



91
2EJ
Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**PROLEGOMENOS PARA UNA FILOSOFIA
DE LA COMUNICACION**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
Licenciado en Periodismo y Comunicación Colectiva
P R E S E N T A
JORGE ORTIZ ISLAS



MEXICO, D. F.

1985

FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción	3
LA FILOSOFÍA	10
1.1. Vigencia y necesidad de la filosofía	14
1.2. Corrientes filosóficas	22
1.2.1. Materialismo dialéctico	27
1.2.1.1. El enfoque marxista de la comunicación	35
1.2.2. Estructuralismo	38
1.2.2.1. El enfoque estructuralista de la comunicación	45
1.2.3. Existencialismo	49
1.2.3.1. El enfoque existencialista de la comunicación	62
1.2.4. Neopositivismo	67
1.2.4.1. El enfoque neopositivista de la comunicación	71
1.2.5. Funcionalismo	72
1.2.5.1. El enfoque funcionalista de la comunicación	75
LA COMUNICACIÓN, TENDENCIAS PRINCIPALES PARA SU ESTUDIO	78
2.1. Corrientes norteamericanas	80
2.2. Escuelas europeas	86
2.3. Enfoques latinoamericanos	93
2.4. Escuela de Frankfort	95
2.5. Tendencias actuales de la comunicación	98
LAS BASES FILOSOFICAS PARA EL ESTUDIO DE LA COMUNICACION	101
3.1. Unidad y comunidad de lo real	104
3.2. Unidad y comunidad de la razón	106
3.3. Racionalidad de lo real	108
3.4. Temporalidad de lo real	110
3.5. Fenomenología y ontología de la comunicación	111
3.5.1. La expresión humana	120
3.5.2. La ontología de Heidegger	126
3.6. Epistemología de la comunicación	129
3.6.1. Las relaciones del conocimiento	132
3.6.2. La comunicación como proceso de cognición	138
CONCLUSIONES	143
BIBLIOGRAFÍA	153

INTRODUCCION

El punto central de la presente propuesta versa sobre las bases, principios o fundamentos que puedan dar sustento filosófico a la comunicación. Si aquí se habla o se hace referencia a la diversidad de teorías de la comunicación, no se pretende negar con ello, sino reafirmar, la necesidad de un análisis y reformulaciones científicas del fenómeno comunicativo con base en las categorías teóricas, metodológicas de que se dispone hasta hoy.

De igual manera, no se pretende adoptar actitudes rígidas que conlleven a una negación sistemática de todo lo que se ha realizado en el campo de la comunicación.

Ante la diversidad de "teorías" de la comunicación y al considerar que la mayoría de los estudios sobre comunicación tienen como característica peculiar la dificultad para definir o por lo menos delimitar su propio objeto de estudio, se manifestó la ausencia y urgencia de una fundamentación de principios para dar sustento filosófico a la teoría de la comunicación.

"La comunicación es una noción, una categoría y un concepto, y atravesando por una serie de conocimientos y saberes no puede ser unificada en torno de una teoría de la que fuese el objeto de conocimiento" (1)

"La palabra 'comunicación' atraviesa una multiplicidad de áreas de conocimiento y su unificación sólo puede ser hecha en una teoría que ya tuviese articulación propia. La comunicación no se presenta como objeto detectable o inmanente a una teoría, pero depende del modo como ésta va a ligar sus constituyentes (es la comunicación la que servirá como eslabón que supera los diversos productos teóricos de las teorías que la exigen). Una teoría que tuviese la 'comunicación' como objeto sólo es posible 'quizas' desde una perspectiva metafísica" (2)

(1) Chaim Samuel Katz, et al. Diccionario básico de comunicación, México, Nueva Imagen, 1980, pp 101-102

(2) Ibidem, p 124

Por su propia disposición interepistémica, desde que se postuló la resolución de una teoría de la comunicación, ésta será necesariamente totalizante-totalizada. La comunicación aparece como el eslabón de las posibilidades interactivas del hombre (¿ y qué es el hombre?) y como lenguaje unificador de sus articulaciones. Desde el código genético hasta las relaciones inter-humanas, todo podría disponerse bajo su rótulo.

"Mientras por un lado los adelantos tecnocientíficos hacen del soporte de la comunicación, es decir, los medios, uno de los sectores más dinámicos de las fuerzas productivas, por otro lado, la teoría de la comunicación marcha con una lentitud abrumadora, tanto así, que podría ser señalada como ejemplo de una teoría a la que constantemente se le escapa su objeto de estudio. Cuando la teoría de la comunicación termina por aprehender cabalmente una problemática, el desarrollo vertiginoso de la tecnología comunicativa la deja casi obsoleta, e inmediatamente plantea nuevas interrogantes" (3)

"La existencia de una ciencia de la comunicación está puesta en duda, que sólo podemos hablar de una supuesta ciencia, que sus bases epistemológicas no están claras, que el desconocimiento de la existencia de los factores internos que tipifican a cada formación social han conducido a interpretaciones unilaterales y mecánicas de los hechos históricos que determinan el proceso de la comunicación social" (4)

(3) Cfr. Carlos Villagran Díaz en el "prólogo" al trabajo de Manuel Corral Corral: La ciencia de la comunicación en México, México, Trillas, 1986, p 8

(4) Ibidem, p 10

"Conviene señalar que en tanto no se precise el instrumental teórico, metodológico y conceptual de lo que hasta hoy se ha dado en llamar ciencia de la comunicación, y en tanto el conocimiento del fenómeno comunicativo no sea resultado de un estudio integral del mismo, difícilmente podrá justificarse su carácter científico. Esto plantea la necesidad de rastrear en los fundamentos epistemológicos de la ciencia de la comunicación desde una teoría científica de la historia que dé cuenta, entre otras cosas del origen, desarrollo y destino del conocimiento como producto social" (5)

Por su parte, el doctor Melvin L. De Fleur reconoce que los criterios que conforman una teoría en otros campos son considerablemente más complicados y exigentes. De una manera muy real dice que la teoría de las diferencias individuales; la teoría de las categorías sociales; la teoría de las relaciones sociales y la teoría de las normas culturales no son verdaderas teorías de la comunicación:

"Son relativamente simples formulaciones que han recibido nombres fáciles de recordar por razones de conveniencia. En verdad, estas concepciones no surgieron limpiamente de la investigación en la forma exacta que han sido discutidas, pero estuvieron implícitas en debates, escritos y estudios durante años" (6)

"el desarrollo de la teoría de comunicaciones masivas ha estado a merced de manías y modas, según éstas circulaban entre los estudiosos de medios, las críticas a las figuras políticas... si se las considera dentro de una estructura de más rigurosos criterios, no son casi teorías. Esto no descarta su validez, es un tema que se dilucirá en el estadio de la investigación, pero señala el hecho de que son meras simplificaciones y, además, vagamente formuladas" (7)

(5) Manuel Corral Corral, La ciencia de la comunicación en México, México, Trillas, 1986, p. 99

(6) Melvin L. De Fleur, Teorías de la comunicación masiva, Buenos Aires, Paidón, 1975, p. 223

(7) Ibidem, p. 225

Existen obras de filosofía sobre comunicación que abordan temas de lingüística, semántica, semiología, sin embargo no tratan el tema para designar el carácter propio de la comunicación humana, en donde se expresen relaciones de participación recíprocas y conscientes.

En filosofía el término comunicación expresa la condición propia de las relaciones humanas en cuanto son o pueden ser relaciones de participación recíprocas. Aquí el concepto de comunicación viene a resultar sinónimo de coexistencia o de vida de otros y manifiesta el conjunto de maneras particulares que pueda asumir la coexistencia humana, con tal de que se trate de expresiones en donde quede a salvo una cierta posibilidad de comprensión consciente.

Cabe anticipar que el concepto de la comunicación se ubica en diversas filosofías, sin embargo no se ha desarrollado, propiamente, una filosofía de la comunicación.

Por ejemplo, Heidegger considera al lenguaje como a un sinónimo de comunicación y sostiene que: "El fundamento ontológico existencial del lenguaje es el habla" (8)

La comunicación es algo que constituye al ser, por lo tanto, el fenómeno de la comunicación tiene que comprenderse en sentido ontológico. La comunicación da razón del ser, en cuanto a ser en sus diferentes manifestaciones, de igual manera explica su origen en el encontrarse y estar en el mundo.

Por su parte, John Dewey considera que la comunicación constituye esencialmente la realidad humana y la entiende como a una manera especial de la acción recíproca de la naturaleza y cree que puede o debe ser entendida a través de la investigación empírica (9)

Para Karl Jaspers la comunicación humana sólo se da en compañía del prójimo. Sostiene que en donde existe un individuo solo no hay comunicación.

(8) Martín Heidegger, El ser y el tiempo, México, FCE, 1977, p 179

(9) Cfr. John Dewey, La experiencia y la naturaleza, México, FCE, 1948

El ser, afirma Jaspers, se expresa realmente a través de la comunicación en donde la libertad está con la libertad "en franco enfrentamiento, en plena solidaridad, todo trato con el prójimo es sólo preliminar, pero en el momento decisivo se exige mutuamente todo, se hacen preguntas radicales" (10)

El origen de la filosofía, indica Jaspers, está en la voluntad de la humanidad de comunicarse. También, en la comunicación se logra el objetivo de la filosofía: expresar y dar razón del ser.

La comunicación "es tal cuando produce una interacción biunívoca del tipo del consaber, lo cual sólo es posible cuando entre los dos polos de la estructura rige una ley bivalente: todo transmisor puede ser receptor, todo receptor puede ser transmisor. La comunicación descansa en la conservación de un contacto trascendental no fusionante, de una presencia alejada o una presencia ausencia. Es la acción recíproca entre agente y paciente" (11)

"La comunicación, en el terreno de los medios, se reconocerá en el intercambio de mensajes con posibilidad de retorno no mecánico entre polos igualmente dotados del máximo coeficiente de comunicabilidad" (12)

"La información constituye la translación sociológica del concepto filosófico de la mirada enajenante del otro, de Sartre. La relación de información reemplaza al diálogo característico de la comunicación, por la alocución. Alocución significa discurso unilateral, decir ordenado. Es la tentativa de sustraer, empequeñecer, adueñarse y alienar al otro. Cuando alguien establece una relación de información conmigo, me está suplantando, está hablando por mí. No oye más que a sí mismo" (13)

(10) Karl Jaspers, La filosofía, México, FCE, 1978, p 22

(11) Antonio Pasquali, "Comunicación y cultura de masas" en Crítica de la información de masas, México, Trillas, 1981, p 89

(12) Ibidem, p 89

(13) Ibidem, pp 90-91

"La filosofía de la comunicación establecerá el desciframiento del universo...al considerar que el mundo que nos circunda es una especie de emisora global de mensajes...que obedecen a un código: las leyes de la naturaleza" (14)

La propuesta: Prolegómenos para una filosofía de la comunicación tiene como objetivo establecer previamente los principios y fundamentos para el desarrollo futuro de la filosofía de la comunicación.

En este trabajo se ha recurrido a la filosofía porque ella puede teorizar sobre los primeros principios y las últimas consecuencias de los fenómenos que integran a la comunicación humana. El campo de la filosofía es totalizador: todo se le presenta como problema, todo le es extraño y de todo se admira. Sin embargo, su campo está conformado de hechos válidos sólo para ella. Actualmente, la filosofía es una categoría para interpretar, cuestionar y, en su caso, transformar problemas de origen o fundamento que afectan la condición del ser humano.

En el primer capítulo se presenta un panorama general de la filosofía, se destacan su vigencia y necesidad. Se reúnen las aportaciones teóricas más representativas en los terrenos de la filosofía y la comunicación. De igual manera, se trata de vincular los conceptos de filosofía y comunicación con los diferentes enfoques sociológicos y psicológicos, principalmente.

Quien estudia la comunicación humana debe estar preparado a encontrar y aplicar de la mejor manera posible una amplia gama de corrientes teóricas. En el capítulo segundo se hace referencia a las tendencias de la comunicación, tal y como las han elaborado los distintos autores. No se cuestionan sus ideas, más bien se reseñan las proposiciones básicas sobre el fenómeno de la comunicación. Se expone un panorama general para observar las diferencias, semejanzas, contradicciones y coincidencias, sin pretender agotar el tema.

(14) Abraham Moles y Claud Zeltmann, "La comunicación" en Crítica de la información de masas, México, Trillas, p 48

Los diferentes puntos de vista sobre el fenómeno de la comunicación se desprenden de todas las ciencias sociales, principalmente de la sociología y la psicología, y representan las muchas escuelas que se encuentran en cada una de ellas. Aquí se hace una breve mención de las tendencias más importantes que han influido en el desarrollo del concepto de comunicación.

En el tercer capítulo se presentan las bases filosóficas para el estudio de la comunicación. Los principios de la ciencia, de Eduardo Nicol, aportan los fundamentos para el desarrollo de la ontología y la epistemología de la comunicación. La ontología es la categoría que da razón de los seres reales e ideales. Investiga su estructura. Por su parte, la epistemología da respuesta a las diferentes maneras en que se puede conocer la realidad.

Se destaca también que el fundamento del ser no es la verdad de teoría que se piense sobre el ser, pues toda verdad se funda en el ser y éste no requiere fundamento.

La ciencia desde su origen se ha establecido sobre algunas relaciones esenciales, del conocimiento, de donde era posible definir alguno de los aspectos de la verdad. Aquí se presentan cuatro relaciones del conocimiento que posibilitan la comprensión de algunos aspectos relacionados con la comunicación.

En la propuesta: Prolegómenos para una filosofía de la comunicación restaría vincular, relacionar de manera más sistemática, básicamente, los principios de la ciencia, las relaciones del conocimiento, la ontología y la epistemología, para que a través de esta vinculación se desarrollara propiamente una filosofía de la comunicación humana. Y, por qué no, una ciencia de la comunicación.

1. LA FILOSOFÍA

Ante la variedad de corrientes filosóficas se refleja la diversidad de significados de filosofía, pero esto no impide recoger algunas constantes para vincular los significados del término.

Un hecho que puede ayudar a comprender el quehacer filosófico es el saber que la filosofía puede ser definida. Al entrar en la filosofía se tiene que responder a la pregunta sobre la filosofía y para poder entrar en ella es preciso definirla: Philosophie que se traduce como amor a la sabiduría.

A la interrogante: ¿Qué es la filosofía? Leopoldo Zea (15) resume varias respuestas:

- a) La filosofía es un afán de saber libre y desinteresado. Pitágoras.
- b) La filosofía es un preguntar por los principios ordenadores del Cosmos. Presocráticos.
- c) La filosofía es la más alta ascensión de la personalidad y la sociedad humana por medio de la sabiduría. Platón.
- d) La filosofía es una ciencia universal difícil, rigurosa, didáctica, preferible, principal y divina. Aristóteles.
- e) La filosofía es maestra de la vida, inventora de leyes y guía de la virtud. Cicerón.
- f) La filosofía es la teoría y el arte de la conducta recta. Seneca.
- g) La filosofía es un afán de Dios. San Agustín.
- h) La filosofía es la sierva de la teología. Santo Tomás.
- i) La filosofía es el estudio de la sabiduría, tanto para conducir la vida como para la conservación de la salud y la invención de todas las artes. Descartes.
- j) La filosofía es una ciencia crítica que se pregunta por el alcance del conocimiento humano. Kant.

Cada filósofo quiere saber algo, que difiere de lo que quiso saber otro. El qué y el cómo de este saber origina la diversidad de las filosofías.

(15) Leopoldo Zea; Introducción a la filosofía, México, UNAM, 1974, p.7

"Aristóteles da a este qué el nombre de los primeros principios... el filósofo se afana por saber que son estos primeros principios. Pues hién estos principios van a presentarse como distintos en ca da filósofo. Para Tales de Mileto será el agua; para Platón las ideas, la idea suprema del bien; para Aristóteles el primer motor, para los filósofos cristianos será Dios, y para los modernos la razón" (16)

Zea dice que se debe entender a la filosofía como una solución universal de problemas concretos y así mismo es la historia teórica de la conciencia del hombre y de las relaciones con su medio ambiente.

La filosofía es un afán de saber cosas distintas. Siempre existe el deseo de saber, lo que cambia es el tipo de saber y los problemas que este saber genera.

Quando se presentan hechos fuera de lo cotidiano, hechos no familiares, acontecimientos que están fuera de lo común es cuando se originan los problemas de la ciencia y la filosofía.

Lo que la filosofía quiere saber es algo total, quiere saber todo; porque todo se le presenta como problema y todo le es extraño.

La filosofía se pregunta por los primeros principios y por las últimas consecuencias de todo lo que existe. Así la filosofía es problema y solución de un todo, pero su universo está conformado de hechos válidos sólo para ella.

Hoy la filosofía es un conjunto de conocimientos rescatados de la historia, que se refieren a los significados de la realidad, de la vida, de la conducta, de la razón, de la divinidad y de la ciencia.

La filosofía implica la adquisición de un conocimiento lo más válido y extenso posible y el empleo de éste en beneficio de la humanidad; estas características se encuentran en las definiciones que se han dado de la filosofía.

(16) Leopoldo Zea, Op.cit., p.13

El trabajo filosófico, como la mitología, es un sistema de interpretación que comprende a la naturaleza y al mundo del hombre.

La filosofía es un proceso histórico producto de la actividad humana. El hecho de su historia es suficiente para no precisar de una justificación demasiado rigurosa, porque su existencia responde a una actividad del cerebro humano que necesita para su desarrollo y afirmación.

Al originarse el pensamiento científico todo estaba dentro de una concepción universal y, por lo tanto, todo perteneció a la filosofía.

Por ejemplo, durante el renacimiento, los científicos soslayaron el intento de buscar un principio absoluto, para después analizar ciertos problemas más específicos y prácticos. Fue así como se desarrollaron la medicina, la física y la geografía, entre otras ciencias.

La filosofía moderna se caracteriza de las demás ciencias, porque los problemas que actualmente se plantea son todos ellos problemas de origen o fundamento.

De esta manera, la filosofía moderna tiene como objetivo explicar los principios de las ciencias naturales, sociales y de las matemáticas, de igual manera se plantea el problema de establecer la relación general entre todos estos fundamentos de la explicación científica.

El análisis histórico con arreglo al cual se efectúan las observaciones está condicionado por una experiencia constituida por todos aquellos conocimientos que la filosofía estableció y desarrolló en el transcurso de su evolución. Esta como todas las realidades es cronotrópica, esto es, que se modifica, corrige y enriquece con nuevas teorías.

El pensamiento filosófico moderno es un proceso perenne que se origina por los problemas novedosos, mismos que promueven el reconocimiento de teorías novedosas. La filosofía moderna al establecer nuevas teorías estudia cómo éstas modifican, enriquecen y corrigen el conocimiento que se tenía antes del surgimiento de dichas teorías.

Así mismo, la filosofía moderna exige que su proceso sea continuo, tanto en el aspecto lógico como en el histórico, esto es, científico. La filosofía moderna está dirigida a la praxis humana que se puede observar en la historia de la humanidad y particularmente en la historia de la ciencia.

Entonces tenemos que la filosofía moderna es una actividad social, dentro de una sociedad y para una sociedad. El problema del hombre contemporáneo es el problema que toda teoría filosófica trata de resolver.

Hoy, existen vastas teorías y las alternativas filosóficas que ofrecen a sus problemas son diferentes y muchas de ellas contradictorias, pero que, sin embargo, todas de diferente manera, se proponen explicar la condición humana.

1.1. VIGENCIA Y NECESIDAD DE LA FILOSOFÍA

Etimológicamente, filosofía significa amor al conocimiento, en este sentido la entendieron los primeros filósofos griegos, ocupándose de problemas de todo tipo del saber. La filosofía de la antigüedad creó una opinión (doxa) que abarca cualquier forma de opinión.

Más tarde la inquietud por el saber condujo a la obtención del conocimiento objetivo (episteme) que creció hasta formar un caudal que ya en la madurez de la cultura griega no podía tenerlo una misma persona, produciendo la especialización del saber en cada tipo de conocimiento concreto. De esta manera la mera inquietud de opinar llegó a transformarse en conocimiento específico.

A partir de una época difícil de precisar, la ciencia llegó a constituir una disciplina independiente que podía recibir un nombre propio; lo mismo sucedió con las demás formas de cultura. Produjéronse: el hombre de ciencia, el artista, el político y el teólogo, entre otros, que en rigor no pueden llamarse filósofos aunque su ocupación incluya la filosofía.

A través de la historia se ha visto que el presente y el pasado de la filosofía se ubica estrechamente a todo desarrollo intelectual de la humanidad. También se sabe que la filosofía nace y da origen a nuevas disciplinas actuando a través de la crítica interna y respondiendo a los cambios que se originan en su contexto e investigando por cuenta propia nuevas posibilidades del saber.

No existe razón para pensar que la filosofía ha perdido importancia al proponer nuevas formas científicas de investigación, por ello la especulación sobre la realidad, espiritual y material debe continuar, pues no se sabe en que momento surgirá el próximo avance del pensamiento y hombre filosóficos.

Únicamente una persona ignorante y poco informada puede afirmar que la filosofía no sirve para nada, y esta es una expresión equivocada, puesto que si no sirve para nada, se demuestra que sirve para afirmar tal negación.

El desarrollo y la reflexión filosóficos sólo acabarán cuando termine la consciencia humana como tal. La filosofía seguirá su desarrollo o en su caso su estancamiento, esto es una realidad a la que se enfrentarán los filósofos y los científicos, con un conjunto de problemas, y como pertenecen al género humano nunca podrán dejar de pensar, únicamente hasta su muerte.

Si existiera un consenso común sobre la conclusión del pensamiento no sólo la filosofía habría dejado de existir, sino también la misma sociedad, que encuentra en la multiplicidad de pensar, y aún en sus afirmaciones y negaciones la síntesis animadora de su continuo progreso.

Mucho se ha tenido que avanzar, más allá del viejo concepto de reflexión abstracta que descubre los orígenes y los fines, para llegar a la investigación actual, que de hecho no descubre nada en el sentido de la invención pura que se le atribuyó durante largo tiempo, sino revela el sentido de la existencia de cada uno de sus aspectos, precisamente por lo cual ha requerido una profunda especialización que deriva del señalado contacto con la tierra de la vida, constituida por la experiencia cultural.

La filosofía subsistió por haber descubierto una cuestión universal que no corresponde a ninguna de las disciplinas a las que dio origen, y sí al problema del ser en general que inicialmente había planteado; por ello la primera definición objetiva y accesible tiende a caracterizarla como el saber del conocimiento particular basado en la experiencia que corresponde a las disciplinas concretas que se apartaron de ella.

La filosofía recoge el producto de la ciencia, investigando en ella lo que puede haber de generalidad, para intentar el ensayo del reconocimiento universal. El hecho que se toma de base para sugerir tal definición es que todos los amantes de la sabiduría, desde la antigüedad hasta nuestro tiempo, están de acuerdo en que la filosofía busca el conocimiento universal.

Todo problema de la filosofía tiene un objeto y su estudio da origen a una disciplina; en ella se ordena y unifica el conocimiento que le corresponde. El problema de la naturaleza da lugar a las ciencias naturales, la cuestión estética da lugar al arte, el tema de la conducta a la moral, el tema legal a la jurisprudencia, etcétera.

El filósofo no se limita a exponer ideas conexas, busca la universalidad del pensamiento a través de un principio general que pueda ser comprobado en cada parte de su doctrina. La genialidad de un pensador, precisamente, consiste en abarcar el gran territorio del conocimiento particular desde el mismo ángulo; ahí radica el parentesco que vincula al pensamiento filosófico con el pensamiento científico. La filosofía busca el principio universal que pueda aplicarse al conocimiento particular.

La evolución de un sistema filosófico y de sus disciplinas se efectúa, como toda la cultura, a través de la historia; la filosofía es un producto humano que no se desliga del curso histórico cultural, sino al contrario, parte de él y se emparenta estrechamente con todas sus manifestaciones.

La filosofía no pretende valer como opinión de un filósofo; es base del conocimiento que comienza su punto de partida con la exigencia de una justificación o fundamentación plenas.

La filosofía, dice Angel Vassallo, "supone la concreta vida humana; parte de esa rica experiencia vital donde se ha dicho que los temas de la filosofía tienen su origen. Sin embargo, aunque supone esa base, la filosofía afirma su autonomía en cuanto se constituye como esclarecimiento riguroso, como interpretación sistemática y racional de esa experiencia. En cuanto es eso la filosofía es un conocimiento. Pero construido a lo largo de un laborioso itinerario de la vida humana, ese reconocimiento, esa ciencia, sólo se integra o perfecciona en una vida, como saber vivido; sólo se verifica en sabiduría" (17)

Más adelante sostiene Vassallo que "la razón, en cuanto razón teórica, por atrás de lo sensible nos da acceso a lo inteligible, a un orden racional eterno. Por otra parte, como razón práctica, es el poder de inscribirnos con la conducta en aquel orden ontológico para realizar la vida verdadera. De cualquier modo que se conciba ese orden racional, bien al modo de teísmo o bien en forma panteísta, la posibilidad de participar en él es lo que funda el decoro y el sentido de la vida y la solidez del ser personal" (18)

Algo que llama la atención es que el valor de la filosofía debe ser buscado en su real incertidumbre. El hombre que no tiene ninguna noción de la filosofía posee prejuicios que derivan del sentido común, de las creencias cotidianas de su tiempo y de su país, y de las que se han desarrollado en su espíritu sin cooperación ni el consentimiento deliberado de su razón.

(17) Angel Vassallo, ¿Qué es filosofía?, Buenos Aires, Lozada, 1967, p 47

(18) Ibidem, p 71

Bertrand Russell dice que para este hombre el mundo tiende a hacerse preciso, definido y transparente; "los objetos habituales no le suscitan problema alguno, y las posibilidades no familiares son desdeñosamente rechazadas. Desde el momento en que empezamos a filosofar, hallamos como heros visto que los objetos más ordinarios conducen a problemas a los cuales sólo podemos dar respuestas incompletas. La filosofía aunque incapaz de decirnos con certeza cuál es la verdadera respuesta a las dudas que suscita, es capaz de sugerir diversas posibilidades que amplían nuestro pensamiento y nos liberan de la tiranía de la costumbre. Así, al disminuir nuestro sentimiento de certeza sobre lo que las cosas son, aumenta en alto grado nuestro conocimiento de lo que puede ser; rechaza el dogmatismo algo arrogante de los que no se han introducido jamás en la religión de la duda liberadora y guarda vivaz nuestro sentido de la admiración, presentando los objetos familiares en un aspecto no familiar" (19)

La filosofía, indica Russell, "debe ser estudiada, no por las respuestas concretas a los problemas que plantea, puesto que, por lo general ninguna respuesta precisa puede ser conocida como verdadera, sino más bien por el valor de los problemas mismos; porque estos problemas amplían nuestra concepción de lo posible, enriquecen nuestra imaginación intelectual y disminuyen la seguridad dogmática que cierra el espíritu a la investigación; pero ante todo, porque por grandeza del Universo que la filosofía contempla, el espíritu se hace a su vez grande, y llega a ser capaz de la unión con el Universo que constituye su supremo bien" (20)

Cuando Ortega y Gasset se pregunta sobre la vigencia de la filosofía lo hace interrogándose: "De dónde viene -se preguntará- este apetito del universo, de integridad del mundo que es raíz de la filosofía? Sencillamente, ese apetito que parece peculiar a la filosofía es la actividad nativa y espontánea de nuestra mente en la vida. Confusa o claramente, al vivir vivimos hacia un mundo en derredor que sentimos completo" (21)

(19) Bertrand Russell; Los problemas de la filosofía, México, Ed. Selectas, 1981, pp 182-187

(20) Ibidem. p 187

(21) José Ortega y Gasset, ¿qué es filosofía? Madrid, Espasa Calpe, 1972, p 57

Otro factor que le da vigencia a la filosofía, lo constituye el hecho de que: "ya no se pueden o, al menos, no deben formularse preguntas abstractas sobre el ser, la justicia, la bondad, la belleza y el amor, si al mismo tiempo no se ofrecen sus condiciones de posibilidad, el largo contexto en que tales preguntas se formularán. El pensamiento filosófico surge entonces como justificación, aclaración y desarrollo de esas condiciones de posibilidad. La razón, un término clásico de la filosofía, no es una razón pura, sino una razón impura comprometida con el hombre y con los problemas que le concarn: la Naturaleza y, sobre todo, la Técnica" (22)

Actualmente, la filosofía no es sólo amor a la sabiduría: "La filosofía comenzó siendo algo activo, algo que pretendía entender el mundo para dominarlo y cambiarlo, influyendo así en la convivencia de los hombres. Para los primeros que filosofaron, la filosofía no fue nunca 'amor a la sabiduría', esa fórmula retórica y dulce zona que habría que traducir siglos después lo que, en principio había sido una modesta y real pretensión de los hombres por hacer su interpretación 'filosófica' del mundo el horizonte en el que se expresaba el deseo de investigarlo, y un incoercible afán de libertad y de creación" (23)

Una de las corrientes que seguramente otorgan vigencia al pensamiento filosófico es la crítica: "Podría concebirse el pensamiento vivo, la filosofía crítica, la que de alguna manera tendría que colaborar, después de tantos siglos de interpretarlo, en cambiar el mundo. No resulta fácil hacer predicciones sobre el progreso de la humanidad, sobre los caminos que tomará el pensamiento ante la rotación incansante de nuestro mundo, y sobre los derroteros por los que discurrirá la historia. A pesar de esa inseguridad frente al futuro, hay dominios en los que la filosofía encontrará incansantes innovaciones, porque es precisamente en el futuro donde aquéllos tienen que alcanzar su cumplimiento y asegurar su evolución. Tales dominios se organizarán, probablemente, en torno a los problemas del lenguaje, del comportamiento individual y social, de la revisión de nuestras concepciones del mundo y de la utilización del saber" (24)

(22) Biblioteca Salvat, La filosofía hoy, Barcelona, 1973., p 120

(23) Ibidem., p 29

(24) Ibidem., p 24

La filosofía es el desarrollo completo del pensamiento, sostiene Cousin, y agrega que "existen malas y buenas filosofías, como existen cultos extravagantes, obras de arte y Estados defectuosos, malos sistemas industriales y erróneos sistemas de física. Pero la filosofía, como filosofía no es menos que la religión, el arte, el Estado, la industria y las ciencias, una necesidad especial y real de la inteligencia, un resultado necesario que no viene ni depende del genio de tal o cual hombre, sino del genio mismo de la humanidad, del desarrollo progresivo de las facultades de que está dotada" (25)

La filosofía como se ha visto es una necesidad innata de la humanidad, un elemento de la propia naturaleza humana debido a que contiene en sí todas las luces y porque las transmite a los otros elementos y a todos da razón de su ser.

En este sentido, afirma Cousin? "la filosofía es el culto de las ideas, y de las solas ideas. Esta es la última victoria del pensamiento sobre toda forma y elemento extraño; es el más alto grado de libertad y de la inteligencia. La industria significaba ya una liberación de la naturaleza; el Estado, una liberación mayor; el arte un nuevo progreso; la religión un progreso mucho más sublime: la filosofía es la última liberación, el último progreso del pensamiento" (26)

La filosofía es la conciencia más clara de uno mismo. Es en la filosofía donde el pensamiento de una época llega a tener conciencia de sí mismo; en ningún otro lugar se conoce; existe ahí independiente, pero sin embargo es para sí mismo como si no existiera. "Por tanto, la filosofía es el elemento abstracto, el elemento ideal, el elemento reflexivo, la conciencia más viva y más allá de la época" (27)

(25) Victor Cousin, Necesidad de la filosofía, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1947, p 26

(26) Ibidem., pp 26-27

(27) Ibidem., p 59

Pero la filosofía es también vivir, como lo es correr, hacer el amor o enamorarse, jugar fútbol, ser revolucionario; esto es son formas de vivir. Por ello cuando nos interrogamos: ¿qué es vivir?, responderes: vida es lo que hacemos dado que vivir es saber lo que realizamos, es encontrarnos a nosotros mismos en el mundo ocupado con las cosas y seres del Universo.

El hombre quiere pensar el Universo y busca por ello algo indubitable. Pero encuentra no una teoría filosófica, sino al hombre filosofando, viviendo la actividad de filosofar, después este mismo filósofo se puede encontrar deambulando por la calle, o bien bailando en el California, en Los Angeles o bien padeciendo una grave "cruda" y seguramente haciendo el amor a su amada. El filósofo encuentra el filosofar, el especular como acto y hecho vital, como suceso cotidiano de su vida enorme, alegre y triste, esperanzada y pavorosa.

Vivir es la forma de ser radical: todo otro hecho y modo de ser se encuentra en la vida de cada uno de nosotros, íntimamente, como acto de ella y referente a ella. En la vida todo es perenne y es lo que sea para ella lo que sea como vivido. La filosofía tiene que definir lo que es nuestra vida, la de cada cual.

1.2. CORRIENTES FILOSÓFICAS

Actualmente, la filosofía se integra en sistemas que representan el funcionamiento estructural y armónico en una pluralidad de elementos, de acuerdo con el sentido de la unidad que define la idea.

Al referirse al sistema se llega a la cuestión de demostrar en cada doctrina de significación una idea elemental integrada por un cuerpo de principios y conclusiones. La comprobación de esta idea arroja una pauta para la investigación filosófica, cuyo efecto se acopla al deseo de aclarar el aspecto sistemático de cada doctrina, destacando a la realidad como un todo y clave de su estructura.

Ahora bien, no sólo existe la filosofía como tal sino que existen diferentes formas de hacer filosofía a las cuales se les denomina corrientes filosóficas.

Cada enfoque filosófico se explica por motivos y por fines y por las intenciones que impulsaron a los filósofos a pensar en cierto sentido, de acuerdo a la situación social de su época. Por ello cada filósofo actúa atendiendo a ciertos fines que desea lograr.

Al desarrollar determinada corriente filosófica que se desea, siempre se encontrara en su entraña la dirección de la conciencia hacia un fin y, desde luego, el medio idóneo para lograrlo. Por ejemplo, el quehacer cultural tiene un sentido y una dirección, esto es posee una teleología.

Las diferentes corrientes filosóficas se desarrollan en la interpretación de los hechos culturales, buscando el sentido de las partes de un todo llamado Universo, en donde esa estructura se coordina y responde a una finalidad.

Por otra parte, la filosofía entendida como concepto universal, cuestiona el fundamento general de todo lo que existe; existen las cosas del mundo; subsisten ideas que origina el conocimiento; se produce cultura; el hombre se agita y vive perennemente.

Las corrientes filosóficas constituyen la progresiva conjunción de los más elementales niveles de pensamiento en los dominios cada vez más complejos de la historia y de las formas de tensión con que, en las sociedades concretas, se ha presentado al hombre su posibilidad y proyecto de vida.

Lo importante de esto es que toda filosofía, conocimiento y reconocimiento comprometidos con la razón de la humanidad, ofrece una retaguardia ideológica.

El desarrollo de las corrientes filosóficas es una red de comprensión que vincula lo filosófico y lo político. Por ello el análisis de la filosofía da necesariamente acceso al análisis de su política.

"Los filósofos intervienen pues en la realidad y, en medida en que su discurso aspira a la transparencia, al rigor y a la claridad, yo diría que su modo de intervención es dominante ya que representa una reserva privilegiada para lo político" (28)

"El filósofo no es un portavoz, o un 'reflejo'; su discurso lo transforma en un político activo cuyas intervenciones marcan las luchas que son contemporáneas, pero también las luchas ulteriores" (29)

"Una geografía de las ideas filosóficas y políticas permite concebir cómo esas mitologías racionales que son los sistemas filosóficos son los elementos de polémicas intelectuales, que participan a su vez en estrategias políticas y remiten a la lucha de clases" (30)

(27) Francois Chatelet , "El problema de la historia de la filosofía hoy día" en Políticas de la filosofía, México, FCE, 1982, p 36

(28) Ibidem., p 51

(29) Ibidem., p 56

Por su parte, Foucault sostiene que "el ejercicio del poder crea perpetuamente saber, e inversamente el saber provoca efectos de poder... No es posible que el saber no engendre poder. Liberemos la investigación científica de las exigencias del capitalismo monopolista: esto quizá sea un excelente lema pero nunca será más que un lema" (30)

Entonces, tenemos que el conocimiento es importante para la crítica y ésta permite transformar el mundo, por esto puede afirmarse que el conocimiento da fuerza, da poder; poder para cambiar las cosas o para dejarlas como están.

Esta es la base de las relaciones entre saber y poder. De aquí la afirmación de que el verdadero filósofo es también político, lo que no quiere decir que todos los políticos son también filósofos.

El verdadero filósofo y el verdadero político es el hombre activo que transforma el medio y el conjunto de relaciones sociales e individuales de las que forma parte.

Existe un mito de que la verdad nunca pertenece al poder político, de que el poder político es ciego, de que el verdadero saber está divorciado del poder. Es el gran mito de que allí donde están saber y la ciencia en su pura verdad, jamás puede haber poder político.

Nietzsche, entre otros, demostró que por detrás de todo saber o conocimiento lo que está en juego es una lucha por el poder. De aquí la importancia de mantener y formalizar la división social del trabajo.

El grupo en el poder considera importante que exista un gran sector de la sociedad al que no se le atribuya de derecho ningún tipo de saber puesto que el reconocimiento del saber de alguien es, implícitamente, el reconocimiento de su poder.

(30) Michel Foucault, "Los juegos del poder" en Políticas de la filosofía, México, FCE, 1982, p 196

El saber, en la sociedad en que vivimos, lo que debería ser un instrumento para la comprensión, la colaboración, la solidaridad y la ayuda mutua, se ha convertido en instrumento para someter, oprimir y establecer jerarquías: los que saben y los que no; los trabajadores manuales desposeídos por definición, del saber de su técnica y los otros, los que sí saben, acerca de sí mismos y de todos.

El saber, así, legitima el poder instituido como derivado de una práctica científica racional. Dentro de esta lógica, el saber en general queda investido de las glorias del poder. No existe un sólo modelo de verdad que no remita a algún tipo de poder, ni tampoco un saber o una ciencia que no exprese o no implique, en acto, un poder en ejercicio.

El conocimiento es un privilegio, da fuerza y poder. Por lo que hay que demostrar que se tiene derecho a gozar de este privilegio. Los intelectuales para dirigir u organizar se recubren, o aspiran para hacerlo, del poder que da el conocimiento; fuerza para callar las voces débiles, para manipular el pensamiento, para sancionar, expulsar y decidir, poder para limitar e impedir lo que se oponga a sus intereses.

La mayoría de la gente se ubica, o los ubican, en alguna posición del escalafón, y quieren salir de ella, remontarse por la escalinata clasificante, no como antaño, por amor al saber; sino para ejercer algún tipo de poder y para lograrlo es preciso conocer bien el juego del individualismo, la competencia, la guerra de todos contra todos.

Hasta aquí se ha visto que al desarrollo de la humanidad le ha correspondido determinada manera de pensamiento y que existen diversas corrientes filosóficas que fueron desarrolladas por diversos filósofos que al abordar un tema específico crearon una filosofía con un sentido y dirección particular.

En el siguiente capítulo se tratarán algunos de los principales enfoques filosóficos: el materialismo, el estructuralismo, el existencialismo, el neopositivismo y el funcionalismo. Así como la relación de estas corrientes filosóficas con la comunicación humana.

1.2.1. EL MATERIALISMO DIALECTICO

Dentro de esta corriente filosófica, la materia es uno de los principios que constituye la realidad natural, de aquí que el materialismo, usado en terminos generales, sea el concepto que designa toda doctrina que atribuye la causalidad únicamente a la materia.

"El materialismo sólo reconoce existencia radical a la materia, a los cuerpos materiales, a los objetos que existen en el tiempo y el espacio...dado que no hay otra realidad substancial que la materia ya en el mundo, ya en el hombre, ya más allá del mundo y hombre, el valor de la vida y la conducta humana han de otorgar importancia decisiva a la satisfacción de necesidades y gustos materiales"
(31)

El materialismo se diferencia de otras concepciones del mundo porque considera que la materia tiene existencia objetiva, que existe independientemente de toda conciencia. Reconoce un desarrollo gradual y dialéctico de la materia y admite diversos estratos como integrantes de la realidad.

"El materialismo dialéctico, busca leyes generales que tienen aplicación a todos los fenómenos del mundo; es decir considera que el mundo es una unidad, y que tiene determinadas características y relaciones generales"
(32)

En la materia no existe nada inmóvil; todo está en constante transformación, ya sea ésta rápida o lenta. Todo fenómeno posee características cualitativas, cuya transformación es el cambio de un fenómeno a otro, y características cuantitativas, cuya modificación no anula al fenómeno en cuestión. La misma diferencia que es cualitativa en un aspecto, puede ser cuantitativa en otro.

En la materia existe cierta estratificación en donde todo estrato superior presupone al inferior, y lo afecta en determinada forma, sin embargo esta relación no es forzosamente recíproca.

(31) Francisco Larroyo, La lógica de las ciencias, México, Porrúa, 1976, p 301

(32) Juan Brom, Aspectos del materialismo dialéctico, México, Folleto,

Todo fenómeno material forma parte de otro u otros y está constituido de otros menores, La realidad es comparable a una enorme malla cuyos nudos representan los objetos o fenómenos, y los hilos las relaciones e influencias entre ellos.

La dialéctica considera que todo está en movimiento. Existen distintos tipos de materia, con características propias, así como existen tipos de movimiento; a cada tipo de materia le corresponde un tipo de movimiento.

Cualquier fenómeno posee en su interior elementos opuestos mismos que se encuentran en una relación de contradicción, la cual constituye uno de los elementos más relevantes de la dialéctica. En todo proceso dialéctico existe una contradicción que da lugar a una nueva lucha y, finalmente, a una nueva solución.

La dialéctica marxista sostiene que la materia está en desarrollo; esto significa el nacimiento de nuevas formas que antes no existían, y la desaparición de fenómenos viejos. La acumulación de los cambios cuantitativos sólo puede realizarse hasta determinado límite; al rebasar éste se produce un cambio cualitativo, un salto.

"El materialismo dialéctico afirma que el mundo existe objetivamente; que todas sus partes están en relación activa; que todo fenómeno no se encuentra en movimiento, causado por el choque de contrarios; que el movimiento es, en conjunto progresivo y no de simple repetición, es decir, que produce innovaciones cualitativas; y por fin, que participan en él, ineludiblemente, cambios cuantitativos y modificaciones cualitativas" (33)

Para Lenin, el materialismo es una categoría filosófica para designar la realidad objetiva dada al hombre en sus sensaciones, calcada, fotografiada y reflejada por las sensaciones y existe independientemente de ellas; no sólo las sensaciones sino también los conceptos y los contenidos de la conciencia son reflejos del mundo exterior, de una realidad objetiva independientemente de la conciencia.

(33) Juan Brom, Op.cit., p 10

Al poner en primer plano la necesidad de la integración de una conciencia y de una teoría revolucionaria, Lenin destacó la importancia del factor subjetivo en los movimientos revolucionarios, rechazando el mecanismo economicista y el fatalismo histórico que de él se deriva.

El materialismo dialéctico nace indisolublemente ligado a la ciencia y es complementario a ella. Lenin definió su tarea fundamental: trazar una línea de demarcación en el interior del campo teórico-científico entre las ideas declaradas verdaderas y las declaradas falsas, en este caso ideológicas.

Gramsci sostiene que el marxismo es una filosofía de la praxis. Praxis significa actividad humana sobre todo. La actividad pensante es, por tanto, praxis. Insiste en que el método dialéctico se prueba en su contacto con las realidades histórico-sociales concretas.

Por su parte, Louis Althusser sostiene que la práctica es todo proceso de transformación de una materia determinada en un producto determinado, transformación realizada por un determinado trabajo que emplea medios de producción determinados.

"La práctica política marxista transforma una materia prima - las relaciones sociales - en otro producto, otras relaciones sociales; la práctica ideológica también transforma su objeto - la conciencia - . La práctica teórica, que incluye la ideología, trabaja sobre una materia - representaciones, conceptos - con un determinado método" (34)

(34) Abelardo Villegas, "El marxismo del siglo XX", en La filosofía, México, UNAM, 1979, p 138-139

Adolfo Sánchez Vázquez diferencia el concepto de actividad del de praxis y señala que la filosofía no es praxis; "puede ser una actividad teórica vinculada conscientemente con la práctica, proponerse ser un instrumento teórico de la transformación revolucionaria de la realidad; pero interpretar la realidad no es transformarla; para ello la teoría debe ser arrancada de su estado meramente teórico y, por las mediciones adecuadas, tratar de realizarla. Por otra parte, ello no supone un agotamiento de la teoría; al contrario, una teoría que aspire a su realización ha de poseer un rico contenido" (35)

El marxismo muestra que el verdadero fundamento de la historia humana radica en la estructura material de la realidad social. Por esto para el marxismo la esencia del hombre no es la conciencia de sí mismo o la contemplación sino la práctica; en este caso la actividad económica.

Cuando la actividad económica se basa en el sistema de propiedad privada, la gran mayoría de los seres se encuentran enajenados de sí mismos, extenuándose al servicio de sus explotadores.

Marcuse reconoce que las masas trabajadoras en una sociedad industrial se integran en gran parte a la estructura social neocapitalista, planteándose aquí la cuestión de la naturaleza y función de la enajenación o alienación.

Los hombres quieren ser libres y permanecer felices, pero no es posible porque la sociedad obra de manera opresiva sobre todos. La civilización exige que el individuo renuncie a lo más profundo de la vida interior y a instintos cuyo centro es el eros, causando con ello una hostilidad permanente.

(35) Adolfo Sánchez Vázquez, "Filosofía de la praxis", en La filosofía, México, UNAM, 1979, p 139

En la actualidad la vida civilizada lleva a un totalitarismo, creando con ello un nuevo tipo de hombre, que Marcuse denomina unidimensional, un hombre promedio, que realiza una vida vacía, exterior y superficial.

El totalitarismo desarrolla un patrón de vida político-terrorista y una uniformación económico-técnica que funciona manifestando las necesidades en nombre de un interés general. Este totalitarismo proviene de un sistema específico de producción y de distribución compatible con un pluralismo de partidos, de prensas diarias, de medios de comunicación electrónicos, con la separación de poderes, etcétera.

El hombre unidimensional, como lo denomina Marcuse, es resultado de un régimen represivo que suprime todas las formas de oposición y de contradicción, a través de una norma generalizada de similitud, sino de identificación y uniformidad proporcionado por los medios de comunicación.

¿Responden los hombres, dentro de tal situación por voluntad propia? o ¿Se ven obligados a realizar esta vida masiva impelidos por una angustia colectiva? Cada fenómeno de su vida refleja este temor por medio de: la prensa diaria, la publicidad y la vida cotidiana.

Sin embargo, el hombre unidimensional acaba por aceptar la represión, imaginándose artificialmente que es libre y feliz."Las personas se reconocen en sus mercancías; hallan su alma en su automóvil, en la alta fidelidad, en la casa de dos pisos, en su equipo de cocina. El mecanismo que une al hombre con la sociedad ha cambiado y el control social está en el centro de las necesidades que ha creado" (36)

(36) Herbert Marcuse, "El hombre unidimensional", en Introducción a la filosofía de la cultura, México, Porrúa, 1981, p 623

Ahora bien, cuando se descubren las contradicciones necesarias de la razón, dentro del pensamiento discursivo, el problema que se plantea se presenta bajo el aspecto inmediato de lo irracional. Corresponde entonces a la dialéctica la tarea de poner en evidencia la síntesis superior de los términos contradictorios, y cuando esta tarea está bien realizada se puede comprobar que la razón superior es precisamente el resultado de las antinomias necesarias del razonamiento discursivo, las cuales habían producido una apariencia de irracionalidad.

En este sentido, la filosofía marxista preserva a la ciencia de los asaltos de la ideología idealista. Incluso con funciones equivalentes define la función de todas las filosofías, misma que consiste en trazar una línea de demarcación en donde se rechazan las nociones ideológicas de las filosofías que representan las tendencias opuestas a la suya.

El marxismo es una metodología que se puede resumir de la siguiente manera:

La primera característica que se debe considerar en el marxismo, y una de las más importantes, es la estrecha relación entre la teoría y la práctica.

La segunda característica es la conexión del marxismo con todo el legado cultural; el marxismo como síntesis superada de la realización histórica de la humanidad. Afirmación que no debe dirigirse únicamente a la conclusión de que la enseñanza del marxismo sea necesaria para facilitar a aquellos que se han formado en la antigua cultura el paso a la nueva, sino a comprender que el marxismo no debe dejar de lado nada valioso que haya sido aportado a la formación humana en el pasado por el hombre.

La tercera característica consiste en que el marxismo, siendo una concepción del mundo y un modo de pensar, su enseñanza no debe hacerse en forma dogmática, rígida y esquemática.

El materialismo dialéctico o histórico no deben explicarse como sistemas cerrados que guardan la verdad lograda de una vez y para siempre. Por ello es necesario avanzar a través de la polémica con las demás corrientes del pensamiento, desarrollando el marxismo en la crítica y análisis de ellas.

La cuarta característica es la estrecha relación del marxismo con el avance de la ciencia: no sólo porque el marxismo se originó con el desarrollo científico, sino porque se desenvuelve con las ciencias. El materialismo dialéctico es un método que permite estar a la vanguardia del conocimiento de las leyes de la naturaleza; es un procedimiento ordenado que permite descubrir con profundidad la realidad y combatir todas las formas del positivismo y del neopositivismo, entre otros enfoques.

Finalmente, es necesario subrayar la característica humana del materialismo dialéctico e histórico, un humanismo que ha hecho revolucionar todos los límites de clase de los humanismos anteriores, como lo es el humanismo burgués. Esta característica se funda en dos razones, no únicamente porque el humanismo marxista incorpora todo lo que la cultura ha aportado a la humanidad, sino también, y sobre todo, porque el socialismo posibilita las condiciones para el desarrollo del individuo y de la persona humana.

EL MARXISMO, PRINCIPALES AUTORES Y CATEGORIAS

<p>WULF D. HUND</p> <p>La noticia se transforma en mercancía. Los medios masivos tratan a la noticia como mercancía para tener la mayor influencia en su comportamiento. La manipulación en el proceso de producción de noticias, incluye desde la elección del medio, la grabación, el corte, la distribución, etc., hasta la distribución.</p> <p>En la sociedad de clases, la clase dominante utiliza los medios de comunicación para transmitir mensajes con la finalidad de conservar y reforzar su situación sobre la clase dominada.</p> <p>La comunicación significa todo intercambio de noticias entre dos o más personas. El ruido es una perturbación.</p> <p>Los signos se componen de significante, significado y significación.</p> <p>La información se compone de la innovación, la redundancia y el contexto.</p> <p>La comunicación se da en dos formas: interpersonal y social.</p>	<p>HANS MAGNUS ENZENSBERGER</p> <p>Los medios de comunicación son producto del desarrollo industrial.</p> <p>La manipulación de la conciencia social por unos pocos es producto de la división del trabajo. La cuestión no es si los medios son manipuladores, sino quien manipula y para qué.</p> <p>Equipos como la televisión no sirven a la comunicación, sino que la previenen.</p> <p>Uso represivo de los medios masivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> Programación controlada centralmente. Un transmisor, muchos receptores. Homologación de seres aislados. Conducta pasiva del consumidor. Despoliticación. Producción a cargo de especialistas. Control de capitalistas o de la burocracia. <p>Uso liberador de los medios:</p> <ul style="list-style-type: none"> Programación descentralizada. Cada receptor es un transmisor en potencia. Revitalización de las masas. Interacción de los involucrados retroalimentación. Un proceso de enseñanza política. Producción colectiva. Control social por medio de una organización autónoma. 	<p>EDGAR MORIN</p> <p>Los mensajes son mercancías producidas por industrias ultraliberales.</p> <p>La industrialización genera una concentración técnico-burocrática y los medios de comunicación no escapan de ella; aparece la despersonalización del mensaje, la creación en tanto se entienden como autonomía y aportación se pierde en aras de la producción serial de mensajes (técnicos, comerciales, políticos) que provoca la desintegración del poder cultural.</p> <p>La élite ya no tendrá un escenario propio, el capitalismo instala sus oficinas en el corazón de la gran reserva cultural, conviértete a los intelectuales en salarios, industrializa los imágenes y los sueños: es la industria de masas.</p> <p>Mientras los medios de comunicación continúan con las estructuras actuales de operación, únicamente colaborarán al sostenimiento del status quo. ✓</p>	<p>ARVAND MARTELART</p> <p>La comunicación es una mercancía y sigue su lógica a través de la fetichización. La comunicación es un proceso fetichizante. En el fetichismo los hombres vivos se vuelven cosas y las cosas viven. El medio de comunicación neutraliza y desorganiza a la clase dominada. Hace funcionar la norma del individualismo.</p> <p>Comunicación burguesa:</p> <p>Libertad de prensa es la defensa de la propiedad. La burguesía utiliza lo internacional como factor de convulsión y de solidaridad imperialista. La burguesía es incapaz de llevar a sus últimas consecuencias la libertad de prensa.</p> <p>Objetividad: El código de la objetividad quiere empujar al periodismo con la ciencia, haciendo creer que los juicios de valor, la ideología y la lucha de clases no interfieren en la redacción y transcripción de la información.</p> <p>Autoritarismo: El medio de comunicación obedece a una dirección, desde un emisor que transmite la ideología del modo de producción capitalista.</p> <p>Manipulación: Utilización de un lenguaje que encasilla a los protagonistas del proceso social entre dos polos irreconciliables; divide al mundo en dos esferas (los buenos y los malos)</p>
---	--	---	---

1.2.1.1. EL ENFOQUE MARXISTA DE LA COMUNICACION

En todo sistema económico parte del proceso social es un conjunto de opiniones más o menos estructurado que tiende a legitimar un orden de cosas y a imprimirle una tendencia.

Dentro del campo económico los hombres deben tomar conciencia de los verdaderos procesos y del encubrimiento, para combatir las relaciones sociales que generan la desigualdad, al mantener a unos dueños de los medios de producción y a otros sólo dueños de su fuerza de trabajo.

El proceso de la comunicación, en esta perspectiva, supone una teoría de la evolución histórica de la sociedad en su conjunto, que es, al mismo tiempo, parte actuante de una praxis política. Esta teoría es un método para develar los verdaderos procesos y denunciarlos.

Los medios de comunicación, la escuela, el ejército y la iglesia son, entre otros, elementos que se emplean para imponer un orden determinado. El trabajador se siente ajeno a ese proceso aunque participe en él. En este sentido está alienado, es ajeno a la realidad.

El conjunto de valores y argumentos presentados por los medios de comunicación implican una finalidad: que la sociedad juzgue junto con ellos los hechos humanos.

Las estructuras significativas tienden a generar y reforzar patrones sociales de conducta. Pueden existir diversas estructuras significativas que convivan en una sociedad y hasta en un individuo, reforzándose y oponiéndose.

Las estructuras significativas que leen desarrollan los miembros de una clase, constituyen el camino de conciencia posible para captar los elementos preponderantes de la totalidad social en la cual viven y tienden a adaptarlos a sus intereses objetivos.

El estudio de las estructuras significativas aclara los procesos para informar la realidad de una manera global.

El enfoque marxista de la comunicación enfrenta un serio problema: ¿Cómo analizar los procesos sociales, para explicar las maneras en que se presentan a los sujetos, generando significados que retoman los teóricos de los medios de comunicación para presentarlos de una manera coherente a sus lectores?

El enfoque marxista de la comunicación tiene, como objetivo principal, develar la ideología y explicar las implicaciones que un contenido implica en el contexto.

El materialismo dialéctico tiene como idea central la totalidad, entendida como el predominio del todo sobre las partes. Dentro de un conjunto social, nada está aislado, nada es por sí mismo: La televisión, el cine, la prensa, la filosofía, el dinero, el derecho, el sexo. Estos elementos, tan dispares aparentemente, están trabados en una totalidad y si son lo que aparecen ser es por el contexto.

Los medios de comunicación constituyen un complejo psicotécnico, pero están vinculados a un sistema que implica una política, un mercado, una legislación, y sólo se puede entender lo que son gracias a sus múltiples relaciones, las cuales constituyen su ser concreto.

"Las categorías simples, abstractas, se van determinando las unas en relación con las otras, por las actividades y relaciones de los hombres concretos. Ver cómo unas se oponen a las otras y mutuamente se transforman. Este proceso contextual nos va dando un conjunto de relaciones concretas que determinan los modos del ser de las cosas. Entonces estamos en condiciones de analizar la T.V., el cine, el periodismo, la novela, la filosofía, el derecho, en función a ese conjunto de determinaciones peculiares, que forman una totalidad cambiante dentro de una evolución histórica. Y no veremos la T.V. o novela como un elemento aislado que funciona de tal manera, sino como un elemento inmerso en una realidad social que lo hace funcionar así" (37)

(37) José Antonio Puoli, Comunicación, México, Siglo 21, 1979, p 70

En las series de televisión, en las películas, en los cómics y en las novelas elaboradas por empresas transnacionales se presentan problemas que parecen afectar al sistema capitalista. Lo que es difícil de ver es que se considere una totalidad interrelacionada en sus elementos esenciales y se niegue, con fundamento en esta interrelación, la validez de los elementos **esenciales**.

Los medios de comunicación como parte de la sociedad global, que condiciona y es condicionada por ella, transmitirán ideas, tomadas de la sociedad, de sus relaciones internas y de su medio ambiente. Estas ideas reforzarán algunas ideas y eliminarán otras.

En lo que se refiere a la publicidad tenemos que a través de los *medios de comunicación*, cotidianamente expresa juicios sobre múltiples cuestiones. Una de ellas es la *moda*. Hoy dice que tal vestido hace bella a la mujer y, *mañana*, la misma marca de vestidos, por el mismo medio, afirma que es otro completamente distinto. Hoy señala que los muebles X2 son signo de tradición y distinción, y *mañana* que no.

1.2.2. ESTRUCTURALISMO

Lévi-Strauss generó el concepto que hoy se tiene de estructuralismo. Este es un movimiento que considera todas las manifestaciones de la vida humana: lenguaje, conducta, moral, política y religión, arte y filosofía, derecho y literatura, como expresiones de estructuras colectivas, inconscientes, pero susceptibles de determinarse conforme a las leyes científicas.

La estructura se basta a sí misma y no supone ninguna prevalencia de alguno de sus elementos como sustentador o base de los demás. La estructura no es algo que venga dado por la naturaleza de las cosas, sino que es producto de una definición convencional, adoptada con el fin práctico de reducir un conjunto de datos heterogéneos a unidad, con la que pueda operar en un sistema abstracto.

En este sentido una estructura es una teoría de un sistema y nada más. Esta teoría puede situarse a niveles de verificación variables, que dependen esencialmente de los caracteres del sistema considerado y de otros factores, que pueden limitar la libertad de intervención del investigador.

"La estructura es lo que revela el análisis interno de una totalidad: los elementos, las relaciones entre estos elementos y la disposición, el sistema, de estas relaciones entre sí. Este análisis muestra cuales relaciones son fundamentales y cuáles subordinadas, y en este sentido estricto las primeras constituyen la estructura. Esta es, en suma, el armazón, el esqueleto del objeto, lo que permite distinguir en él lo esencial de lo accesorio" (38)

"La estructura es esencialmente la sintaxis de las transformaciones que permiten pasar de una variante a otra, y es esta sintaxis la que informa sobre su número limitado, sobre la explotación restringida de las posibilidades teóricas" (39)

(38) Jean Pouillon, "Presentación: un ensayo de definición", en Problemas del estructuralismo, México, Siglo XXI, 1967, p 2

(39) Ibidem, p 179

La estructura en sentido lógico es el croquis o el plano de una relación, de esta manera se dice que dos relaciones tienen la misma estructura, de igual manera, la estructura es un concepto muy general, que equivale a plano, construcción y constitución.

La estructura tiene el significado genérico de sistema y podría muy bien ser substituído por él. En este sentido, de manera restringida y específica, la estructura no es un plano o un sistema cualquiera de relaciones, sino un plano ordenado jerárquicamente, destinado a conservar, en lo posible, el mismo plano.

Abbagnano dice que " la estructura no está constituida simplemente por un conjunto de elementos relacionados, sino por un orden jerárquico que tiene la finalidad de garantizar el éxito de su función y su propia conservación. Se puede decir que la estructura está caracterizada por el hecho de proponerse como fin su propia posibilidad de ser" (40)

Marbut define a la estructura "como un conjunto de elementos cualesquiera para los cuales se definen una o varias leyes de composición. Es el 'grupo abstracto' del cual se obtienen tantas realizaciones concretas, representaciones como de sentidos particulares que es posible dar a sus elementos" (41)

Lévi-Strauss define a la estructura como un sistema de elementos tales que cualquier cambio de uno altera a todos los demás, y la considera como un modelo conceptual que debe explicar los hechos presentados y permitir la predicción de tal manera que reaccionará el conjunto en el caso que se modifique uno de sus elementos.

(40) Nicola Abbagnano, Diccionario de filosofía, México, FCE, 1974, p 426

(41) Marc Barbut, "Sobre el sentido de la palabra estructura en matemáticas," en Problemas del estructuralismo, México, Siglo XXI, 1967, p 17

Por su parte, Louis Althusser sostiene que para el marxismo las formas del pensamiento no son leyes a priori sino una suerte de formas prácticas que son el resultado de interacciones humanas y para él sólo las formas prácticas vinculadas a los hechos merecen el nombre de estructuras. La estructura global de la sociedad determina todas sus manifestaciones, de la misma forma que la sustancia determina sus modos (42)

Lacan ve en las estructuras los principios del pensamiento científico, cree que el camino para descubrir tales pensamientos ha sido sugerido en la doctrina del psicoanálisis.

"El hombre es víctima de represiones, sostiene Lacan, precisa buscar las causas de sus males en su historia clínica psicoanalítica. El inconsciente es la parte del pensamiento concreto en tanto tras individual, que es necesario que esté a su disposición del sujeto para restablecer la continuidad de su discurso consciente. El capítulo de mi historia que está señalada por un blanco u ocupado por una mentira. Es el capítulo censurado. Pero la verdad está escrita en otra parte, precisamente en el documento que el paciente proporciona al psicoanalista" (43)

La meta de Lacan es la estructura de la personalidad, estructura que termina por articularse a diversos planos del lenguaje a su vez estructurados. La personalidad es estructura y en ella el lenguaje es esencial ingrediente.

Para Foucault, el estructuralismo es la epistema, que se caracteriza como un apriori del saber. El hombre mismo es algo estructural; no un ser permanente más allá de las formas a priori históricas o epistemas.

(42) Louis Althusser, "Pour Marx" en Introducción a la filosofía de la cultura, México, Porrúa, 1981, p 630

(43) Jean Lacan, "Escritos, 1962" en Introducción a la filosofía de la cultura, México, Porrúa, 1981, pp 630-631

Jean Piaget desarrolla un concepto integral de estructura, la cual "es primero, una totalidad de elementos; pero de tal manera vinculados que confieren a ella propiedades de conjunto distintas a las de los elementos. Estos elementos son, segundo, estructurados, así mismo son estructurantes en el sentido de transformarse afectando consecuentemente el todo de que forma parte. La estructura es, tercero, un sistema de elementos que se organizan por sí mismos; tiene el carácter de autoregulación. Gracias a ello una estructura se diferencia de otras, con quienes además coexiste. En efecto, toda estructura posee, cuarto, innegable apertura merced a la cual se relaciona con otras, influyendo y dejándose influir recíprocamente" (44)

Por su parte, Jean Pouillon sostiene que el estructuralismo se inicia al admitir que es posible determinar conjuntos en virtud de sus diferencias y no a pesar de ellas. En este sentido el método estructural es un proceso analítico y totalizador a la vez.

Para Carlos Marx la estructura es la constitución económica de la sociedad en donde se llevan a cabo las relaciones de producción y las relaciones de trabajo, mientras que la superestructura está constituida por el orden jurídico, estatal, ideológico de la sociedad misma.

En el lenguaje de Jean Paul Sartre, el estructuralismo es por esencia totalizador, y lo que trata de abarcar no son por necesidad simetrías, recurrencias, sino a su tiempo oposiciones y desequilibrios, no para borrarlos sino para entender la relación que los sostiene.

De esta manera se puede comprender a la estructura como a la regla de las transformaciones históricamente reales; la explicación de un funcionamiento y de un llegar a ser.

(44) Jean Piaget, "El estructuralismo", en Introducción a la filosofía de la cultura, México, Porrúa, 1981,

De igual manera, la estructura sólo puede comprenderse por la praxis, pues es el resultado de una relación dinámica, por ser el producto de una totalización práctica.

El estructuralismo consiste, entonces, en buscar las relaciones que dan a los términos que vinculan un valor de posición en un conjunto organizado, y establecer conjuntos cuya articulación los hace significativos. El término implica las ideas de totalidad y de interdependencia.

Sin embargo, para totalizar es necesario vincular lo separable. Así el concepto de estructuralismo surge cuando se necesita designar un método que fuera a tiempo analítico y totalizador.

El estructuralismo se inicia cuando se admite que es viable confrontar conjuntos diferentes, gracias a sus diferencias y no a pesar de ellas. En el estructuralismo no se define simplemente un orden, sino se fundamenta en él el cambio práctico.

Finalmente, si el estructuralismo se aplicará a conjuntos estables fracasaría al intentar aclarar los cambios y asimilaría lo constituido sin comprender lo que da forma a determinado conjunto: en su ma desconocería la historia o no vería en ella más que un mero reflejo.

EL ESTRUCTURALISMO, PRINCIPALES AUTORES Y CATEGORÍAS

ABRAHAM MOLES

Aplicación de leyes estadísticas a la investigación estructuralista. La teoría de la comunicación considera al hombre como individuo profundamente relacionado con sus medios de comunicación, del cual ha recibido siempre los primeros mensajes comunicativos y con el cual mantiene estrecha relación.

La comunicación es la acción que permite a un individuo o a un organismo situado en una época y en un punto dado participar de las experiencias-estímulos del medio ambiente de otro individuo o de otro sistema, situados en otro tiempo o en otro lugar, utilizando los elementos o canales de comunicación que tienen en común con ellos.

Los elementos de la comunicación son: un emisor (E), un receptor (R), un canal (C) y el mensaje (M). Estos elementos pueden ser físicos o naturales, sociales o humanos y para su estudio se dividen en:

- Estímulos materiales o fenómenos de la naturaleza física
- Estímulos sociales o signos que son producidos por otros seres humanos, proporcionados por el contacto con la sociedad, como lenguaje.

Antes de que ocurra cualquier comunicación, el emisor y el receptor deben tener en común un cierto número de signos para comprender lo que están hablando.

La comunicación se clasifica en interpersonal y de difusión.

El mensaje es una construcción obtenida con elementos tomados por el emisor de entre todos un repertorio de signos determinado o de una realidad completa.

El método estructuralista. El primer paso consiste en determinar el contexto común entre el emisor y el receptor, es decir, la ubicación de ambos. Luego se analiza la naturaleza del contenido de los mensajes que se analizan. Se busca entre el emisor y el receptor, el análisis determinará, cuantitativamente, la permanencia de ciertos aspectos en el contenido de los mensajes, a través de un estudio estadístico o de un análisis de contenido.

ROLAN BARTHES

Al estudio de sustancias mezcladas de lenguaje se le da el nombre de translingüística. Los idiosyncráticos, significados explícitos y simbólicos, terminan formando una lengua.

El idiosyncrático es el lenguaje hablado por un solo individuo; es el lenguaje de una comunidad lingüística de un grupo de personas que interactúan en el mismo modo todos los enunciados lingüísticos.

La lengua es un contrato social.

El habla es un acto individual de selección y actualización. El significado no es una cosa, sino una representación psíquica de la cosa. El significante es un mediador cuya definición no puede ser separada de la del significado.

Mensaje lingüístico o literal: título, leyenda tiene funciones de anclaje y de relieve. Mensaje denotado o denotativo es la composición pictórica, la descripción verbal o enunciativa de los elementos que conforman todo el objeto de análisis.

Mensaje connotado contiene todos los significados posibles del contenido.

UMBERTO ECO

El campo de la semiótica está compuesto por todos los procesos culturales en los cuales se da un proceso de comunicación. Desde la perspectiva semiótica, ha de estudiarse como un fenómeno de comunicación.

La semiótica pretende demostrar que bajo los diversos procesos culturales hay sistemas constantes que permanecen ocultos. Los sistemas constantes son equivalentes a las estructuras. La estructura es un modelo construido en virtud de estructuras simplificadas que permiten unificar fenómenos diversos bajo un único punto de vista.

El todo del mensaje (radiofónico, televisivo, impreso, cinematográfico o de otra naturaleza), al tener un determinado orden, provoca diferencias y semejanzas que cuando no aparecen, habrán de descubrirse para encontrar, por este medio, el significado de la estructura.

Categorías:

- Registro visual o imágenes contenidas
- Las denominaciones elementos que se pueden notar con sus características.
- Las connotaciones son las sugerencias, las asociaciones e ideas que surgen a partir de lo observado. El ícono connota.
- Descripción del registro verbal o mensaje escrito, todas las palabras.
- Relaciones entre los registros. El registro verbal fija simplemente los significados que se desprenden del registro visual.

La cuantificación se basa en la repetición o redundancia misma de los aspectos o unidades de los mensajes que se intercambian.
El analista procurará enunciar y esclarecer el conjunto de leyes, convenios o acuerdos establecidos de antemano entre emisor y receptor.

La teoría estructuralista de Moles pretende descomponer el universo en trozos de conocimiento, y ser capaz, a partir de esto, de construir un repertorio, para luego componer un modelo o un simulacro de ese mismo universo.

1.2.2.1. EL ENFOQUE ESTRUCTURALISTA DE LA COMUNICACION

A la comunicación humana se le puede ubicar dentro del concepto general de estructura y de los ordenamientos de elementos, entre los cuales existen relaciones. Estas relaciones, ya no sus soportes físicos, son importantes para la percepción y, en general, para el proceso comunicativo.

En la comunicación los significados son generados y codificados mediante objetos y procesos, por esto las manifestaciones de la comunicación se pueden estructurar, de igual manera se pueden estructurar todos sus componentes.

En el modelo más sencillo de la teoría de la comunicación, existe un emisor y un receptor; ambos disponen del mismo repertorio de signos y ambos conocen el código con el que es posible reproducir la estructura dada de la información partiendo de la estructura de signos.

El emisor y el receptor conocen las relaciones de frecuencia de los signos, que están determinados por el idioma empleado. En la práctica surgen situaciones complicadas, en donde ambos elementos poseen diferentes códigos y se perturba la transmisión de los signos.

El estructuralismo emplea modelos para estudiar la significación de la acción humana en su contexto. Las unidades interrelacionadas se consideran como formas significativas.

El modelo ayuda a entender cómo las relaciones humanas significan y cómo mueven a la acción dentro de las estructuras de significación.

El relato es una forma de comunicación con estructuras bien definidas, que hacen posible su comprensión por evocar significados comunes, por informar y comunicar.

Eliseo Verón al referirse a la conducta, la estructura y comunicación dice que un modelo estructural de procesos de comunicación enuncia las relaciones sintáctico-semánticas del sistema. (45)

El campo de la sintáctica, continúa Verón, está constituido por el estudio del código y las reglas de combinación para la composición de los mensajes; si el estudio incluye consideraciones acerca del referente, se trata de la semántica. Si el análisis considera los componentes del proceso de la comunicación: receptor, canal, emisor, entre otros, forma parte de la pragmática.

Los hechos sociales pueden estudiarse como elementos de una estructura de significación, como elementos explicables por una lógica que estructura el sentido.

Pierre Guiraud sostiene que no hay coincidencias en lo que se refiere al dominio del estructuralismo. "Algunos de los más prudentes sólo la consideran como un estudio de los sistemas de comunicación por medio de señales no lingüísticas" (46)

Por su parte, Saussure, entre otros lingüistas, extiende la noción de signo y código a formas de comunicación especial tales como ritos, ceremonias, fórmulas de cortesía, etcétera.

Existen también opiniones diversas que consideran a las artes y a las literaturas como modos de comunicación basados en el empleo de los sistemas de signos derivados también de una teoría general del signo.

(45.) Cfr. Eliseo Verón, "Conducta, estructura y comunicación", en Comunicación, México, Edicol, 1979, p 53

(46.) Cfr. Pierre Guiraud, "La semiología", en Comunicación, México, Edicol, 1979, p 55

La semiología interpreta el matrimonio, las modas de vestir, del comer, del decorar, como conjuntos estructurados que significan y se combinan con cierta regularidad para significar.

La semiología trata de demostrar modelos para comprender las estructuras de significación que se pueden llamar lenguajes en la vida cotidiana y en las relaciones sociales.

Lo que interesa al estructuralista es conocer la relación que guarda todo sistema, esto a su vez, implica una memoria organizada que posibilita la estructuración.

Lévi-Strauss plantea tres tipos de estructuras para el estudio de la sociedad, de donde destacan las estructuras de comunicación, que a su vez operan en tres niveles diferentes: comunicación de mujeres, comunicación de bienes y servicios, y comunicación de mensaje

El hombre y la mujer se consideran como un valor y como un signo, pero el matrimonio no se reduce, como el habla, a significar, sino que forma parte de los modos concretos de la vida social; la mismo tiempo, aparece ligada indisolublemente a la comunicación.

Asimismo, se pueden tratar los sistemas de intercambio de bienes económicos: como elementos concretos para la vida social y al mismo tiempo como sistema de comunicación social.

Los significados para ser comunes, y con ello estar en comunicación, tienen que estar referidos a la estructura de la realidad, que en algún grado sean comunes al emisor y al receptor.

El estructuralismo pretende construir las normas que den significado a las acciones, a los objetos, a las palabras, en un proceso de comunicación social, mismo que se expresa gracias a la reconstrucción de los diversos códigos que se interrelacionan en un sistema.

"Para los estructuralistas, la vida social es un complejo sistema de comunicación. En el matrimonio las personas significan algo...y en el habla los signos también significan algo, aunque el primero tiene otras funciones y lleva un ritmo más lento de comunicación y el otro tiene una función puramente significante y es el ritmo más rápido... En las relaciones económicas los bienes y los servicios no son personas, ni son solamente signos, pero sí son valores y además de su función de significar son algo más. Así, podemos hablar de este conjunto de elementos como de un proceso estructurado de comunicación social, donde las tres estructuras mencionadas se unifican en una estructura mayor, que forma un sistema de comunicación y en una estructura mayor que forma una estructura social" (47)

(47) José Antonio Paoli, Op.cit., pp 63-64

1.2.3. EXISTENCIALISMO

Se dice que la filosofía de la existencia es la filosofía de nuestro tiempo, porque representa la crisis y porque ésta es la manera de ser de nuestra situación espiritual. "Una única verdad sustentada se desmenuza en mil verdades indiferentes; el resultado es la apatía frente a los valores y la entrega a la corriente de la sociedad y de las cosas... la consecuencia es el descompuesto desajuste del alma y la estéril timidez o la arrebatada arrogancia de la acción" (48)

El existencialismo es una invitación a la sinceridad y cuyo objetivo consiste en eliminar todo cómodo refugio o sostén ficticio. Porque de cualquier manera, si la pasamos, nos feferimos a la vida, y más si nos resistimos a pasarla, siempre será una prueba dura. Sin embargo, si se quiere empezar de nuevo, si se quiere volver a la claridad interior, a una participación más activa en la vida y en la realidad, es una prueba necesaria.

Karl Jaspers no considera a la sociedad y al Estado como la esfera del hombre caído, sino los ve en objetiva necesidad. La sociedad no es una cárcel o un refugio, sino una necesidad de la vida empírica del hombre. Pero desgraciado el hombre que se deja absorber por ella y en ella se anula. El hombre ya no puede surgir como existencia debe estar en continua tensión con las instituciones objetivas de la sociedad. (49)

Jaspers llama a la relación entre yo y el otro, en el plano de la existencia, comunicación existencial. En donde el otro ya no es objeto o un instrumento, sino otro en comunicación.

Entrar en comunicación con los demás no es una degradación, sino un encuentro en el mismo plano, más aún, una integración recíproca, aquí se reconoce el valor de la presencia del otro para el esclarecimiento existencial; dicha comunicación es un elemento necesario de la revelación de la existencia a sí misma.

(48) Norberto Bobbio, El existencialismo, México, FCE, 1972, p 14

(49) Karl Jaspers, "Filosofía", en El existencialismo, México, FCE,

La existencia se revela y se realiza en la comunicación y ésta sólo es posible si yo y el otro no se explotan como instrumentos recíprocos.

"yo alcanzo el sentido de la comunicación no sólo a través de mi propia acción, sino que debe salir a mi encuentro también la acción del otro. Si el otro se hace esclavo mío o me domina, se esfuma, al mandar o al obedecer yo, la posibilidad de la comunicación. Sólo en el reconocimiento recíproco surgimos los dos como nosotros mismos"

(50)

El hombre se encuentra en una situación cuyas formas de vida van conformando la esencia personal de su personalidad y ésta ocupa un sitio peculiar que constituye la substancia misma de su existencia.

La situación significa posibilidades y límites de posibilidades; lo que en ella pasará depende también de quién en ella se encuentre y de cómo percibe. Reconocer la situación es adueñarse de ella; enfrenársele es ya voluntad que lucha por un ser.

Sin embargo, no puede hablarse de una situación general, válida para todos los hombres y todos los tiempos. El hombre contemporáneo se ubica en una situación determinada y trágica, tiene una clara idea de que la realidad en sí es incognoscible y, que, por tanto, no le ofrece un apoyo firme en su orientación.

Insistiendo con Jaspers encontramos que " para el pensamiento y la comunicación el punto de llegada es el silencio. El silencio es el jaque o el naufragio del discurso filosófico, y la metafísica se caracteriza justamente por este naufragio. Toda forma del mundo, incluso el de la filosofía, debe naufragar porque ninguna puede imponerse de plano como verdad. La verdad es unidad y trascendencia y el silencio final de la filosofía es su última revelación. El esfuerzo del hombre por orientarse en el mundo y por clarificarse a sí mismo conduce al naufragio final del pensamiento" (51)

(50) Karl Jaspers. Op.cit., pp 79-80

(51) Enzo Paci, La filosofía contemporánea, Buenos Aires, EUDDEBA, 1961, p. 249

En este sentido el existencialismo es una forma de filosofar desde el punto de vista del actor y no desde el punto de vista del espectador. El existencialismo es un ensayo de dar cuenta de la individualidad.

Unamuno insiste en la razón de ser y en la eficacia de los grandes anhelos del hombre: La inmortalidad, como afán de pervivencia personal más allá de la muerte; la imaginación como potencia creadora capaz de justificar la realidad de sus ficciones y darles vida independiente; la fe como voluntad de creer son otras tantas fuerzas "que nos impulsan más allá del hombre como sujeto limitado y concreto, y nos plantea el problema de la existencia de otras realidades que el conocimiento teórico plantea y no acierta a comprender" (52)

La sustancia es la forma conceptual de la voluntad, la cosa es causa, la vida riesgo, aventura, creación del hombre. El ser, se insiste, es obrar, y sólo existe lo que obra, lo activo, y en cuanto obra.

Ortega y Gasset sostiene que el ser definitivo del mundo no es materia ni alma. No es cosa alguna determinada, sino una perspectiva. La vida humana es una actividad ubicada en una situación concreta, vale decir quehacer práctico.

"Donde está mi pupila, dice Ortega, no está la otra. Somos insustituibles, somos necesarios. La perspectiva es uno de los componentes de la realidad. Lejos de ser su deformación, es una organización. Una realidad que vista desde cualquier punto resultase siempre idéntica es un concepto absurdo" (53)

(52) Miguel Unamuno, en Historia de la filosofía, México, Porrúa, 1981, p 478

(53) José Ortega y Gasset, "meditaciones del Quijote", en Introducción a la filosofía de la cultura México, Porrúa, 1981, p 608

La palabra implica silencio, en este sentido el lenguaje, para expresarse, requiere de un silencio adecuado. Si el lenguaje es el medio de expresión del hombre y si el hombre debe ser anonadado, el lenguaje sólo debe tender al silencio.

Kierkegaard considera tres estadios o esferas de la existencia: la estética, la ética y la de la fe, sostiene que la existencia se encuentra guiada por la satisfacción de los sentidos, por la fidelidad y la obediencia a las leyes o por la decisión angustiosa de seguir mandatos, sentidos internamente como divinos, que pueden ser contradictorios a la moral y a la consideración de los demás hombres.

Todo hombre se siente atraído por las satisfacciones sensuales. Es el reino de la carne, que se opone a los mandatos sociales y religiosos establecidos y que fija sus propias normas para lograr su fin último que es la satisfacción inmediata de la sensualidad.

Sin embargo, la vida encuentra en ella misma su límite, pues este goce es siempre abstracto y repetitivo; a una satisfacción sucede de inmediato un nuevo deseo que busca un nuevo objeto para satisfacer. Esto implica en la tranquilidad absoluta, la inestabilidad y, sobre todo, implica que el individuo no tiene dominio sobre sí mismo, que es esclavo de la búsqueda del placer que nunca termina y que lo buscado, la satisfacción, no se realiza de modo permanente.

La manera de existencia que aparentemente es más libre se manifiesta como más dependiente; la angustia que produce esta comprobación conduce a buscar la realización de la existencia en otros niveles.

Unamuno escribió que el hombre es siempre este o aquel hombre de carne y hueso, y que la filosofía abstracta de la esencia y la razón debe ser sustituida por la filosofía concreta de la existencia y del hombre. "En vez de discutir acerca de la 'existencia' sería mejor, pues, hablar de los existentes. Estos no son espectadores del universo, sino actores en él y con él" (54)

(54) Miguel Unamuno, en La filosofía actual, Madrid, Alianza, 1971, pp 74-75

Vivir es convivir, el ser se encuentra cercado, inseguro y prisionero de otra cosa misteriosa heterógena, la circunstancia, el universo. La vida es inseguridad, naufragio. Frente a esta realidad, el hombre necesita orientarse, saber dónde, cómo y para qué vive. " La filosofía es el quehacer del hombre que se encuentra perdido, para lograr una certidumbre radical que le permita saber a qué atenerse en la vida" (55)

La existencia, dice Gabriel Marcel, está en agonía, por lo que hay que oponer a su vacío el amor por el ser en su total plenitud. Marcel insiste sobre la relación entre el cuerpo y el alma, sobre la comunicación de los cuerpos entre sí y sobre la presencia del ser en el universo.

El tema de la filosofía clásica es el misterio: "La sensación es el misterio de mi comunicación con las cosas; el sentimiento fundamental es el misterio de mi ser en el mundo de mi reencarnación; la sociabilidad es el misterio de la presencia del otro como tú; la religión y la mística son el misterio de la comunicación y la presencia del tú absoluto, de Dios" (56)

Todos los misterios están constituidos por el misterio del ser y éste no necesita una demostración o prueba, se siente de inmediato; todo lo que se dice de él o se piensa, deriva de esta experiencia. El ser del hombre no puede aprehenderse de una manera unívoca, porque se caracteriza justamente por constituirse en plena libertad.

Sin embargo, esto no significa que el hombre esté constituido por sí mismo; al contrario, es tan solo en cuanto ser-en-el-mundo. Se ubica siempre en una situación que se aclara por su corporiedad. todo lo existente se define y ubica por relación a un cuerpo.

Existir es hacerse, transformarse participando en determinado proyecto. El hombre existe en la medida en que participa más de sí mismo, existir es encontrarse abierto en la comunicación con los demás seres.

(55) José Ortega y Gasset. Op.cit., p 609

(56) Francisco Montes de Oca. Op.cit., p 455

"Yo soy tanto más cuanto más Dios es para mí (un tú). La creencia en Dios es un modo de ser y no opinión sobre la existencia de una persona. La lealtad, que frente a un Dios es fe, impulsada por el amor y la esperanza, es la forma de la comunicación mística, la vía por la que el yo se inserta en la trascendencia absoluta" (57)

Para Heidegger, el ser ahí es un proceso, un cambio perenne que depende de él mismo; es un conjunto de posibilidades por libre decisión. La esencia del ser es su misma existencia.

El hombre vive en el mundo, reside y trabaja en él, son inseparables uno del otro. Existir es preocuparse, proyectarse hacia un abanico de posibilidades. Pero esta proyección oscila entre lo que ya es y lo que tiene que ser, es la preocupación.

Estar en el mundo significa hacerse libremente, para ello se anticipa la existencia futura. El hombre es antes de ser efectivamente lo que todavía no es. El hombre se tiene que preocupar de cuidar su ser, ahí radica lo constitutivo de su existencia; el cuidado. Todo lo que la existencia hace, desea, conoce, etc. La solicitud, la teoría, la práctica, el querer, el ímpetu, la inclinación son manifestaciones de cuidado.

La vida común establece una vinculación constante con el prójimo, donde éste pierde su personalidad y autonomía; para ser rescatado del anonimato el ser debe levantarse y asumir la auténtica existencia humana, dotada de características angustiosas, a su vez consciente de su propia voz.

"La angustia es el mundo al existir, la anulación del ser, el último aniquilamiento. Hay momentos en la existencia en que todas las cosas circundantes pierden importancia. No interesa nada. Todo queda desvalorizado, sin sentido. Ocurre entonces como si rodease al hombre una franja de vacío, de oscuridad, y brota la angustia ante la nada, de la que huyen los más al tráfago de la acción, a la prisa o al placer. Pero el que resiste se convierte en existencia" (58)

(57) Francisco Larroyo. Op.cit., p604

(58) Francisco Montes de Oca. Op.cit., pp 449-450

La angustia levanta los velos y el hombre descubre su ser real. En este sentido la verdad está en primer término en el hombre que descubre; sólo en segundo término pueden llamarse también verdaderas las cosas descubiertas. Y si la existencia y la libertad son sinónimos se puede decir que la esencia de la verdad es la libertad.

El tiempo existencial es vivencia real que se origina en la imaginación hacia el futuro para acomodar determinado proyecto en el presente. "En cierto modo, la actualidad de la existencia es una especie de realización del porvenir, o como dice Heidegger, un 'futuro sido'. Existir, por tanto, no es sino el tránsito de lo posible a lo real. La existencia humana es por ello, Tiempo. De ahí el nombre de la obra fundamental de Heidegger: Ser y Tiempo" (59)

La existencia banal está determinada por el hecho de estar el hombre arrojado a la vida, sin haber sido dueño y señor de este acto el hombre no elige llegar a la vida.

La existencia auténtica está determinada por el hecho de que el hombre ha de extinguirse en la nada de la muerte, por manera ineluctable, y cuya posibilidad es la extrema posibilidad de la existencia.

La angustia hace que el hombre descubra su auténtica existencia; comienza por desposeer a las cosas, con las que se preocupa en su vida cotidiana de valor y de consistencia. Al hombre angustiado se le desvanecen las cosas y seres que constifuyen el mundo; por ellas se produce el desinterés de todo cuanto hay en el mundo.

El mundo no ofrece nada al hombre angustiado; las cosas ya no le dicen nada, en esta situación el hombre se encuentra frente a frente con la nada, sin embargo esto revela que él, hombre, es un pilar del propio mundo y comienza a descubrir su verdadera naturaleza.

(59) Francisco Larroyo. Op.cit., p 594

La muerte es una auténtica posibilidad de la existencia, cuya virtualidad reside en consumir el hecho de la nada, la no existencia. El hombre se enfrenta solo a este drama final de su vida. "La muerte es la posibilidad más personal que hay en el hombre, pues es radicalmente incommutable" (60)

La vida cotidiana procura calmar la angustia de la muerte expresando que todo el mundo muere. La interpretación de la muerte devuelve al hombre su valor auténtico y lo lleva a la resolución y aceptación de la muerte, misma que consiste en una verdadera libertad para morir.

Para Sartre el hombre es libre en todo excepto en lo de no ser libre. El hombre está condenado a ser libre; no puede privarse de la libertad, porque le ha sido dada sin que él lo haya deseado libremente; tiene que aceptarla porque cualquier acto que realice, incluso el acto de rechazar su libertad, constituye un acto de libertad.

"El acto del hombre nace en el instante en que se decide. No hay nada de hecho, normas o valores anteriores a cada hombre singular: éste es norma para sí mismo, es el mismo creador, es él mismo creador de sus propios valores. Es, en suma, elección originaria. Lo único que el hombre no ha elegido sino que le ha sido dado (¿por quién?) es la libertad: en otras palabras, el hombre es libre en todo salvo en lo de ser o no libre. El hombre está condenado a ser libre" (61)

El hombre es lo que es por la libertad y por ésta el hombre imagina el mundo, lo trasmuta e incluso lo nulifica. El ser y la nada son aspectos inseparables de la existencia.

(60) Jean Paul Sartre, en Introducción a la filosofía de la cultura, México, 1981, p 596

(61) Ibidem., p 600

El hombre gracias a su libertad se encuentra en cambio permanente, coincide consigo mismo en forma permanente, puede destruirse para transformarse; gracias a la capacidad nulificadora de su libertad, es un artífice de su futuro, además como es el ser que existe y piensa que existe, puede ser llamado ser para sí.

El ser en sí exhibe una sordidez que inspira náusea, rodea al hombre como un muro de cosas. Colocando a las cosas de la experiencia como sobrantes. Si tienen algún sentido lo reciben del hombre, ya que por sí mismas son pura contingencia, absurdo esencial.

Los hombres son rivales del hombre, se disputan el mundo y hacen un esfuerzo por hacer entrar a los demás, como una cosa, en su propio mundo. En este sentido la relación fundamental entre los hombres es la enemistad.

El ser para sí es el ser humano que trasciende al ser en sí de las cosas; el ser para sí se caracteriza, también, por ser el ser de la conciencia, el ser para sí es el ser de la conciencia. La conciencia humana ocupa un lugar básico entre el agobio de las cosas. Es en oposición al cuerpo sólido del ser un hueco, una distancia, entre el yo y las cosas.

La conciencia posee una intencionalidad, está dirigida hacia lo otro, y esto a su vez significa que conciencia es siempre darse cuenta de no ser otro. Es un ser degradado a la nada.

Sin embargo, la conciencia no coincide nunca consigo misma. "Porque jamás podré identificarme con lo que ahora soy, estoy andando fuera y por encima de mí, destruyendo todo lo que está hecho en mí, creando un constante vacío a mí alrededor. Y todo esto, en sustancia, significa que soy libre. El triste sino del hombre en este mundo es la libertad. Estamos obligados a ser libres, e incluso debemos asumir libremente los pecados de nuestros progenitores. Por eso es agobiante la existencia en todas sus dimensiones" (62)

(62) Francisco Montes de Oca. Op.cit., p 457

La existencia auténtica reside en una conducta libre, consciente de sus limitaciones, pero que no se deja arrebatar por el determinismo que rige en el mundo de las cosas, como, cuando ante la mirada del otro, experimenta que sucumbe a su libertad. Con la palabra envascamiento se describe el acto a paralizar la voluntad del hombre.

"Una sustancia viscosa es blanda y dócil. Si se le toca, no huye, cede. Da la impresión de algo que se puede poseer. Pero en el momento en que esto se intenta, ella es la que posee. La náusea es la manifestación más completa de este envascamiento del en sí en el para sí. La ética de la libertad es la autoconciencia del permanente proyecto del hombre y en el arte elude el hombre el envascamiento por la vía de lo imaginario, que es voluntad creadora" (63)

Para Sartre, el hombre es el ser que da origen a la nada. "Si no hubiera surgido en el seno mismo del ser, como gusano de carcoma, el ser siempre sería idéntico a sí mismo; no habría nada. Si la nada ha llegado a ser ha ocurrido por obra de este acto singularísimo que es la realidad humana, la cual, por tanto, es el fundamento único de la nada en el seno del ser" (64)

El hombre da origen a la nada porque es el único ser del mundo que es libre y la libertad es la condición del anonadamiento que obra en el seno del ser; la libertad no es una condena impuesta al hombre, en el sentido que él mismo no la ha querido.

La angustia es la condición de la libertad, el estado de ánimo en que el hombre toma conciencia de su libertad, como condición de anonadación del ser.

(63) Jean Paul Sartre, "La náusea", en Introducción a la filosofía de la cultura, México, Porrúa, 1981, p 602

(64) Norberto Bobbio. Op.cit., p 88

"El hombre de la angustia es aquel que, teniendo conciencia de su propia libertad, da al mundo el sentido que él quiere, el hombre serio es aquel que atribuye más realidad al mundo que así mismo; y una vez que está inserto en el mundo, no pudiendo volver a sí mismo, adquiere la consistencia, la inercia, la opacidad del ser en sí. No por casualidad el materialismo resulta ser la doctrina de los revolucionarios, los cuales se dan cuenta de que son distintos del mundo que los oprime y precisamente por esto quieren cambiarlo" (65)

El existencialista no es revolucionario; es rebelde. El revolucionario combate una forma de la sociedad para crear otra mejor; el rebelde combate toda forma posible de sociedad. Lucha por sí mismo, por su propia libertad, por su propio derecho y tal vez por su propia ventaja. No se considera parte de una sociedad, toda relación social lo fastidia. Toda acción suya recae sobre sí mismo sin dejar huella.

Sin embargo, la esencia de las relaciones humanas no es la colaboración, sino el conflicto; la sociedad es el campo donde se libran las luchas por las libertades opuestas que se subyugan o se rehuyen.

Lo que constituye el ser para otros es la mirada: el otro es aquel que me mira. El sería un objeto del mundo, como la piedra y la casa, si no me mirara, pero en cuanto me mira, se revela como sujeto hacia el cual se polariza el mundo, y en donde se reduce el ser a cosa u objeto. El ser visto, constituye un ser sin defensas para la libertad, que no es la libertad propia.

"El otro es este yo mismo del cual nada me separa, absolutamente nada más que su pura y total libertad. Cuando yo adquiero conciencia de la libertad del otro frente a la cual soy como un esclavo en su poder, son posibles dos actitudes fundamentales: o trato de actuar sobre la libertad del otro para poseerla - amor - o bien trato de recobrar mi libertad sin eliminar la del otro - indiferencia-" (66)

(65) Norberto Bobbio. Op.cit., pp 90-91

El hombre al caer experimenta un estado de adormecimiento, por la presunción de la plenitud de todas sus posibilidades, enajenándose a sí mismo, porque la superficialidad de las charlas y de la curiosidad ocultan su ser auténtico. La banalidad es la fuga del hombre frente a sí mismo, frente a sus alternativas más genuinas y frente a su posibilidad suprema, que es la muerte.

El hombre banal no encara los problemas, sino los esquivo, y al desviarlos presume de haberlos resuelto. Se desvanece en una especie de vórtice, de una manera inconsciente que en su caída presume de estar ascendiendo y se ufana de su vida concreta.

El hombre se encuentra a sus anchas en lo anónimo de su vida cotidiana, como si estuviera en su casa; echado en el mundo, como un ser que va hacia la nada, se abandona de buen grado a la dispersión de la personalidad mediocre y niveladora para escapar a la angustia frente a la nada que él vive cada vez que se encuentra a sí mismo.

El hombre se ha evadido, prefiere la segura esclavitud de la cárcel a la amenazada libertad de su vida y a la intemperie, en este sentido la sociedad es la patria del hombre caído.

"Un hombre entero que 'no es tal sin cosas tan poco gratas como la muerte, la angustia, la culpa, el temor y el temblor, y la desesperación,' esto es, fudas esas 'furias' ante cuyas figuras los racionalistas han cerrado los ojos y a cuyas voces han taponado los oídos, a diferencia de lo que han hecho los filósofos existencialistas: describirlas y aplacarlas" (67)

La existencia humana es ocupación, quehacer; el hombre se emplea en un trabajo y con las cosas; se preocupa por ellas y al hacer esto implica por necesidad una elección, cuyos objetivos son diferentes, realizables de manera inmediata o mediata.

(67) William Barret, "Hombre irracional", en La filosofía actual, Madrid, Alianza, 1979, p 76

De igual manera, la existencia está ubicada hacia el futuro, vive en el mundo de representaciones futuras. El realizar determinada cosa, el ocuparse de algo implica ocuparse previamente con lo futuro, pre-ocuparse.

La estructura del hombre se caracteriza por estar haciendo decisiones sobre su manera de ser, en cada situación. Su conciencia es, de manera necesaria, un componente de la existencia. Y si cada quien decide acerca de su modo de ser concreto, esto significa que no se puede pensar en una esencia del hombre a la que cada uno se ajusta; por el contrario, en el ser humano la única esencia es la existencia.

El modo de ser de la existencia es diferente al de todo otro ser conocido, ya que tiene posibilidad para determinarse, en cada situación concreta de una u otra a partir de decisiones concretas.

La existencia se desarrolla entre dos posiciones límite de elección; o bien se decide por ser lo que es y se comprende como tal, como existencia propia; o bien no se asume como existencia, esto es, un ser impropio.

El hombre vive, apropiándose de su modo de ser o dejándose despojar por el mundo, en el modo de ambas posibilidades constituidas por la cotidianidad; pero está más seducido por la impropiedad, pues para llegar a determinarse como existencia propia se requiere de una condición especial, aunque universal como posibilidad.

1.2.3.1. EL ENFOQUE EXISTENCIALISTA DE LA COMUNICACION

El hombre aun antes ser, necesita como condición previa la comunicación personal. La concepción misma es fruto de la más perfecta y completa comunicación; la de la madre y la del padre; transmisión e información de genes por la compenetración de dos seres complementarios en uno o varios actos de amor erótico, psíquico y social.

La comunicación existencial es directa y, por tanto, presencial. La presencia siempre entraña abundantísimos datos. Cuando no hay presencia como en todas las comunicaciones indirectas, los datos son más reducidos..

La presencia entraña una comunicación plena, fresca e incontaminada, sin obstáculos físicos en la transmisión; y así quintuplicamente efectiva cuando sale y cuando llega a los comunicantes.

En una situación existencial, por ser directa e inmediata, la transmisión de señales se torna más significativa, porque existe una relación casual entre la señal y el signo. Por tanto, mientras más señales, más posibilidades de combinarlos para fabricar códigos, más medios de expresión en los discursos.

Como el hombre es uno, la emisión y recepción de datos se realiza unificando signos y códigos homogéneos y aún heterogéneos lingüísticos con kinésicos, con visuales, con táctiles no separados sino combinados. Así se convierte al hombre en el ser más expresivo por su lenguaje, por su mímica y por su existencia misma.

Las interrelaciones, los procesos, los sistemas, las transformaciones y las vivencias se derivan y desarrollan y van con el sello indeleble de transmisión directa, inmediata y recíproca.

El sexo, el dinero, el poder, el amor son motivo, fundamento y causa de muchas relaciones. De la multiplicidad de motivos brota la intensidad de las relaciones comunicativas.

En la comunicación existencial se cimientan todas las relaciones e intercambios en la industria, en el comercio, en la política, en las finanzas. En último análisis, todas las importantes decisiones en los contratos, en las discusiones entre los países en conflicto, en la organización y mejoramiento de los negocios se establecen, se desarrollan y se consolidan en la comunicación existencial de persona a persona.

Actualmente, los investigadores sociales no encuentran grupos anónimos, sino organizados y estructurados por relaciones interpersonales. Las personas son el último análisis, las responsables de los vínculos sociales, son los canales vivos de noticias, los portadores de informaciones, los conformadores de criterios, los creadores de ideas de los grupos sociales.

La comunicación existencial da unidad a congregaciones, instituciones, clubs, peñas, conventículos secretos, escuelas artísticas; la comunicación interpersonal es auténtica y profunda causa de todas las relaciones humanas.

Los procesos existenciales se efectúan por la comunicación. La existencia se comparte con otras personas, y por intercambio se desarrollan las virtudes humanas. Por la comunicación el individuo descubre si hay prontitud y propensión psíquica para cambiar criterios, creencias y comportamientos propios y ajenos.

El mecanismo de sistemas y subsistemas expresivos adquieren toda fuerza por la presencia y la participación directa de las personas, porque sólo en la comunicación interpersonal se ensamblan y unifican en una sola experiencia: la expresión existencial, el control inmediato de códigos heterogéneos y la reciprocidad de la retroalimentación. Esta supera en unificación y sistematización a otras comunicaciones: radiofónicas, cinematográficas, televisivas y periodísticas.

La acción hace brotar las múltiples potencialidades de los individuos cuando están en contacto directo e inmediato. La reciprocidad provoca cambios en los mensajes en continua circularidad. Las relaciones por la comunicación nacen y, por el trato, se fundamentan y se afianzan progresivamente.

La comunicación engendra una serie de actos afectivos que se convierten en conceptuales y valorales. El encuentro constante con otras personas las une en una misma actividad participativa y las fuerza a cambiar sus señales, sus signos, sus códigos y sus mensajes, y a ponerlos a todos al servicio de una interacción mutua.

La comunicación existencial hace personas. La madre hace al hijo en sus entrañas; pero el hijo hace a la madre. La presencia silenciosa de un ser en *gestación* transforma a la madre no sólo física sino psicológicamente, porque deja en ella el sentimiento de una maternidad histórica y por lo mismo imborrable.

Si hay duda de lo que significa la comunicación prenatal, nadie duda de la posnatal. El crío por las caricias maternas comienza a usar sus canales perceptivos recién estrenados, los ejercita y los desarrolla. Percibe el olor de la madre y saborea la dulzura de su leche, oye los arrumacos, ve su rostro, siente su calor y el apoyo de su regazo.

Paulatinamente aprende a balbucir y a formar un idiolecto egocéntrico, primero, y un lenguaje social después, adquiere simultáneamente las habilidades no verbales, los ritos y las costumbres del hogar.

Luego el crío avanza hacia la niñez, a la juventud; pero siempre conducido por la pedagogía personal. Los largos años de su experiencia previa hacen que la comunicación sea el instrumento de su transformación y madure, por eso ansía la presencia de los otros para progresar.

El ser hombre denota la definición abstracta del hombre y el existir denota la realización de la definición del hombre concreto. Existir es para él estar en el mundo, estar no indica la presencia de un testigo mudo y observador, sino la presencia activa y participativa con los demás.

Estar en el mundo implica que el ser tenga relaciones mutuas, que esté metido en las interacciones, introducido en el ambiente de los demás, vinculado con el compromiso de conocerlos y actuar con ellos.

Por estar allí con los demás, el hombre se sitúa en el mundo, ocupa un lugar en el conjunto, es parte de una estructura total y es factor dinámico dentro del sistema. Y ese sistema es un sistema humano. Por eso existir es un hexamórfico modo de comunicación, un encuentro continuo y transformador con otros hombres.

Sin la comunicación el hombre no podría, ni ser, ni existir. Ella es integradora de la existencia humana. Sin trato directo con sus congéneres, el hombre se hundiría en un abismo de soledad y caería en la esterilidad más absoluta.

Para la comunicación auténtica entre hombres, no bastan ni los efectos culturales, producto del ingenio humano, ni las imágenes o reproducciones del hombre, porque las imitaciones del hombre no son el hombre. El hombre se integra y se hace y manifiesta a través de la presencia real de los demás.

Con personas, por personas, entre personas se forma, entonces, el primer concepto completo de la comunicación del individuo. Ese concepto por ser el primero, es indeleble en el correr de la vida, desde el primer balbuceo hasta el último suspiro y continúa desde la infancia hasta la muerte.

La comunicación humana es como el primer vino que da sabor definitivo al recipiente. Los otros conceptos de comunicación son posteriores y menos fundamentales.

La comunicación existencial se caracteriza por ser inmediata, no significa aquí rápida o instantánea, sino comunicación carente de medios ajenos y separados del comunicador.

La persona dentro del organismo y en su periferia posee los medios para ser, sin ayuda de nadie, activo emisor y receptor.

Usa sus propios canales unidos a él, activados y desarrollados por mecanismos muy elaborados haciéndolos autosuficientes y autocontrolados.

Por la inmediatez y el control de sus canales el hombre puede, aunque sea ciego, o sordomudo, o impedido ocasionalmente en el ejercicio de alguno de los entidos, aumentar por entretenimiento su sensibilidad táctil, o acrecentar la vista, o compensar las deficiencias momentáneas. Este gobierno homeostático en la comunicación no se da en ninguna de las comunicaciones mediatizadas, que usan canales separados y ajenos al dominio voluntario de los comunicantes.

Al examinar la acción transitiva existencial, se encuentra una clase de interacción retroactiva vital, mediante la cual la comunicación es de doble dirección, de ida y vuelta, y es una transmisión intercambiable y recíproca.

A través de la comunicación existencial se originan, se funda y se acrecientan las relaciones porque las personas se conocen comunicándose; por el intercambio se descubren y se valoran los sentimientos; se indagan los propósitos, y consecuentemente se engendran las más íntimas y profundas relaciones entre los humanos; las vinculaciones propias de los roles sociales y aun los nexos superficiales.

Por los procesos comunicativos el hombre logra adaptarse, asimilar y acomodarse a todos los ambientes: individuales, familiares y sociales. Su adaptabilidad es la más humana y flexible de todas, porque cuenta con la experiencia de los demás.

Toda expresión personal no es más que un subsistema al lado de las personas, sólo sirve cuando cumple el oficio de instrumento entre los comunicantes, sólo vale cuando cumple las funciones de interacción expresiva y sólo puede juzgarse apta cuando está acomodada al servicio de las intenciones de las personas.

1.2.4. NEOPOSITIVISMO

Existe una identificación entre la filosofía neopositivista con el análisis del lenguaje, en donde la tarea propia de ella consiste en aclarar las expresiones lingüísticas en su uso común. No el lenguaje de la ciencia, sino particularmente el lenguaje cotidiano. Es la tarea analítica de la filosofía, misma que ha de eliminar los errores y confusiones de significación en que suelen caer los hombres.

De esta manera la filosofía se convierte en una terapia, tanto más importante cuanto más libre a los hombres de los supuestos enigmas filosóficos insertos en las concepciones del mundo y de la vida. De esta manera el lenguaje común toma el sitio que la filosofía atribuía a la experiencia, esto es, el objeto y fundamento de todo saber.

Para el positivismo, la filosofía es una actividad encaminada a clasificar el sentido de los enunciados, a la luz de un análisis lingüístico verificable empíricamente. La filosofía neopositivista trata de averiguar el significado de los enunciados antes de plantearse la cuestión de la verdad de éstos.

Adrian Coates al precisar las metas del positivismo lógico afirma que el lenguaje engloba toda la extensión del pensamiento, de la actividad y de los sentimientos humanos y por lo tanto, agrega que la estructura del lenguaje es histórica. (68)

Bertrand Russell declara: "si es cierto que con las palabras queremos designar las cosas reales, también lo es que las palabras son signos de conceptos lógicos que, a manera de símbolos matemáticos, se enlazan artificialmente en frases por medio de las reglas de la gramática" (69)

(68) Adrian Coates en Historia de la filosofía, México, Porrúa, 1982, p 386

(69) Bertrand Russell en Historia de la filosofía, México, Porrúa,

"En una lengua ideal deberíamos intentar descubrir aquellos elementos últimos de la realidad que aprehendemos inmediatamente por la percepción sensible. Sólo debería haber una palabra para cada elemento; las restantes palabras del idioma habrían de componerse de tales palabras elementales, de suerte que el lenguaje todo que daría referido a la realidad. Las palabras ambiguas y oscuras han de ser desterradas de la lengua. Como nuestros idiomas están muy lejos de este ideal, deberíamos ensayar, en un atomismo lógico, construir una lengua artificial de palabras, lo mismo que construimos la aritmética de números fundamentales" (70)

Para Wittgenstein, todo lenguaje "es una especie de juego que sigue ciertas reglas y todos los juegos lingüísticos poseen igual valor. Por lo tanto, la única regla que se puede aplicar a la interpretación de uno de esos juegos es el uso que de él se hace... Como la filosofía no tiene otra misión que analizar el lenguaje, su tarea propia será aclarar las expresiones en su uso corriente, no en su uso científico. Desde este punto de vista, la filosofía se concibe y practica como una terapia: la cura o la liberación respecto de las confusiones lingüísticas, que es también la cura de los problemas filosóficos en cuanto se admite que casi todos se originan en confusiones lingüísticas, en uso de las formas lingüísticas que no es el propio del lenguaje corriente" (71)

En su Tratado Lógico-filosófico, Wittgenstein presenta tres tesis principales, : 1) "el mundo es la totalidad de los hechos", 2) "el hecho es la existencia de los hechos atómicos" y 3) "la presentación lógica de los hechos es el pensamiento"

El pensamiento en cuanto a discurso lógico es representación espectacular del mundo (72)

(70) Francisco Montes de Oca. Op.cit., p 386

(71) Ibidem., p 390

(72) Enzo Paci, La filosofía contemporánea, Buenos Aires, EUDEBA, 1961, p 273

Ernest Mach afirma que "la experiencia está constituida por sensaciones no reducibles ulteriormente. Todo conocimiento se basa en la experiencia así concebida. Para el empirismo lógico no existen juicios sintéticos a priori, sino solamente juicios sintéticos empíricos a posteriori. Los juicios no empíricos son analíticos, o sea tautológicos" (73)

Charles Morris señala que "la semiótica es el órgano de la ciencia de las ciencias, es posible incluir sin residuos el estudio de la ciencia en el lenguaje, en cuanto el estudio del lenguaje no sólo se refiere a su forma, sino también a la relación del lenguaje con los objetos designados y con las personas que los usan" (74)

Alfred J. Ayer rechaza todo lo que no es susceptible de verificación empírica y pragmática en tesis como "todo lo que podemos hacer es elaborar una técnica para prever el curso de las experiencias de nuestros sentidos y sujetarnos a ellas mientras funcione" o como "las proposiciones filosóficas no son fácticas sino lingüísticas, no describen el comportamiento de los objetos físicos o siquiera psíquicos: expresan definiciones" (75)

Conforme a las concepciones del neopositivismo, toda proposición desde el momento en que se relaciona con una realidad existente, se refiere exclusivamente a datos empíricos y no es, por tanto, susceptible de recibir un sentido metafísico.

Por ello las frases tienen sentido cuando son verificables y confirmadas por la experiencia; cuando son examinables intersubjetivamente, por varios sujetos; cuando son gramaticalmente correctas. Cuando no cumplen estas condiciones carecen de sentido o son frases aparentes que deben excluirse de la ciencia.

(73) Enzo Paci. Op.cit., p 272

(74) Ibidem., p 278

(75) Francisco Montes de Oca. Op.cit., p 389

Partiendo del supuesto de que a todas las palabras ha de corresponder una realidad elemental, queda claro que eliminando las oscuridades, se podía hacer de la lengua un espejo limpio de la realidad. Con el estudio de la gramática se pueden aclarar diversas cuestiones filosóficas mucho más de lo que comúnmente han pensado los filósofos.

Moore trató de establecer las condiciones a que podría sujetarse un análisis correcto sin sucumbir a la paradoja:

- a) Si el análisis ha de ser correcto, tanto el analisandum como el analisans deben ser conceptos (o proposiciones), y deben ser, en cierto sentido, el mismo concepto (o la misma proposición).
- b) La expresión usada para el analisandum debe ser diferente de la usada para el analisans.
- c) La expresión usada para el analisandum no sólo debe ser diferente de la usada para el analisans, sino que deben distinguirse en esta forma, a saber, que la expresión usada para el analisans debe mencionar explícitamente conceptos que no son explícitamente mencionados por la expresión usada para el analisandum.

(76)

Russell indicó, también, que "en un lenguaje lógicamente perfecto las palabras de una proposición corresponderían una por una a los componentes del hecho respectivo, con excepción de las palabras tales como o, no, si, entonces, las cuales tienen una función diferente... Su lenguaje posee sintaxis únicamente, y ningún vocabulario cualquiera que éste sea. Salvo por la omisión de un vocabulario, sostengo que es un lenguaje bastante exacto. Pretender ser un tipo de lenguaje tal que, si se añade un vocabulario, resultaría un lenguaje lógicamente perfecto" (77)

(76) Wonfilio Trejo, "La filosofía analítica en George E. Moore y Bertrand Russell", en La filosofía, México, UNAM 1979, pp 173-174

(77) Ibidem., p 177

1.2.4.1. EL ENFOQUE NEOPositIVISTA DE LA COMUNICACION

Toda cultura se crea, desarrolla y expresa a través de un lenguaje y por ello mismo existe humanidad y sociabilidad solamente cuando hay relaciones comunicativas.

En este sentido la cultura se ha de estudiar como un fenómeno de comunicación y todos los aspectos de un lenguaje, de igual manera, pueden ser estudiados como contenidos de comunicación.

Cualquier elemento de la comunicación: mensaje, emisor, canal, medio receptor, etc., se convierte en una unidad semántica, como el estudio de todos los aspectos de la cultura vistos como significados que los hombres comunican paulatinamente.

Aquí se abre la posibilidad de llegar a enunciados sobre filosofía de la comunicación, desde una perspectiva del neopositivismo, que sean de validez general y verificables empíricamente.

Algunos conocimientos recientes han permitido aseverar con bastante seguridad que la teoría de la comunicación humana es susceptible de explicación filosófica, pues se pueden encontrar reglas generales, a las cuales este fenómeno obedece, y deducir el modo como estas reglas siguen principios que también son válidos para ciertas áreas de las ciencias naturales y sociales.

1.2.5. FUNCIONALISMO

El funcionalismo se desarrolla a partir del concepto de función que significa operación, ergón como lo denominó Platón al expresar que la función de los oídos es oír, la función de los ojos ver y que las virtudes son cada una función de una determinada parte del alma y la función de ésta es mandar y dirigir.

Nicola Abbagnano cita a Radcliffe-Brown cuando éste afirma: "La función es una actividad social recurrente (como por ejemplo, el castigo de los crimenes o una ceremonia fúnebre) como la parte que juega en la vida social como un todo y, por lo tanto la contribución que adopta al mantenimiento de la continuidad estructural... el significado de operación o de acción dirigidos a un fin y capaz de realizarlo, predomina en todas estas nociones" (78)

En este sentido la función es la operación propia de la cosa, en el sentido de que es lo que ésta hace mejor que las otras cosas. La función del hombre es la de ser racional.

Dentro del análisis estructural-funcional, "por función este tipo de análisis quiere significar sea la búsqueda de algún valor o meta, o, preferentemente, la contribución aportada por la unidad o procesos estudiados a la conservación de la continuidad estructural de la sociedad" (79)

La función en sociología está constituida por la relación entre una institución y las necesidades de un organismo social, esto es la actividad por la que una institución contribuye al mantenimiento del organismo.

El funcionalismo implica fundamentalmente establecer ciertos requisitos funcionales de los organismos, que tienen que satisfacerse para que éstos sobrevivan o funcionen bien.

(78) Nicola Abbagnano, Diccionario de filosofía, México, FCE, 1974, pp 568-569

(79) Karl W. Deutsch, Los nervios del gobierno, Buenos Aires,

Si se destruyen algunos de los mecanismos típicos que satisfacen ciertos requisitos, o se encuentran que funcionan de manera inadecuada, el observador se sensibiliza para descubrir mecanismos compensatorios que cumplan la función necesaria.

Desde una perspectiva antropológica, Bronislaw Malinowski incorpora al concepto de función las ideas de totalidad y funcionalidad. La funcionalidad viene a ser definida como la relación de utilidad entre un fenómeno y las necesidades del organismo social.

El concepto de función es una "contribución hacia una textura social más estrechamente trabajada, hacia una distribución más amplia y sagaz de servicios y bienes, así como de ideas y creencias, podría ser útil como una reorientación de la búsqueda, en el sentido de la pujanza y utilidad cultural de ciertos fenómenos sociales. .. por lo tanto presento el concepto de función, en primer término, como recurso heurístico, con referencia a ciertos extensos e independientes grupos institucionales" (80)

Para Malinowski cualquier cultura viva constituye un todo funcional e indivisible, como un organismo, y no es posible entender ningún detalle de la misma a menos que se relacione con todo el conjunto, ya que lo que explica cualquier detalle cultural es su funcionamiento dentro del sistema total de la cultura y no el conocimiento de su origen histórico o de la forma en que se ha programado.

(80) Bronislaw Malinowski, Una teoría científica de la cultura, Barcelona, Sarpe, 1984, p 195

EL FUNCIONALISMO, PRINCIPALES AUTORES Y CATEGORÍAS

PAUL LACARSFELD	WILBUR SCHRAM	BERNARDO BERELSON	DAVID K. BERLO
<p>Función de conferir prestigio: La posición social de personas, acciones o grupos se ve prestigiada y enaltece cuando consigue atraer la atención favorable de los medios.</p> <p>Función de reforzar las normas sociales: al dar publicidad a las conductas desviadas se acorta la distancia entre la moralidad pública y las actitudes privadas, ejerciendo presión para que se establezca una moral única.</p> <p>Disfunción narcotizante: los medios disminuyen el tiempo dedicado a la acción organizada; el hombre informado tiende a considerarse participante cuando en realidad no desarrolla acción social alguna; conoce los problemas pero no actúa para resolverlos.</p> <p>Apreciaciones: Los medios representan un nuevo tipo de control social que viene a sustituir sutilmente el control social brutal que antes se ejercía, y que la sociedad moderna ya no tolera. Los medios son los causantes del conformismo de las masas. Los medios deterioran el nivel de la cultura popular, alimentando gustos vulgares.</p> <p>Otras categorías que maneja el autor son: líderes de opinión, información, flujo de información en dos pasos y canal, entre otras.</p>	<p>La fuente puede ser una persona (que habla, escribe, dibuja o hace gestos) o una organización informativa (un periódico, una casa editora, una estación de televisión o un estudio de cine).</p> <p>El mensaje puede tomar la forma de la tinta en el papel, de las ondas sonoras en el aire, de los impulsos de una corriente eléctrica, de un movimiento de una mano, de una bandera que ondea, o de cualquier otra señal cuyo significado puede interpretarse.</p> <p>El gesto puede ser una persona que escucha, observa o lee; un miembro de un grupo, un grupo que discute, el auditorio de una conferencia, una multitud en el fútbol o una turba; un miembro de un grupo determinado que el lector de un periódico o el que mira la televisión.</p> <p>Apreciaciones: Para entender el mecanismo de la comunicación colectiva es necesario conocer las funciones específicas de cada uno de los elementos; las relaciones que tienen entre sí y el proceso por el cual se da la comunicación.</p> <p>La comunicación comprende el aspecto de informar, en un sentido, y el de retroalimentar o responder, en otro; proceso dialéctico cuyo resultado es la comunicación.</p> <p>Otras categorías: Campo de experiencia Comunicación humana interpersonal.</p>	<p>El contenido es el conjunto de significados expresados a través de símbolos (verbales, musicales, pictóricos, plásticos, mímicos) que constituyen la comunicación misma.</p> <p>Unidad de registro y unidad de contexto. La unidad de registro es la porción más pequeña del contenido dentro del cual se cuantifica con la aparición de una referencia. La unidad de contexto es la porción más grande de contenido que se pueda analizar para caracterizar la unidad de registro.</p> <p>Unidad de clasificación y unidad de enumeración se refiere a la categoría (tema) y al número de veces que aparece en el texto el tema.</p> <p>Distinción de los niveles de análisis se refiere a la relación de los ejemplares entre sí, a estructura que representan y su profundidad.</p> <p>Unidad de contenido: la palabra, el tema, el o los personajes, el ítem y las medidas de espacio.</p> <p>Las categorías: el asunto (se refiere al qué), la tendencia, la pauta, los valores, los métodos, los rasgos físicos y psicológicos, el actor, la autenticidad, el origen y el grupo.</p> <p>Otras categorías: Sustancia o fondo Forma</p>	<p>La comunicación como proceso. Al comunicarnos tratamos de influir en nuestro medio ambiente y en nosotros mismos.</p> <p>Los mensajes son eventos de conducta que se hallan relacionados con los estados de ánimo internos de las personas. Son productos del hombre. Son la expresión de ideas.</p> <p>El fin básico de la comunicación es alterar la relación original existente en nuestro organismo y el medio que nos rodea y provocar una respuesta.</p> <p>La comunicación debe ser sencilla, coherente y dirigida hacia un objetivo. 2) Ese objetivo consiste en provocar una determinada conducta en el que recibe nuestra comunicación. 3) No se debe divagar o establecer la comunicación ambiguamente y 4) Esta comunicación debe hacerse en forma tal que seamos entendidos.</p> <p>El análisis de toda comunicación debe considerarse 1.- la forma en que la fuente de comunicación trata de afectar; influir, tocar en la sensibilidad a la persona que recibe el mensaje, y 2. el modo como el receptor trata de afectarse así mismo o a otros, incluyendo la fuente.</p>

1.2.5.1. EL EPOQUE FUNCIONALISTA DE LA COMUNICACION

Toda sociedad humana tiene un conjunto de necesidades y un conjunto de organismos para satisfacerlas. La función de una institución consiste en satisfacer alguna necesidad: salud, educación, vivienda, entre otras.

Las sociedades humanas tienden al equilibrio, poseen mecanismos para regular sus conflictos, sus disfunciones. Las reglas con que conviven los individuos están fijadas y podrán cambiar de acuerdo a los nuevos medios con que cuente la sociedad para relacionarse, se sostiene que podrán hacerlo sin necesidad de una irrupción violenta.

"Los funcionalistas tratan de encontrar algo acerca de por qué los humanos se comportan en la forma en que lo hacen y como puede la comunicación hacer posible que vivan juntos más feliz y productivamente" (81)

Las sociedades pueden estudiarse sincrónicamente: ver sus necesidades satisfechas por instituciones que con ello cumplen sus funciones. Las instituciones se transforman para cumplir mejor sus funciones y para responder a las nuevas necesidades.

El conflicto no se ubica en los hombres, sino entre los medios que afectan a los hombres, por lo cual la sociedad puede guardar cierto equilibrio, mientras los medios nos transforman y se transforman.

La sociedad humana es un organismo interrelacionado, cuyos elementos forman una estructura donde cada uno de ellos se altera si alguno deja de funcionar.

Eliseo Verón sostiene, en "Conducta, estructura y comunicación", que el funcionalismo, partiendo de una concepción instrumentalista de las reglas sociales, busca tras la diversidad de costumbres la identidad de la función.

(81) José Antonio Paoli, La comunicación, México, Edicol, 1979, p 29

Por su parte, Charles R. Wright considera tanto los modos de comunicación con o sin medios masivos de comunicación estandarizan los fenómenos sociales y por ello cumplen una función posible de analizar.

La pregunta básica de cualquier análisis debe establecer las funciones y las disfunciones que pueden atribuirse a cada medio de comunicación y la manera en que puede aislarse de la investigación

En este sentido, el análisis funcional pretende ver la organización institucional de los medios de comunicación, examinando las funciones de algunas operaciones repetidas dentro de alguna organización.

"Los medios de comunicación se convierten en instituciones que cubren ciertas necesidades. Hay que estudiar los medios de comunicación desde el punto de vista de su capacidad para cubrir diversas necesidades o colaborar a que realicen adecuadamente su o sus funciones. Ver qué necesidades satisface de hecho o ayuda a satisfacer, es bueno para refuncionarlos y preveer las reacciones sociales, si los medios se acabaran o se transformaran" (82)

Los individuos que captan un mensaje lo relacionan a ciertos grupos sociales a los que están adscritos y consideran si es o no funcional a su o sus grupos de referencia. Aceptan o rechazan el mensaje tomado siempre en cuenta el interés de su grupo. Cuando el marco de referencia es diferente aumenta la dificultad de comunicarse o de compartir un conjunto de información.

Los funcionalistas señalan que la comunicación consiste en compartir una orientación con respecto a un conjunto de información de signos y consideran a la información como todo contenido que reduce la incertidumbre o como el número posible de alternativas en una situación dada.

(82) José Antonio Paoli. Op.cit., p 28

Señalan que el mensaje está, en determinada etapa del proceso, separado del emisor y del receptor. Y que el mensaje consiste en una señal o conjunto de señales organizadas y emitidas que el receptor interpretará.

Sin embargo, la interpretación del mensaje se complica, pues existen diferentes tipos de significados. Uno denotativo que es común, como las palabras: carro, sexo, ídolo, entre otras, que tienen significados señalados por los diccionarios; pero también existen significados connotativos de contenido emocional.

Además, el mensaje tendrá un significado manifiesto y un significado latente. Cuando se nos transmite el tono de voz, el gesto, el estilo literario, dicen tanto más del contenido que el mensaje mismo.

En términos generales se concibe a la comunicación como el gran instrumento que relaciona a los individuos entre sí, hace posible que los grupos funcionen y las sociedades vivan armoniosamente.

Hasta aquí se han considerado algunos enfoques filosóficos y su vinculación con la comunicación. A continuación se verá de manera más amplia las principales tendencias de la comunicación.

2. LA COMUNICACION, TENDENCIAS PRINCIPALES PARA SU ESTUDIO

La investigación sobre comunicación social responde, principalmente, a dos posiciones antagónicas ideológicamente: la primera rechaza el sistema social imperante por medio de la crítica a la cultura, de la sociedad y a la dependencia cultural; la segunda de aceptación del sistema de modo servicial, de participación y cohesión que posibilitan el acto comunicativo.

Los trabajos sobre teoría del conocimiento son escasos en la investigación científica de la comunicación social. Más impulso han tenido el estudio de los problemas de tipo metodológico originados por la necesidad de afrontar con firmeza la respuesta a las demandas sociales, propiamente comerciales, que originan la investigación.

Sin embargo, la investigación de la comunicación, desde un punto de vista epistemológico, no puede pensarse como algo independiente del desarrollo y debate de las ciencias sociales.

La investigación de la comunicación social depende de las respuestas a las interrogantes de si todo es comunicación, o bien si todo fenómeno social debe interpretarse en el marco general de las ciencias de la conducta.

Existe, también, el enfoque que considera la relación entre investigación de la comunicación y las ciencias sociales, que se refiere a la práctica concreta de las ciencias sociales en vinculación con el objeto de estudio elegido.

Una base epistemológica de la teoría de la comunicación se presenta en la ciencia matemática de la comunicación; en la posibilidad de generalizar todo fenómeno comunicativo con nociones de la termodinámica, entropía, traspaso, rentabilidad y cantidad de información, entre otras nociones.

La ciencia matemática se presenta como punto de encuentro de todos los procesos de transmisión-comunicación que sobrepasa el campo de la comunicación convencional, el humano, para invadirlo e interpretarlo desde las ciencias de la física y/o de la biología.

Existen postulados para que el paradigma matemático pueda ser un marco epistemológico de la teoría de la comunicación. Para ello se requiere establecer un vocabulario científico monosémico, que permita un uso común del término comunicación al referirlo a la sociedad, a la comunicación interpersonal, a la comunicación artística, a la comunicación entre máquinas y en general a todo tipo de comunicación.

La investigación en la comunicación social no posee un método propio; en la investigación de sus contenidos y mensajes, lo que hace es abordar determinado problema con la metodología de la ciencias sociales.

En este sentido, el panorama actual de la investigación de o sobre comunicación se aborda a partir de las aportaciones de las ciencias sociales: antropológicas, etnológicas, demográficas, geográficas, psicológicas, lingüísticas, semióticas y filosóficas, entre otras.

Cabe destacar que la sociología es la ciencia que más ha influido en los estudios e investigaciones que sobre comunicación social se han realizado.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

2.1. CORRIENTES NORTEAMERICANAS

En los Estados Unidos de Norteamérica se presentan tres áreas de estudio de o sobre comunicación.

- 1.- El estudio de los efectos, propiciado por el desarrollo de los medios de comunicación.
- 2.- El estudio de la propaganda política y
- 3.- El estudio del empleo comercial-publicitario de los medios de comunicación.

La propaganda política se estudia desde dos perspectivas diferentes:

- a) La propaganda electoral, propiamente, los estudios sobre campañas norteamericanas para elecciones presidenciales.
- b) Estudios sobre propaganda y opinión pública en general de Estados Unidos en el ámbito internacional.

Harold D. Lasswell

Los trabajos de Lasswell están orientados a la investigación sobre la comunicación social desde una perspectiva psicosociológica de la política como instrumento para la legitimación del poder político.

Desde una perspectiva funcionalista interpreta a la comunicación como un fenómeno que desempeña una función de cohesión de los cambios y las clases sociales; esta posición expresa su famoso paradigma.

El paradigma nos sitúa en el centro de la ciencia de la comunicación en general "ya sea para iniciar una primera y necesaria clasificación de los elementos, ya sea para plantearse los grandes problemas de naturaleza comunicativa que su proceso establezca, y más complejamente, preguntándonos por las superaciones que la propia teoría de la comunicación masiva va estableciendo en la revisión de los planteamientos tradicionales expresados por el paradigma" (83)

(83) Miquel de Moragas Spa, Teorías de la comunicación, Barcelona, Gustavo Gili, 1981, p 44

Paul Felix Lazarsfeld

La actividad sociológica de Lazarsfeld se caracteriza por ser empírica y cuantitativa. Pionero en los estudios sobre la audiencia de radiodifusión y de los efectos de las campañas electorales, de los cambios de conducta y de opinión.

Pone en crisis la opinión que establecía una relación casual, simple, entre el estímulo y la respuesta del receptor de los mismos. Conoce los condicionamientos que el receptor impone a los medios. Delimita la idea de que, en lugar de estudiar lo que los medios hacen con las personas, debe estudiarse lo que las personas hacen con los medios y sus mensajes.

Robert K. Merton

Desde una perspectiva funcionalista, Merton indica que los medios de comunicación confieren statu social, pues la comunicación es el instrumento necesario para estabilizar y dar cohesión a la jerarquización de la sociedad.

De igual manera los medios de comunicación imponen normas sociales. Las informaciones, los juicios y las valoraciones proponen e imponen a los receptores un criterio uniformado de la realidad y de la historia.

Lazarsfeld y Merton afirman que los medios son, en parte, responsables de la existencia de una gran masa de la población políticamente inerte y amorfa.

"Los medios de masas son, en este sentido, un freno para la acción y la participación real de los ciudadanos...esta disfunción narcotizadora no viene únicamente de la amplitud, o de la cantidad de información, sino también de los propios contenidos vehiculados por los medios de comunicación en la sociedad moderna" (84)

Merton descubre el engaño que se hace con la propaganda y cómo a través de ésta se esconde se fetichiza la realidad. Estudia las predisposiciones del auditorio, la influencia de sus condiciones sociales.

(84) Miquel de Moragas Spa. Op.cit., p 51

"Los programas radiofónicos y los anuncios publicitarios toman el puesto de la intimidación y la coerción. Las preocupaciones que se expresan en relación con las funciones de la comunicación de masas se basan en parte en la justa observación de que estos medios se han atribuido el papel de adecuar la masa del público al statu quo social y económico" (85)

Merton se plantea la naturaleza de los contenidos en relación con su función: ideológica y política.

Bernard B. Berelson

La obra de Berelson está dedicada al análisis del comportamiento electoral de las campañas presidenciales. El análisis de contenido presenta la síntesis a efectos de decisiones políticas posteriores, de los dilatados y numerosos textos que conforman el panorama comunicativo moderno destacando, desde luego, sus efectos.

Carl I. Hovland

Hovland parte de la exigencia política de convencer a la población o a determinado sector social, de la conveniencia de aceptar como positiva determinada consigna. No se trata de saber, simplemente, cómo opina la gente, sino de hacer que la gente actúe de la manera que el comunicador quiera.

"Los estudios de persuasión han de analizar las características que en cada proyecto persuasivo deben caracterizar al emisor, el canal, la estructura y las características del mensaje, la situación de comunicación, etcétera" (86)

Los estudios de psicología social tratan de superar el esquema conductista: estímulo-respuesta. y la idea de que por un lado operaban los medios de comunicación definidos, calificados e interpretados como omnipotentes, y por el otro un auditorio atomizado, desorganizado que acepta pasivo la embestida y la penetración de los mensajes de la comunicación social a los que respondía de manera automática, se rompe por la base.

(85) Miquel de Moragas Spa. Op.cit., p 53

(86) Ibidem., p 61

Wilbur Schramm

Para Schramm, el receptor deja de ser un elemento pasivo, a la expectativa de la presión influyente de los medios de comunicación.

Los medios de comunicación son instrumentos de poder político. Las teorías comunista y autoritaria emplean la información como un medio para lograr determinado fin, sin dar cabida a diferencias de función entre ambos modelos del uso de los medios.

En la teoría liberal, basada en el libre mercado, es la razón del hombre lo que puede diferenciar lo bueno de lo malo, claro que con sus respectivos riesgos: el individuo debe establecer el control de los medios de comunicación por encima del poder político.

"La teoría de la responsabilidad social definida por Schramm, se presenta como superadora de las limitaciones de la teoría liberal ante la creciente influencia del poder económico sobre la libertad de expresión" (87)⁸³

En este sentido se deja de considerar al individuo como un receptor aislado, descartándose la idea de que es posible una relación unívoca entre emisor, mensaje y receptor. El receptor se encuentra sometido a una gran variedad de afectaciones.

La comunicación se interesa por los efectos sociales y en la influencia sobre la mente y el comportamiento del hombre en los distintos procesos sociales.

Herbert I. Schiller

Para Schiller, el análisis de la función de la comunicación debe realizarse desde la perspectiva económica que determina el manejo de los medios de comunicación. Toma en cuenta el contenido, la tecnología o bien la situación jurídica. Schiller aporta los datos necesarios para demostrar la verdadera razón que hace posible el funcionamiento de los medios de comunicación: el factor económico.

(87) Miquel de Moragas Spa. Op.cit., p 66

La publicidad se sirve de todos los medios de comunicación para lograr su objetivo principal: vender a cualquier precio. Sin embargo, no sólo es la publicidad la que manipula sino los medios de comunicación.

"Si la publicidad quiere tener éxito, no puede tolerar la existencia de canales de comunicación de masas que excluyan sus anuncios y sus programas recreativos de orientación comercial. El apetito de la publicidad es insaciable, y no se conforma con algo menos que la dominación total de todos los medios. Una vez subordinado, el medio, cualesquiera hayan sido sus virtudes originales, se convierte en un instrumento de la cultura comercial" (88)

El Estado, principalmente el capitalista, para mantener su poder además de controlar al ejército requiere de la dominación semántica del contenido de los mensajes emitido por todos los medios de comunicación.

En este sentido, la historia de la investigación en Norteamérica, representa la historia del desarrollo capitalista, en el campo de la comunicación de quienes manifiestan las presiones y vicisitudes del sistema de mercado.

J. Blumler

Blumler destaca la inexistencia de estudios de carácter administrativo o finalísticos; en estos estudios se presenta un olvido general de la complejidad social, del entre la organización de los medios y las fuerzas del sistema económico, entre los aparatos culturales y las fuerzas económicas exteriores.

(88) Miquel de Moragas Spa. Op.cit., p 76

En los Estados Unidos de Norteamérica, los temas de estudio de mayor preocupación continúan siendo los mismos: la opinión pública ante las campañas electorales, ante los conflictos y la integración racial y la versión ético social de las respuestas de la opinión pública ante la criminalidad y la violencia.

Moragas precisa: "La investigación de la comunicación en los Estados Unidos ha estado, y permanece firmemente, bajo la influencia de los grandes detentadores del poder en el país. Las grandes corporaciones, sus aliados de la publicidad, las relaciones públicas, el marketing y, más recientemente... la burocracia gubernamental... son los patrocinadores y los clientes de una buena parte de la comunidad de investigadores de la comunicación de masas" (89)

(89) Miquel de Moragas Spa, Sociología de la comunicación de masas, Barcelona, Gustavo Gili, 1982, p 79

2.2. ESCUELAS EUROPEAS

Las perspectivas jurídica, histórica y filosófica constituyen las aportaciones metodológicas básicas de la investigación europea sobre los medios de comunicación, desde su origen hasta nuestros días.

Lenin

Lenin fue el primer teórico de los medios de comunicación, destacando las funciones de la prensa escrita, y su incidencia en la vida política. El enfoque marxista interpreta la libertad informativa en el marco de la lucha de clases.

En los estudios europeos, de países socialistas, se busca el conocimiento de las relaciones entre medios y formas de vida, las relaciones con la comunicación interpersonal, los medios y la participación cultural, entre otras relaciones de participación directas.

La tradición socialista, rica en estudios de semiótica literaria, el análisis del lenguaje de los medios de comunicación, tiene como objetivo práctico demostrar las relaciones entre lenguaje y sociedad.

En los países socialistas se otorga mayor importancia a los estudios de carácter histórico, analizados desde luego con base en las leyes del materialismo dialéctico de la historia.

E. Nordenstreng y Tapio Varis

La escuela finlandesa, representada por Nordenstreng y Varis, considera que la comunicación puede ser un instrumento de libertad y de mejora de las condiciones de vida. La investigación debe centrar su objetivo en lograr esa tarea.

Jeremy Tunstall

En Inglaterra, Tunstall indica que el dominio norteamericano en el mundo de los medios no significa nada comparado con el dominio que ejercen en la investigación de los medios de comunicación.

En los medios de comunicación, la investigación inglesa es de carácter económico, político o sociológico; destaca el interés por la influencia de la televisión en la vida política, por los efectos de los medios de comunicación en la violencia, en la conducta de los niños o en la integración social.

Jäger y Dovifat

Jäger y Dovifat, alemanes, consideran a los medios de comunicación como formadores de opinión pública y de la voluntad de las gentes. Para ellos los receptores son elementos pasivos ante la presión emisora de los medios de comunicación. En este sentido el verdadero protagonista de la comunicación es el emisor.

En Alemania, la publicística funcional representa la recuperación del público como elemento activo en el proceso de la comunicación. La investigación se caracteriza por cuatro campos de estudio: la historia, la economía, la retórica o análisis de contenido y la teoría democrática de los medios.

Hans M. Enzensberger

Enzensberger realiza estudios críticos sobre la comunicación como una respuesta a los procesos de concentración de poder comunicativo. Así mismo, se plantea el papel de la izquierda frente a los medios de comunicación.

Wulf D. Hund

Hund plantea el problema de la función social de los medios de comunicación en la actividad política, científica, económica, cultural, entre otras funciones. Critica la tendencia a los estudios descontextualizados de la comunicación humana.

En los últimos años los estudios sobre comunicación en Alemania se ubican en el análisis de las consecuencias sociales derivadas de la implantación de la nueva tecnología, de la informática, en la producción y almacenamiento de la información.

Los problemas derivados de la aparición del terrorismo y de los mecanismos policiales, judiciales e informativos que el Estado genera para afrontarlo, son objeto de estudio de la investigación sobre los medios de comunicación.

Jean Cazeneuve

Cazeneuve, de origen francés, al referirse a las funciones de los medios lo hace de manera global, hace énfasis en los problemas originados por la televisión, desde un punto de vista teórico y profesional.

Roland Barthes

Barthes aparte de su contribución dentro del campo de la semiótica, rompe con el criterio universitario elitista que excluía sistemáticamente los objetos de la vida cotidiana del estudio de las ciencias sociales.

Georges Friedmann

Friedmann introdujo en el panorama teórico francés los temas de la sociología de la comunicación; de la preocupación por las condiciones de la cultura en la sociedad industrializada y del valor y la función que ejercen los medios en dicha sociedad.

Edgar Morin

Morin con su sociología del acontecimiento, establece posteriores variaciones dentro de la línea de la transdisciplinariedad, con esto el estudio de la comunicación se ubica en el campo de las ciencias sociales.

Jean Baudrillard

Baudrillard realizó estudios sobre los fenómenos de la comunicación y la cultura popular, desde algunas interpretaciones semiótico-marxistas de la publicidad y de los valores simbólicos del consumo, hasta la interpretación o contrainterpretación del rol de los medios de comunicación en el juego social del simulacro y la persuasión.

Abraham A. Moles

Moles sostiene que los fenómenos de la comunicación deben ser interpretados en un mismo marco: ecología de la comunicación, con los demás modelos comunicativos. La ciencia de la comunicación que quiera llamarse científica, se apoya, según Moles, en

"la teoría general de la comunicación propuesta por Shannon y Wiener, de carácter matemático que ha empezado a adaptarse a los problemas de la comunicación entre seres humanos y medios de comunicación técnicos y ... La sociometría cuantitativa que al entender de Moles se ha alejado ya sustantivamente de los primeros trabajos de Moreno, para acercarse a la teoría general de sistemas. Desde el sistema nervioso a la comunicación radiofónica pasando por las más intrascendente conversación amistosa, pueden interpretarse dentro de las reglas y normas del proceso comunicativo descubiertas por estas aproximaciones científicas" (90)

En este sentido, la comunicación siempre debe estudiarse dentro de su contexto para establecer una físico-química comunicativa, una comprensión sociométrica de la sociedad, en la que los elementos y conductas comunicativas se interpretan como átomos, moléculas y cristales en el seno del sistema comunicativo.

Moles pone al descubierto las limitaciones del aparato teórico con el que se pretende interpretar la manipulación; "la ecología de la comunicación será una ciencia, en desarrollo, de las relaciones e interacciones existentes entre las diferentes actividades de comunicación en el interior de un conjunto social disperso en el territorio: empresa, ciudad, estado, globo terrestre, etc." (91)

La estructura comunicativa pretende ser abarcada por Moles en su totalidad: todo lo que afecta al hombre en el cosmos es lo que conoce como estructura comunicativa.

(90) Miquel de Moragas Spa, Teorías de la comunicación, Barcelona, Gustavo Gili, 1981, p 155

(91) Ibidem., p 156

La ecología de la comunicación podrá interpretar de manera científica la interacción entre especies comunicativas distintas, próximas o lejanas, táctiles, visuales o auditivas, fugaces o registradas, masivas o no masivas, que actúan sobre el ser humano en el espacio de su tiempo cotidiano, todo esto de acuerdo a Motes.

La ciencia de la comunicación debe analizar las interconexiones, las interferencias, la competición, la exclusión, la potenciación de canales y de modelos de comunicación distintos. A cada tipo de comunicación le corresponde una función y una forma de interacción.

El concepto de ecología de la comunicación se desarrolla al interpretar el conjunto de la sociedad como una estructura comunicativa, como un complejo real de intercambios. Todo el mundo está ligado por un conjunto de interconexiones comunicativas.

La cultura y los medios de comunicación son concebidos por Motes como una realidad indivisible. Sostiene que la imagen publicitaria está compuesta por un mensaje semántico o denotativo y por el mensaje estético o connotativo.

Esta doble función explica su carácter comercial y cultural. El mensaje estético se superpone al mensaje semántico. El mensaje semántico sólo es diferenciado e identificado por el analista y no por el observador.

La investigación en Francia se mueve entre la búsqueda de la estructura de los fenómenos comunicativos y la de los significados. Y según Motes la clase emisora no puede aislarse de los procesos de comunicación que ella misma genera:

"El emisor ya no es hoy un libre creador, sino que se ve obligado a adecuar su mensaje a las exigencias industriales y semánticas de la recepción. El receptor ya no debe ser considerado solamente como un tú, sino que debe ser interpretado con el mismo lenguaje con que interpreta la codificación una máquina o un cerebro electrónico. El receptor debe ser analizado a partir de una nueva óptica que ofrece la sociometría, que entiende a los individuos como átomos del campo social, que de hecho pueden agruparse según distintas configuraciones" (92)

En Italia, el estudio de la ciencia de la comunicación se caracteriza por el descubrimiento del receptor activo, la aportación de la semiótica a un nuevo marco pluridisciplinar, la nueva demanda de conocimientos que obliga a los teóricos a plantearse el estudio de las estructuras del poder comunicativo.

El desarrollo de la comunicación social se produce ante la necesidad de interpretar económica, jurídica e históricamente la creciente influencia política del periodismo y más tarde de los medios de comunicación

Francesco Alberoni

Alberoni busca las relaciones entre el campo semántico de la cultura de masas y las estructuras sociales, básicamente en relación con un núcleo decisivo de influencia social: la relación cultura de masas estructura de consumo.

Umberto Eco

Eco descubre en cada fenómeno cultural su vinculación con la estructura económica y, por lo mismo, una repercusión política en su uso.

La semiótica pone en evidencia la necesidad de abandonar una postura teórico reformista, que proponía una acción cultural para mejorar los contenidos de los mensajes, a favor de una acción política que tenga como objetivo la agresión a los mensajes de la comunicación dominante, transformando la reforma de los contenidos en una continua guerrilla semiótica.

(92) Miquel de Moragas Spa. Op.cit., p 163

Dorfles al referirse a los mensajes publicitarios sostiene que un estudio antropológico-social relativo a nuestra época no podrá eximirse de considerar la publicidad televisiva como la fuente de noticias más densa en torno a la situación estética, psicológica y cultural de la humanidad moderna.

La principal aportación de Italia a la disciplina de la comunicación se ubica en el conjunto de trabajos que, desde el punto de vista de la semiótica, han estudiado los procesos y sistemas de comunicación y significación. Con la semiótica se interpretan los mensajes, no se producen.

2.3. ENFOQUES LATINOAMERICANOS

La investigación sobre comunicación social en América Latina se caracteriza, principalmente, por su emancipación ideológica. El problema comunicativo se presenta como instrumento de dominio o de emancipación.

En consecuencia la tarea a desarrollar consiste en rechazar los puntos de vista impuestos por el funcionalismo y el empirismo de la sociología norteamericana, dentro del proceso de la comunicación.

Luis Ramiro Beltrán

Beltrán destaca la creencia equívoca de que la comunicación, por sí sola, puede crear desarrollo, sin tomar en cuenta las condiciones socioeconómicas y políticas.

Se supone falsamente que el incremento de la producción, el consumo de bienes y servicios constituyen la esencia del desarrollo y que de ello se derivará por lo tanto una distribución justa del ingreso y de las oportunidades.

De igual manera se quiere dar a entender que la clave del incremento de la productividad se basa en la innovación tecnológica. Sin embargo, todo no es otra cosa más que pura ideología para justificar los intereses de una clase.

Ramiro Beltrán comenta la evolución histórica de la investigación sobre teorías de la comunicación en los siguientes puntos:

La problemática epistemológica y sus implicaciones políticas y científicas.

El desarrollo y significado del trabajo de análisis de contenido.

La controversia y estudio sobre el papel desempeñado por los medios de comunicación en el desarrollo.

El análisis y descripción de la dominación comunicativa interior y exterior.

Estudios sobre políticas de comunicación.

Los nuevos conceptos sobre medios de comunicación alternativos.

Antonio Pasquali

Pasquali junto con otros investigadores latinoamericanos se apoya en el existencialismo y la sociología crítica de Frankfurt para desarrollar una nueva visión, crítica, del papel de los medios de comunicación en las sociedades subdesarrolladas.

Estas primeras corrientes encuentran continuidad con el estructuralismo y la semiótica, instrumentos para poner entre dicho los contenidos embrutecedores de los medios de comunicación, contrastando el subdesarrollo y la miseria con los esquemas y valores de la cultura de consumo.

En Latinoamérica se deja sentir una fuerte influencia de las corrientes estructuralistas francesas y, en general, de la semiótica europea, mismas que desplazarán al modelo de análisis de contenido propuesto por Berelson, como la obsesión morfológica de Kayser.

Eliseo Verón

Verón, vinculado con otros grandes investigadores, se preocupa por la interpretación ideológica de los medios y su esfuerzo por conseguir una síntesis teórica entre psicoanálisis, marxismo y lingüística estructural encontrarán una amplia aceptación en Latinoamérica.

Armand Mattelart

Mattelart demuestra cómo una teoría político-económica de los medios de comunicación puede descubrir la interconexión de intereses entre las industrias de los países dominantes y las clases oligárquicas locales que controlan los medios.

2.4.

ESCUELA DE FRANKFORT

La difusión de la cultura de masas está constituida por la aparición de las formas culturales propias del proceso de industrialización en el que los medios de comunicación desempeñan un papel decisivo.

El interés por el estudio de la cultura de masas está representado por los sociólogos apocalípticos quienes se oponen a la nueva cultura de masas al afirmar que la nueva cultura, masificada y masificante, constituye un germen de desintegración del hecho cultural.

La crítica de la cultura de masas es para los apocalípticos un pretexto para su crítica a la misma masa y a la existencia de grupos y números humanos al otro lado de la frontera de la aristocracia científica y económica. Manifiestan nostalgia de una época en donde los valores de la cultura eran un privilegio de clase y no estaban a disposición de cualquiera.

Para los apocalípticos-aristócratas, la cultura de masas es resultado de la sociedad de masas, de una sociedad de por sí despersonalizadora. La sociedad industrial ha transformado a los individuos en masa.

El criterio fundamental de la cultura de masas es la facilidad de asimilación y su técnica consiste en tomar como norma humana lo que se ha llamado monstruosidad colectiva: la masa.

El hombre de la masa como se le denomina al individuo es considerado como una escoria dispuesta a ser atraída irracionalmente y está considerado como un átomo solitario, uniforme, idéntico a los millones de otros átomos destinados a formar una muchedumbre solitaria.

Es un hecho evidente que la cultura de masas se aleja de las características de la tradicional cultura popular, pues ésta se organizaba desde la base, sin imposición autoritaria, sin explotación de la élite sobre la base. La cultura de masas y el populismo no satisfacen el gusto popular, lo explotan.

El criterio de valor es reemplazado por el criterio de rendimiento; lo que da valor a la obra de arte no es su calidad intrínseca, sino su popularidad y su rendimiento.

Por su parte, los sociólogos integrados entienden que la nueva cultura es indicio de un progreso y de una mejor distribución social de los bienes de la cultura.

Para los integrados las diferencias entre un modelo de sociedad y el otro se ponen de manifiesto analizando la distinta cualidad cultural que corresponde a la sociedad actual con respecto de la anterior.

Las posturas aristocráticas, dicen los integrados, no han podido sostener sus teorías en cuerpos teóricos sólidos y afirman que la sociedad de masas ha permitido la incorporación de las masas al seno de la sociedad, participando cultural, política y sindicalmente.

Afirman también que la cultura de masas rompe con el aislamiento; es, por tanto fuente de solidaridad, es la nivelación de los estilos de vida que contraponían a las clases. La cultura de masas ha permitido la superación de la lucha de clases que el marxismo había calificado como el único camino de liberación de la sociedad capitalista.

Cabe destacar que los apocalípticos radicales y los integrados no descubrieron o no quisieron hacerlo; las dimensiones reales de la manipulación de masas. Lo que verdaderamente cambiaba era la forma en que la clase dominante utilizaba la cultura y la comunicación para conservar su dominio de clase.

Los sociólogos críticos, pertenecientes a la escuela de Frankfurt: Adorno, Benjamín, Horkheimer y Marcuse interpretan el fenómeno de la cultura dentro de la sociedad industrial para comprender el valor político del discurso científico, sociológico y lógico.

Adorno y Horkheimer en su teoría crítica de la sociedad, como teoría del conocimiento, entienden que deben descubrirse las correlaciones efectivas entre las categorías mentales y las categorías sociopolíticas.

La búsqueda de las raíces políticas del pensamiento científico se aplica a los discursos culturales de la educación, de los medios de comunicación, que pretenden inculcarse como naturales, cuando de hecho no son otra cosa que resultado de fuerzas políticas y de dominio de la clase en el poder.

Por su parte, Horkheimer y Marcuse estudian cómo la estructura económica domina los diferentes niveles de la estructura cultural y penetra en los dominios psíquicos que determinan las estructuras de los valores, los deseos, las normas y las representaciones del placer.

En este sentido, la escuela de Frankfurt aporta a las ciencias sociales la idea de recuperar, para el análisis marxista, el estudio psicológico y su perspectiva freudiana cuyo papel fundamental es la conexión entre la estructura socioeconómica y la estructura de los instintos, tanto a nivel individual como colectivo.

2.5. TENDENCIAS ACTUALES DE LA COMUNICACIÓN

La investigación de la comunicación debe cubrir todos los aspectos del proceso de la comunicación considerado como un fenómeno global y situar el estudio de los órganos de información y de conjunto del proceso de comunicación dentro de un cuadro más vasto, que sea a la vez social, político y económico.

La investigación crítica de la comunicación se encuentra en proceso para desarrollar instrumentos teóricos frente a una yuxtaposición de corrientes político-comunicativas; los intereses transnacionales, las nuevas formas de centralismo y la prospectiva de los medios.

Pero uno de los problemas mayores es la confusión organizada y protegida por los intereses políticos y comerciales de la industria comunicativa, en torno a las ideas teóricas básicas que sustentan opciones políticas concretas en materia de comunicación.

El férreo control estatal sobre la información hace muy honda la confusión en este campo. Así sucede, por ejemplo, cuando lo que podrían titularse como políticas progresistas de comunicación, se clasifican por los intereses conservadores de las empresas informativas, como posturas progresistas, nostálgicas del pensamiento y procedimiento facista.

El principal problema que se presenta a los teóricos de la comunicación, comprometidos con el cambio social, es comprender la estrategia político-económica del capitalismo en este terreno. Su marginación del poder comunicativo, aun cuando se le reconozca, formalmente, su derecho, el derecho social a la libertad de informar y de informarse.

La complejidad comunicativa y cultural que se deriva de la concentración, de las transformaciones de los medios, de sus nuevos usos hace imprescindible el concurso de disciplinas como la semiótica, capaces de explicar las relaciones de poder que se derivan de los usos simbólicos dentro del proceso de la comunicación.

El estudio de la relación entre política y cultura de masas, y la transformación de la actividad política en un espectáculo se puede aclarar con la ayuda de la semiótica.

La teoría crítica de la comunicación encuentra su orientación política en la posibilidad de establecer las bases teóricas para la participación democrática y en su participación al desenmascaramiento de las propuestas de participación simbólica de una democracia neutralizada por los procesos comunicativos tendientes a la sustitución de la acción social.

A una comunicación de dependencia le corresponde una teoría de la comunicación dependiente. El desarrollo de la investigación como se ha visto ha reunido información sobre los aspectos de la comunicación que pudieran resultar rentables y que tienen escasa aplicabilidad fuera de los contextos y las finalidades administrativas para los que fueron producidos y financiados.

Frente a este caso se debe desarrollar una investigación independiente, que corresponda a niveles distintos a los establecidos por el poder monopolista y transnacional, para que sea soporte de los procesos comunicativos de liberación.

"La historia de la investigación se corresponde, punto a punto, con la historia de la dominación de la comunicación y, en consecuencia, su futuro también depende de la fuerza y la inteligencia con que se lleven a cabo en el mundo las luchas por la democracia y la emancipación" (93)

En Latinoamérica se realizan algunas actividades correlativas con la finalidad de reformular las labores de la investigación sobre comunicación en ciertas regiones.

(93) Miguel de Moragas Spa. Op.cit., p 248

Ultimamente han surgido investigadores de dos tipos de contexto. Uno es de los países en los cuales se ha intentado realizar un cambio socioestructural sustancial y acelerado, como son los casos de Chile y Cuba.

El otro se refiere a los países donde la influencia científica europea está logrando una firme posición, como es el caso de Argentina y Brasil.

"En el primer caso, aparentemente, ha prevalecido, una orientación metodológica marxista en la orientación de la investigación. En el segundo, la semiología, la ciencia de los signos y los símbolos, ha brindado inspiración junto con los métodos de la semántica estructural aliada con la sociología del conocimiento" (94)

Los investigadores latinoamericanos están reuniendo evidencias del dominio de la industria cultural de los Estados Unidos, desde revistas de ídolos para mujeres, pasando por la televisión, hasta la publicidad, los textos escolares, las agencias de noticias y los satélites de comunicaciones.

En seguida se presentarán las bases filosóficas para el estudio de la comunicación, destacando aquí principalmente los principios de la ciencia en general.

(94) Miquel de Moragas Spa, Sociología de la comunicación de masas, Barcelona, Gustavo Gili, 1982, p 116

3. LAS BASES FILOSÓFICAS PARA EL ESTUDIO DE LA COMUNICACION

La universalidad es el carácter que define al concepto de principio. Todas las ciencias poseen principios, no existen unas que tengan unos principios diferentes de otras. La unidad de la ciencia se establece por la unidad del fundamento.

A la universalidad del fundamento ha de corresponder la universalidad del concepto mismo de ciencia. El fundamento de legitimidad es común a todas las ciencias; es lo que hace posible a la ciencia en general.

Una filosofía de la ciencia "ha de ser filosofía; quiere decir que su cultivo requiere un dominio de técnicas especiales y un conocimiento de la tradición filosófica. Esta filosofía no será científica porque la improvisen los especialistas de alguna ciencia, sino porque la elaboren científicamente los filósofos" (95)

Los principios de toda ciencia han de ser evidencias originarias y universales, y por ello son comunes a todas las ciencias.

La comunidad y la unidad son conceptos claves para desarrollar y entender las bases filosóficas de la comunicación.

La comunidad de la verdad depende de la comunidad del ser. Sin embargo, la diversidad de las subjetividades no disuelve la comunidad de lo real. El ser, evidentemente, no se hace común en la percepción, que es individual, sino en el logos que es común a todos.

El conocimiento primario es la acción que invita a remontarse hacia una fase secundaria, más elevada, en la que puedan responderse a ciertas interrogantes que son vitales y que la mera presencia de las cosas no resuelve.

(95) Eduardo Nicol, Los principios de la ciencia, México, FCE, 1974, p 12

El qué, el cómo, el por qué y el para qué son materia de opinión. Las cosas ahí están; su existencia está comprobada. Pero esto no es más que el inicio del conocimiento, la materia prima de que se nutre la vocación humana de saber.

Todo saber contiene una incógnita, con la cual se revela su insuficiencia y desde luego nuestra insuficiencia, a la que tratamos de colmar avanzando más en el camino del conocimiento. Este inicio es la opinión, y con ella procuramos explicarnos las cosas previamente reconocidas, identificadas y representadas.

La realidad está dada, es un hecho para la ciencia, incluyendo la posibilidad de responder a la pregunta que ella misma sugiere ante el ser. Quiere decir que la ciencia no va en busca del ser, sólo parte de su evidencia.

La evidencia del ser no se torna dudosa, lo que se pone en duda es la opinión vulgar que se ha formado sobre el qué, el cómo y el por qué de los entes.

"La comunidad onto-lógica, del ser y la razón, es la que impide a la ciencia ser arbitraria. Por esto la verdad de la ciencia es dialógica, o sea expresiva e histórica, sin ser por ello reductible a los rasgos y las intenciones de la expresividad subjetiva que descubrimos siempre cuando un individuo determinado la comunica"(96)

La unidad de lo real no tendría la evidencia apodíctica de un principio, si esta realidad no fuese común. Sea cual sea la variedad de opiniones, es siempre una y la misma realidad a la cual ellas se refieren. No hay más que un mundo, y este mundo es el mismo para todos.

Es verdad que la percepción capta el espectáculo de una diversidad de entes reales, y es verdad también que la razón se ve impedida a pensar la realidad del mundo como algo unitario.

(96) Eduardo Nicol. Op.cít., p 90

Sin embargo, la percepción de una pluralidad de objetos no es fundamento para pensar en una pluralidad de mundos.

Al hablar de las características de la materia, se afirma que todo fenómeno material forma parte de otro u otros, y está constituido, a su vez, de otros menores.

Afirmar que distintos fenómenos forman parte de otro, mayor, es lo mismo que afirmar que se encuentran en relación y esta relación no es una coincidencia, sino una interacción.

"El mundo es uno y es vario. Es vario porque en él encontramos la multiplicidad y la diversidad, es vario porque transforma; es vario porque nosotros mismos transformamos, mediante nuestra acción histórica, siquiera esta parte del mundo que es nuestra habitación; es vario además, porque lo exploramos y vamos sacando a flote del conocimiento muchos aspectos suyos que no eran aparentes. Pero siempre es el mundo, y no hay ni puede haber más que uno" (97)

(97) Eduardo Nicol., Op.cit., p 479

3.1. UNIDAD Y COMUNIDAD DE LO REAL

El principio de unidad y comunidad de lo real afirma que el mundo es uno; no afirma que todas las cosas sean iguales. La diversidad de todas las cosas no se opone, ni empíricamente ni racionalmente, a la unidad del mundo.

Las cosas se presentan de manera diversa, siempre en el mundo constituido ya como tal en cualquier fase de la percepción. La pluralidad y la unidad son datos conexos, por ello se captan simultáneamente.

Al tiempo de observar las diferencias entre dos objetos reales, se percibe el hecho de su existencia conjunta. Nunca se perciben cosas sueltas, esto es una sola cosa. El mundo y la realidad son una misma cosa, por ello la existencia es coexistencia.

La verdad se fundamenta en el ser. Sin embargo, el ser también es fundamento del error. Por esto cualquiera que sea el contenido de los comunicados constituyen evidencias de la comunicación.

La comunicación no revela únicamente a la comunidad intersubjetiva de los comunicantes; este tipo de comunicación no sería posible sin la comunidad del ser: la comunicación es objetivación.

El comunicado, o contenido de la comunicación, ha de ser algo patente para todos los comunicantes, lo mismo en el caso de que lo comunicado sea verdadero, que en el caso de que lo comunicado sea erróneo. Sin ser común, el error no se produciría, pues el error versa tanto sobre el ser como la verdad.

Existe razón inmanente a la realidad, la que todo gobierna, y existe la razón entendida como facultad humana de pensar esta realidad. Lo común a todos es el ser y el pensar.

Nicol sostiene que "para discrepar es necesario que el ser sobre el cual discrepamos sea común. Diríamos que el error es lo que el sujeto añade por su cuenta a la evidencia común. Lo común es el ser. Pero aferrarse al ser es aferrarse a la razón, la cual es en un sentido, la ley del ser, y en otro es la ley del pensar" (98)

(98) Eduardo Nicol. Op.cit., p 483

3.2. UNIDAD Y COMUNIDAD DE LA RAZON

Si la razón no fuera una, la misma para todos, no se podría hacer reclamaciones a quienes no se valen de ella. Y no sería grato hacer de ella buen uso, si la unidad implicara la automática uniformidad. La razón es común porque es una.

Con la razón sucede lo mismo que con el ser. La unidad del mundo no implica su uniformidad. La razón es común, como facultad de pensar el ser.

La razón es una opción, la unidad y la comunidad de la razón es el fundamento ontológico de esa opción de la sapiencia. Y constituye una evidencia primaria porque es fundamento de la comunicación y entendimiento.

La razón es también unitaria; por esto mismo no debe ser particular o personal, sino vinculatoria, transpersonal y objetivadora.

Cuando se afirma que el hombre es un animal racional, lo que se afirma es el carácter común inherente a ese pensamiento, entendimiento o razón que en todos se encuentra. No es que cada uno de los hombres sea poseedor de razón, cosa innegable; tan innegable como esto es el hecho de que la razón es común por sí misma. La razón humana funciona como instrumento de comunidad.

Algo que puede parecer paradójico es que la irracionalidad es racional. Es con la misma razón como el hombre se separa de la comunidad: con la actitud racional, y a la vez irracional; querer tener razón sin presentar buenas razones.

Las buenas razones se atienen a la razón objetiva, a la inmanente al ser, a la que gobierna el devenir. Separarse de la comunidad de la razón es separarse de la comunidad del ser.

No existen varias razones, únicamente hay varias maneras de operar con ella, y por ello son varios los resultados de su ejercicio, por ejemplo hay verdades comunes y peculiares, tonterías o idioteces, sincerías personales del pensamiento; verdades enteras y medias verdades; errores, opiniones, creencias y ciencias; y aun dentro de las ciencias, diversidad de teorías.

El hombre se define también como ser social, como ser de la comunidad. La comunidad de la razón o del logos no es sino una de las modalidades, la más evidente, de la comunidad esencial.

Lo anterior no anula en el hombre la capacidad de variar las formas de las comunidades que él instituye, y hasta de destruirlas. En la acción destructiva el hombre muestra su esencia como ser de la comunidad. La destrucción no se realiza en la soledad. La destrucción es dialógica como la creación; el error es tan lógico como la verdad.

La unidad se comprueba también cuando las ciencias no se consideran en su variedad externa, sino internamente, en su común aspiración. Porque, cualquiera que sea la especialidad, la ciencia, no es más que una forma de sapiencia, la cual consiste en contemplar el ser objetivo y metódicamente, en buscar la verdad racionalmente.

Las ciencias son diversas, aunque la ciencia es una y la razón es una, aunque sean varias las formas de manifestarla, aparte de la ciencia, incluso dentro de la ciencia misma.

3.3. RACIONALIDAD DE LO REAL

El principio de racionalidad de lo real, como los demás principios, es una evidencia primaria, y como tal, es condición básica de la existencia, no sólo de la ciencia. Esta, por consiguiente, tenía que limitarse a expresar una conciencia reflexiva de tales verdades comunes, a dar una formulación conceptual a lo que ya era para todos evidencia consabida.

El tiempo es el orden, y todo lo que en él se produce es ordenado; aunque en la realidad percibamos el fenómeno de los conflictos, éstos se producen de acuerdo con una regulación constante y uniforme, básicamente porque son temporales. Todo deviene pero el tiempo es el regulador del devenir, en este sentido el tiempo es la sustancia misma del orden... el mundo es un orden.

Lo múltiple, diverso y cambiante no podría afirmarse que constituye una totalidad unitaria, si esta unidad no estuviera regulada racionalmente, si esta totalidad fuera un conglomerado informe de elementos dispares. La palabra cosmos significa orden. Unidad y orden son una misma cosa; orden y racionalidad son una misma cosa.

"Es la objetividad de la razón inmanente al ser la que obliga a cualquier hombre de ciencia, a subyugarse y hasta eliminarse a sí mismo, cuando proclama verdades de principios; porque éstas son comunes, justamente, y no mantienen siquiera ese vestigio de personalidad que encontramos en otras verdades de teorías, las cuales llevan siempre el nombre de su autor" (99)

La mente primitiva percibe el orden; lo que no percibe es la causa y la ley, o por lo menos no percibe la ley científica, porque las causas de lo que percibe también las busca el primitivo.

Para la ciencia las causas son racionales, las cosas se explican por sí mismas, esto quiere decir que en ellas mismas está su razón. La racionalidad de lo real no significa otra cosa.

Cuando la ciencia descubre que la racionalidad es condición de su propia posibilidad no crea el orden ni lo impone. La razón es objetiva y el orden crea evidencia para todos. Lo que no se advierte es que la ciencia se constituye como un sistema que explica ese orden.

El desarrollo del mundo, el movimiento universal perenne no es azaroso, sino que responde a un propósito del entendimiento basado en la razón.

"... el ser y el pensar son una misma cosa, no porque constituya una identidad ontológica (no hay más identidad que la del ser consigo mismo), sino porque la razón pensante tiene que acomodarse por necesidad a la razón del ser. No puede haber discordancia entre el pensar y el ser, porque sólo el ser es pensable. En este sentido, es lo mismo el pensamiento que aquello que es pensado por este pensamiento: sin ser no hay pensar" (100)

(100) Eduardo Nicol Op.cit., p 503

3.4. TEMPORALIDAD DE LO REAL

La temporalidad de lo real es un dato primario de la experiencia para captar al ser en su constante devenir. El ser es metabólico ya que el cambio no lo desvanece, sino lo transforma. Pasa lo que pase, todo es ser y siempre hay ser.

La ciencia no afirma el cambio, sólo se limita a reconocer ese hecho del devenir, adopta el concepto de tiempo como categoría esencial, y procede a partir de ahí con la intención de explicar cómo son las cosas que devienen, y cómo lo hacen. En este sentido la ciencia es una afirmación de la permanencia.

"El ser no es problema, sino evidencia primaria y común. El ser está a la vista; no hay que buscarlo con métodos especiales. También es evidencia el cambio, la temporalidad, el devenir. Ni siquiera es problema la permanencia, lo mismo si se entiende como la presencia del ser, que como principio de orden, de racionalidad inmanente al devenir" (101)

Las ciencias son históricas: éste es el hecho y éste es el problema, por ello las construcciones teóricas son productos del pensamiento, no como por ahí se afirma, un simple reflejo de la realidad más o menos perfectible.

Hasta aquí se han abordado los principios de la ciencia, mismos que pueden adecuarse a todas las ciencias y de manera particular a la pretendida ciencia de la comunicación; pues los principios son comunes a todas las ciencias.

(101) Eduardo Nicol Op.cit., p 506

3.5. FENOMENOLOGIA Y ONTOLOGIA DE LA COMUNICACION

A la ontología se le ha definido como la ciencia del ser, del existente. Por existente se entiende a todo lo que existe con independencia de la conciencia, lo que como existente en sí yace en el fondo de todos los fenómenos de la conciencia.

Independientemente de la conciencia existen los hechos y cosas del mundo exterior que obedecen a la ley natural y no a simples deseos. La ontología es, básicamente, análisis categorial; investiga y analiza las estructuras de los objetos reales e ideales para poder formular proposiciones fundamentales sobre ellas.

Lo que constituye el objeto de la ontología es el darse del ser, esto es el modo en que se es dado el ser a la experiencia fenomenológica.

Para heidegger, la ontología es determinación del sentido del ser a partir del ser, del ente que plantea las preguntas y formula las respuestas, esto es el hombre.

Husserl expresa que el fenómeno indica no sólo lo que aparece o se manifiesta al hombre en condiciones particulares, si no lo que aparece o manifiesta en sí mismo como es, su esencia.

La fenomenología es una ciencia que se propone descubrir la esencia de los fenómenos, objetos, partiendo de lo inmediatamente dado, los hechos. Para alcanzar resultados de carácter universal lo hace únicamente por medio de un caso particular de un fenómeno.

La percepción de una cosa constituye algo individual, único algo que se manifiesta en un tiempo y espacio determinados

A través de la percepción concreta e individual se pueden comprender y captar todos los objetos de la experiencia y sus relaciones.

La actitud natural es una fase del método fenomenológico, que consiste en recibir fielmente, de manera más natural, el fenómeno tal como se manifiesta, pues el principio básico de la ontología es recibir todo lo que ofrece originariamente en la intuición, ésta consiste en ver, mirar, captar una cosa, tal como se ofrece.

Un principio fundamental de la fenomenología es que toda intuición originaria constituye una fuente legítima del conocimiento y/o de la claridad perfecta es la medida de toda verdad.

Para Husserl, la fenomenología es "fenomenología de la conciencia porque ya en el principio él asume implícitamente que el fenómeno es la vivencia. Fenómenos no son los hechos reales extraconscientes aprehendidos en sí mismos y por sí mismos, sino lo dado originalmente en el seno de la conciencia humana, lo cual se revela a la descripción fenomenológica como algo integral y como percepción, razonamiento, volición, valoración, etcétera. Conciencia es corriente de vivencias" (102)

"La psicología es una ciencia de hechos reales y éstos son inevitablemente contingentes, individuales, relativos y temporales, mientras que las significaciones lógicas, en sentido estricto, rebasan lo psicológico, aunque se generan en ello; son, según lo pone de relieve Husserl, significaciones ideales, de validez objetiva, universal, necesaria e intemporal, como muy notable sería, por ejemplo, el caso de los principios lógicos o de las leyes matemáticas, que no pueden ser restringidos a una validez histórica y biográfica" (103)

Toda vivencia es vivencia de algo, lo que implica que la conciencia se muestra esencialmente como intencionalidad, tendencia, referencia o remisión.

(102) Juliana González, "La fenomenología", en La filosofía México, UNAM, 1979, p. 80

(103) Ibidem., p. 88

La conciencia se revela como un órgano vivo, integral y dinámico constituyente de sus objetos. Los modos de la conciencia determinan de alguna manera los modos de aparición, de hacer presente o de darse los objetos intencionales.

La conciencia como intencionalidad constituye o implica una actividad, una capacidad autónoma que de algún modo configura y unifica sintéticamente toda objetividad posible. El objeto es constituido por la conciencia, pero él posee ya en sí mismo su propio logos intrínseco, su propio ser en sí.

Por objeto se entiende algo más que objetos reales. El objeto intencional es todo objeto mentado por la conciencia, exista o no exista. Desde la intencionalidad los objetos pueden ser reales, imaginarios, axiológicos, ideales, etcétera. Son objetos tanto las cosas materiales sensibles como los estados psíquicos, los números, los objetos de la fantasía, los valores, las categorías o las esencias.

Las esencias son literales, objetos ideales y no reales, aunque sí objetivos; constituyen el sentido del ser, son significados objetivos dados, siempre para una conciencia intencional, antes que realidades metafísicas en el sentido de la metafísica tradicional.

La percepción del mundo real no es sólo percepción sensible de cosas materiales aisladas y fugaces; es más bien percepción de estados de cosas en los que se intuye directamente, no sólo lo singular, variable y contingente, sino lo universal, lo idéntico y necesario.

La suspensión de todo juicio, la epoché -eliminación fenomenológica- es la negación de toda falsa realidad exacta y natural es el rechazo a aceptar un mundo falsificado, no originario, no auténticamente vivido y percibido. Epochizar es el acto que conduce a reducir fenomenológicamente todo lo que es abstracto, artificial, a reducirlo a la vida y a superarse innegable, siempre actual, último.

"Una vez anulado el mundo, la conciencia se proyecta en las esencias posibles y descubre en las esencias las figuras permanentes de la verdadera realidad del mundo, no sólo en el sentido de que tales figuras podrán actualizarse en el mundo, sino al mismo tiempo en el sentido de que ellas han sido también las esencias del mundo negado, pasado" (104)

La primera actitud del fenomenólogo es la supresión de todas las presuposiciones. El método fenomenológico no será, primero, explicativo, sino descriptivo. Frente a aquello que se da en la conciencia, que se ofrece, la actitud del fenomenólogo es la del analista puro que olvida todas las interpretaciones anteriores y ve las cosas cara a cara.

"Cuando la descripción implique la presencia de hechos inexplicables por medio de la descripción habrá que realizar una epojé, esto es una suspensión del juicio. Habrá que poner entre paréntesis la serie de hechos que no pueden describirse y esperar que las descripciones detalladas y precisas permitan más tarde explicar estos hechos que intencionalmente se han dejado a un lado. Este poner entre paréntesis se denomina reducción fenomenológica" (105)

Para Max Scheler, la fenomenología es el método que permite la intuición de las esencias (ontología, teoría del ser) y de los valores (axiología, teoría de los valores). Esto es la captación del mundo ideal que posee los atributos de la identidad, la necesidad y la temporalidad totales.

(104) Enzo Paci, La filosofía contemporánea, Buenos Aires, EUDEBA, 1961, p 190

(105) Ramón Xirau, Introducción a la historia de la filosofía, México, UNAM, 1976, p 380

"El mundo de los valores es autónomo e irreductible tanto a la esfera lógica como a la psicológica. El Valor es algo distinto del ser, y por ello no puede ni percibirse ni captarse con los órganos lógicos o intelectuales; la razón es ciega para la captación de los valores, del mismo modo que el oído es ciego para los colores. Y es que el valor no es algo real, presente como cosa ni como significación racional de las cosas... los valores son cualidades objetivas, extrahumanas, objetos en sí y por sí de validez absoluta, trascendentes al sujeto empírico que valora" (106)

Con el amor crecen los valores; con el odio se restringen, la fenomenología de los valores se basa en la intencionalidad entendida en su origen como eros físico y como amor espiritual.

"Eros y amor son actividades del sentir y del vivir que trascienden hacia esencias ideales que no son unidad del acto que las ama y de lo que provoca el amor en ellas. El amor es un superarse en lo que se ama y un reconocimiento de lo que se ama como tal provoca amor. Por lo tanto, el objeto del amor tiene una realidad como la tiene el sujeto que ama y se introduce en la existencialidad de otro" (107)

El amor no se crea por la visión del horizonte intencional, sino que es inmanente en cada acto de la vida que, por lo tanto, tiene en sí propio sentido y su dirección hacia el amor mismo.

La alegría y el amor son las fuentes más profundas de toda existencia y toda acción moral; son la experiencia concreta de lo que se da como comunidad originaria y debe perfeccionarse en una comunidad más armónica.

(106) Juliana González. Op.cit., pp 96-97

(107) Bazo Paci. Op.cit., p 209

La epojé fenomenológica es el medio decisivo para la intuición del mundo ideal de esencias y valores. Es una suspensión vital íntegra básicamente ética, y no únicamente lógica o epistemológica. Se trata de modificar existencialmente la actitud natural de manera radical que produzca, una des-realización del mundo-ambiente, para que aparezca el mundo del verdadero ser y del valor.

Por otra parte, ni siquiera las cosas naturales son inmediatamente percibidas como cosas muertas, la experiencia primaria capta la mirada del otro antes que los ojos; la expresión antes que la mera corporeidad inerte. Y la manifestación implica la espiritualidad encarnada que se expresa.

Sin embargo, como mero ser natural, el hombre es un callejón sin salida. "No se ha hecho del animal, sino que sigue siendo animal y lo será siempre. Pero como ser espiritual busca a Dios, rompe las barreras de la naturaleza y se levanta a la dignidad del persona. Se ve claro que lo verdaderamente humano, en el bípedo que anda erecto, es sólo lo que en él hay de divino" (108)

El hombre es un ser que ama, pero también puede ser un no amans en muchos aspectos de su vida, una fuerza limitadora y negativa del amor es el resentimiento que reprime, sin superar, los malos sentimientos.

El amor humanitario o altruista lejos de ser una entrega amorosa es una forma desviada de querer a los demás para hacerse querer. Es una forma de odio y egoísmo; una forma de amar para ser amado, una forma de proteger para ser protegido, una suerte de juego donde el que ayuda, ayuda para ser ayudado.

(108) Francisco Montes de Oca, Historia de la filosofía, México, Porrúa, 1982, p 437

Pero si la persona es un ser que ama tiene que poder superar, por vocación verdadera, todas las formas del autoengaño. Sólo así se puede establecer una relación real, no de individuo a individuo, no de egoísmo a egoísmo, sino de persona a persona.

Por lo tanto, si se concibe un orden de amor que jeráquicamente conduzca de más a más amor, la cumbre de este amor dará como resultado el ser amante.

Con Hartman, la fenomenología tiende a instalarse en territorio realista de la ontología, para él lo fundamental es el problema del ser, el cual tiene prioridad, en todo sentido, sobre la cuestión del conocer.

El problema del conocimiento se realiza en nivel ontológico y no meramente gnoseológico, lo importante es averiguar la cuestión del ser del conocimiento en sus dos aspectos: el ser del objeto conocido y el del sujeto cognoscente.

"El conocimiento no es crear o producir el objeto, sino la captación de algo que existe ya anteriormente a todo conocer, e independiente de todo sujeto. Ser objeto significa ser hecho u ofrecido ante el sujeto. Viene del verbo obyectar poner en frente. Pero no toda la realidad está presente como objeto para el sujeto. Hay algo que está más allá del objeto; es lo transobjetivo que constituye un residuo incognoscible" (109)

El umbral entre lo cognoscible y lo incognoscible marca los dominios, respectivamente, de la ontología y la metafísica. Un estudio fenomenológico del conocimiento hace patente que en el conocer se enfrenta el sujeto y el objeto. El objeto determina la naturaleza del conocimiento. Como tal, tiene existencia independiente del sujeto y de esta independencia goza tanto el objeto real como el ideal.

(109) Francisco Larroyo, Introducción a la filosofía de la cultura, México, Porrúa, 1981, p^o81

Lo diverso y a la vez lo unificado entre la conciencia y sus objetos no se comprende verdaderamente desde el mero nivel del conocimiento, siempre abstracto y parcial, sino, ontológicamente, en la unidad del ser. La conciencia es tanto como son sus objetos y ambos son miembros del mismo ser.

Las esferas del ser son el ser real y el ser ideal. Ambas se vinculan por el pensamiento. La manera de ser se divide en dos: la del ser real y la del ser ideal; y dos esferas secundarias: la del conocimiento -ser real- y la esfera lógica -ser ideal-.

Los momentos del ser corresponden en cierta medida a la esencia y a la existencia que se designa, respectivamente, como ser así -lo que es el ente- y ser ahí -el hecho de lo que es-.

Hartmann advierte que no son equivalentes el ser ideal y la esencia; por el contrario, el ser ideal puede darse como ser ahí -esencia- y como ser ahí -existencia-. Y a la inversa, el ser real no es únicamente ser ahí sino también es ser así esencia.

Las categorías o principios generales del ser son categorías del trascendente a la conciencia, y se obtienen mediante un análisis descriptivo de lo dado. Comprenden categorías modales o maneras de ser absoluto, realidad e irrealdad, o relaciones de posibilidad, imposibilidad y necesidad; otras categorías fundamentales son: forma-materia, interior-exterior, unidad-multiplicidad, unanimidad-conflicto. Asimismo se atiende a las categorías específicas de cada nivel del ser; de lo inorgánico y de lo orgánico, entre otras.

El sistema categorial está sometido a un orden coherente, donde las categorías específicas se distinguen entre sí a la vez que se implican o se relacionan de acuerdo con las leyes siempre rigurosas.

La ley de la estratificación categorial establece el carácter de estructura jerárquica del mundo real. La ley de la fuerza a través de la cual resulta que los estadios inferiores de la jerarquía son más fuertes, en cambio los superiores son los más débiles.

De lo anterior resulta que el espíritu sea impotente; en cambio, la materia es más fuerte y poderosa. La ley de la libertad señala que los estratos superiores son libres o autónomos respecto de los inferiores.

"El espíritu constituye el nivel más alto de la jerarquía ontológica, y ha de ser comprendido dentro de los límites mismos de la experiencia, como algo histórico y concreto, y ha de ser explicado conforme con las leyes de la estratificación categorial... den de el ser espiritual es sólo un grado del ser que depende de los demás grados inferiores y es en verdad más débil que la vida o la materia" (110)

El espíritu se manifiesta como persona encarnado en los individuos concretos y vivientes que realizan los valores mediante sus actos emotivo-trascendentes. La identidad personal se adquiere siempre en y por su actuación moral: por la lealtad, la fidelidad y el amor sostenidos a lo largo de la vida.

Al desprenderse el espíritu de las personas y viajar entre los hombres, se crea el espíritu objetivo, que es el espíritu de un pueblo o de una época, que se manifiesta como algo viviente y temporal.

Finalmente, el espíritu objetivado, que ya no vive, sino que queda plasmado o codificado en las obras materiales, cargadas de significaciones irrealas que únicamente cobran vida por el reconocimiento y la comprensión de los espíritus individuales.

(110) Juliana González. Op.cit., p 105

3.5.1. LA EXPRESION HUMANA

Es evidente que la existencia trae consigo la insuficiencia y el deseo de ser y de expresarse. La expresión es un modo de darse, y como siempre es insuficiente, porque no se cumple el propósito primordial de la expresión, siempre se quiere ser.

Pero, ¿qué es ser? A esta interrogante se puede responder: ser es existir, ser es lo real. Desde el punto de vista cognitivo esto demuestra la simple aprehensión de un hecho patente; desde el punto de vista lógico y teórico, es una simple tautología: todo lo que es...es. Sin embargo, hay que aprehender al ser al momento como cambio, para evitar la apelación al concepto no ser: sin ser no hay cambio.

El fundamento científico de la ontología es el principio de no contradicción: "Es imposible que un mismo atributo pertenezca y no pertenezca al mismo tiempo a la misma cosa en el mismo sentido, de igual manera es imposible que la misma cosa sea y no sea al mismo tiempo" (111)

El axioma de no contradicción presupone una evidencia apodíctica del ser e involucra a tres supuestos distintos: el supuesto ontológico de la identidad (la misma cosa), el supuesto ontológico de la temporalidad (al mismo tiempo), y el supuesto lógico de la univocidad (en el mismo sentido).

Sin embargo, la expresión necesita para llegar al yo profundo, de una hermenéutica que no se atenga al contenido patente de la expresión, sino que lo trascienda.

La posibilidad de una ciencia de la comunicación depende de que el ser de la comunicación se haga patente en la comunicación misma y sea susceptible de una inmediata identificación ontológica como tal ser de la comunicación: como hombre.

(111) Eduardo Nicol, Metafísica de la expresión, México, FCE, 1957, p 72

"Si es posible una epísteme del ser, esta tendrá que constituirse fenomenológicamente; pero una fenomenología que mantenga la autenticidad ontológica del fenómeno mismo que no suponga una elaborada ascesis intelectual para llegar a esa zona recóndita. Si el ser está a la vista, el ser, como tal ser, es objeto de una experiencia común" (112)

En este sentido, la comunicación no es problema, sino hecho. El fundamento del ser no es la verdad de teoría que se piense sobre el ser; al contrario, toda verdad se funda en el ser, en cuanto es lo que es dado, éste no requiere fundamentación.

Lo que permite conocer una cosa es la palabra que usamos para hablar de ella con otro. La palabra es apofántica: presenta o hace el ser. La palabra es multívoca: de hecho el logos es tan dialéctico como las realidades mismas que él pueda designar.

Las transformaciones del ser no logran aniquilar el ser; el ser que cambia de todas maneras es. El cambio implica el ser y éste no es menos racional por el hecho de su cambio. Además, el sentido de la palabra es siempre un sentido común.

El Hombre, el ser de la comunicación

El modo de darse el hombre, en su presencia fenoménica, lo demuestra ya inicialmente como ser de la comunicación, como el prójimo. El ser de la comunicación es ontológicamente nuestro semejante.

La expresión es el dato primario y clave para entender la forma del ser propia del hombre. Toda idea del hombre tiene como base la expresión.

El hombre no se define como ser de la angustia porque en la actualidad se encuentre angustiado. Es de la expresión y por eso puede comunicar lo mismo la angustia que la serenidad o la alegría. En su libro Ecce homo, afirma Nietzsche, he aquí el hombre; el ser de la expresión.

Sin embargo, la expresión no es siempre la misma. Lo definitivo se ofrece y percibe en el hombre, en lo menos definitivo: en la expresión, porque es acción y es dinámica en la evolución misma de sus formas simbólicas. El hombre se reconoce y se define por la expresión.

La expresión no es únicamente un rasgo propio del hombre, sino que lo es con carácter determinante y constitutivo de su ser: la expresión es una categoría ontológica; lo es con carácter de un dato inmediato, originario, cognoscible, los demás derivan fenomenológicamente de éste y lo es con carácter exclusivo, esto es, ontológicamente diferencial.

Al reconocer que la expresión es el carácter primario del hombre, ontológica y fenomenológicamente, desaparecen inmediatamente las dificultades inherentes del falso problema de la comunicación... La comunicación no es problema, sino dato primario.

Se debe tener en cuenta que la expresión no es un fenómeno físico, ni biológico, sino claramente humano. Cuando un hombre está frente a otro no se percibe un cuerpo, sino un hombre: Lo que hace ser humano al hombre es la expresión... Todo lo que hace y dice el hombre, es posible de comprender; si tiene sentido y entonces el sentido es consentido.

"El fundamento de la comunidad, ontológicamente hablando, es la expresividad inherente al ser que comunica, y toda comunicación, en sus formas lógicas o verbales, entraña la verdad" (113)

La expresión es comunicación y todas las formas de actividad frente al ser se adoptan básicamente como formas de vínculo con el prójimo. La posición que se adopta frente al prójimo es una expresión fundamentalmente comunicativa, a pesar de que se exprese con silencio y retraimiento.

La razón nunca es solitaria: siempre es una comunicación solidaria y común. Por ello, sea cual fuera el origen y cualquiera que sea la naturaleza del sistema simbólico verbal, ningún concepto puede ser efectivamente significativo si su sentido no es consentido, esto es un sentido común.

Los principios de la expresión*

- I Lo que **expresa el hombre, primaria y fundamentalmente, es la forma común del ser.**
- II **En la expresión, y sólo en la expresión, se hacen patentes a la vez la forma ontológica común y el modo óptico individual de la experiencia.**
- III **La identificación metafísica del ente humano como ser de la expresión es condición de posibilidad de su conocimiento como individuo y de la interpretación de sus particulares expresiones.**
- IV **Lo que el hombre expresa puede formar varios vínculos existenciales de comunidad, y crear comunidades históricas, porque el hombre mismo está constituido ontológicamente como ser de la comunidad.**
- V **Lo que el hombre expresa determina una forma de dialéctica existencial.**
- VI **La forma común del ser se hace patente en cualquier expresión.**
- VII **La forma común del ser, patente en la expresión no se da nunca aparte de los modos ópticos individuales, históricos, concretos de existencia.**
El ser mismo es fenómeno. Todo hombre sabe lo que es ser hombre, porque lo ve, y por ello es posible y legítima una ciencia metafísica del hombre basada en esa evidencia primaria irrefutable.
- VIII **La expresión constituye la comunidad histórica y es el hilo conductor por el cual puede actualizarse el pasado historiográficamente.**

(*) Cf. Eduardo Nicol. Op.cit.

Cabe destacar que el ser de la expresión es el ser del sentido y éste no depende de lo que los hombres sientan apoyados subjetivamente por un determinado fundamento existencial: un amor, un ideal, una creencia, una convicción racional o lo que fuere; el sentido es la forma de ser constitutiva de un ente que por ello tiene sentido existencial, inclusive cuando lo niega.

El sentido es algo inherente a la forma de ser y al modo de existir del hombre, por ello han de tener sentido y significaciones sus expresiones.

Sin embargo, el ser del sentido contiene en sí la posibilidad de múltiples sentidos, y en ella se ubica la posibilidad radical de perder el sentido, de estar existencialmente fuera de sí, desorientado, de no saber cuál es el sentido del sentido, o sea el sentido de su propio ser.

El dudar del sentido, incluso el dudar desesperadamente de que la existencia tenga sentido, es algo que tiene sentido, únicamente porque se expresa. Lo que no se expresa no tiene sentido. El hombre tiene sentido porque es el ser de la expresión.

Por ello, las palabras, los gestos, y toda suerte de expresiones que cumplen una intención comunicativa tienen sentido y contenidos significativos.

Está claro que el hombre expresa con su sola presencia y que el uso de símbolos para la comunicación sólo es realizable porque el ser mismo es ya constitutivamente simbólico: el hombre es la imagen y semejanza del hombre.

Pero, toda expresión es simbólica, o existe según la forma de ser propia del símbolo. El conocimiento sí es simbólico; en cuanto a las cosas, simplemente son o no son.

La intención expresiva es comunicativa e implica la necesidad de ofrecer significaciones, referencias a una realidad común, sin éstas el mensaje permanecería incomprensible.

Se puede afirmar entonces que la simbolización es una creación o producción del hombre para el hombre. Lo simbolizado realiza siempre una comunicación.

Nicol destaca cinco principios de la relación simbólica:

- 1.- Todo símbolo es un producto del hombre, sea creado por él o adoptado y guarda relación con su productor, en tanto que lo expresa. Es la relación del símbolo con quien lo usa la que demuestra la variedad modal de la expresión.
- 2.- El símbolo y su intérprete: todo símbolo cumple originariamente una función dialógica, aunque no sea un símbolo verbal, y establece por ello una relación entre el yo que lo produce y el tú que lo interpreta. Todo símbolo es vinculatorio.
- 3.- El símbolo y su objeto: Todo símbolo posee un contenido significativo, aunque no esté definido lógicamente, y guarda por ello relación con un objeto intencional que forma la base real de su inteligibilidad.
La comunidad de lo real es garantía de la inteligibilidad del símbolo, y hace patente en la misma diversidad de los sistemas simbólicos.
- 4.- El símbolo y su propio sistema: Todo símbolo guarda relación con otros símbolos, sea cual sea su naturaleza y su significado tiende a integrarse con ellos formando un sistema con su propia unidad del sentido. No hay símbolo aislado; ninguno posee significación definitiva, unívoca y totalitaria. Los símbolos tienen que ser interpretados en función del orden y del sentido en que se encuadra su empleo en cada caso, no basta definirlos en relación con el objeto significado por ellos.
- 5.- El símbolo y sus antecedentes: Todo símbolo, dentro de su sistema y orden de sentido propios, guarda relación con su pasado histórico, y la función comunicativa y significativa que puede cumplir en una situación presente depende también de esa relación con su pasado.
Ser histórico quiere decir ser dependiente del pasado en el modo presente de la existencia.

3.5.2. LA ONTOLOGIA DE HEIDEGGER

La interpretación y explicación del tiempo, como punto de partida de toda comprensión del ser, así como el desarrollo concreto de la pregunta que interroga por el sentido del ser son el fundamento del trabajo de Heidegger.

El filósofo alemán parte de la fenomenología para llegar a las cosas mismas, frente a todas las construcciones en el aire, frente a todos los descubrimientos casuales, frente a la adopción de conceptos sólo aparentemente rigurosos y frente a las cuestiones aparentes que se entienden con frecuencia a través de generaciones como problema.

La angustia es una experiencia que la nada tiene un sentido y, en laguna forma, está presente. Ante este hecho inevitable, la mayor parte de las veces se huye hacia la anonimidad, en la vida cotidiana se tiende a ser uno de tantos, sin pensar, dialogar y hablar realmente y se llega directamente a las habladerías, y se está en el dominio de la irresponsabilidad.

El habla es una sustentación del lenguaje, pero no el lenguaje mismo; consiste en la articulación significativa de la atemporalizada comprensibilidad de ser-en-el-mundo. El hombre es un ser que habla. El habla es comprendida con amplitud que abarca también como posibilidades el escuchar y el callar.

"El fundamento ontológico-existencial del lenguaje es el habla...el habla es de igual originalidad existencial que el encontrarse y el comprender" (114)

El comprender es ya articulado, siempre, incluso antes de la interpretación apropiatoria. Hablar es articulación de la comprensibilidad. Lo articulable es la interpretación, o más originalmente ya en el habla, se llama sentido.

(114) Martín Heidegger, El ser y el tiempo, México, FCE, 1977, p 179

Lo articulado en la articulación del habla se nombra en cuanto tal el todo de significación, ésta siempre tiene sentido.

Si el habla, la articulación de la comprensibilidad del ser ahí, es una existencia original del estado abierto, pero éste resulta formado originalmente por el ser en el mundo, de igual forma el habla tendrá básicamente una específica forma de ser mundana.

Hablar es articular significativamente la comprensión del ser en el mundo, al que es inseparable el ser con y que se mantiene en cada caso en una manera determinada del ser uno con el otro comprensor. Ella desdobra lo que existe de común en el encontrarse y en la comprensión del ser con otro.

Pero la comunicación no es transporte de vivencias, de opiniones y deseos, del interior de un sujeto a otro. El ser resulta expresante común en el habla y ésta como se ha visto es articulación significativa de la comprensibilidad con el encontrarse, del ser en el mundo.

Lo que constituye a la comunicación es "el sobre qué del habla (lo hablado en ella), lo hablado (por ella) en cuanto tal, la comunicación y la notificación. No son propiedades con que sólo empíricamente cupiese arrear en el lenguaje, sino caracteres existenciales que tiene sus raíces en la constitución del ser ahí y son lo único que hace posible ontológicamente lo que se dice del lenguaje" (115)

En este sentido, el fenómeno de la comunicación tiene que interpretarse y explicarse desde un amplio sentido ontológico. La comunicación se constituye en la articulación del ser uno con el otro comprensor. Ella desdobra lo que existe de común en el encontrarse, del ser en el mundo.

(115) Martín Heidegger, Op.cit, p 181

Unicamente en el genuino hablar es posible un verdadero callar. Para poder callar necesita el ser ahí tener algo que decir, esto es disponer de un verdadero y rico estado abierto de sí mismo.

"La silenciocidad es un modo del habla que articula tan originalmente la comprensibilidad del ser ahí, que de él procede el genuino poder oír y ser uno con otro que permite ver a través de él" (116)

El hombre se manifiesta como un ser que habla. Esto no quiere decir que le sea propia la posibilidad de fonación, sino que este ser es en la manera del descubrir el mundo y del ser ahí mismo.

Las habladurías son un fenómeno positivo que constituye la manera de ser del comprender e interpretar del ser ahí cotidiano. Lo importante es que se hable. El ser dicho, el dicho, la frase común son la garantía de lo real y verdadero del habla y su comprensión.

Lo expresado por el habla describe círculos infinitos y toman un carácter de autoridad. La cosa es así porque así se expresa.

Las habladurías se constituyen al transmitir y repetir lo que se habla; sin embargo, éstas posibilitan comprender todo sin previa apropiación de la cosa y desligan el genuino entendimiento desarrollando una indiferente comprensibilidad a la que nada le es ya cerrado. Hasta aquí con Heidegger.

(116) Martín Heidegger. Op.cit., p 184

3.6. EPISTEMOLOGIA DE LA COMUNICACION

Desde la antigüedad, la materia y la naturaleza existían ya cuando todavía no existía el ser humano y por ello no podía haber ninguna clase de conciencia y ninguna idea.

Hoy, el mundo es cognoscible, ésta es la única deducción que se desprende de toda la experiencia dentro del desarrollo de la sociedad y de los grandiosos progresos científicos y técnicos.

La teoría del conocimiento da respuesta a las diferentes maneras en que se puede conocer. Mediante sus sensaciones y percepciones fundadas en su actividad productiva y práctica el hombre tiene la facultad de conocer la realidad y la conoce.

En el conocimiento de las cosas, el cognoscente y lo conocido, el sujeto y el objeto, están uno frente a otro. El sujeto debe dirigirse al objeto para captarlo y el objeto debe dejarse captar, para ser comprensible.

Esta captación se verifica mediante los órganos y los medios de conocimiento que son los órganos de los sentidos, las sensaciones y percepciones, las intuiciones, las representaciones, los conceptos y su unión entre sí.

El objeto de conocimiento es lo que tiene que ser en sus diferentes manifestaciones. Un pensamiento tiene que ser porque existe, aparece, dura cierto tiempo y desaparece para reaparecer después en la memoria y ser de nuevo.

Los objetos son cosas particulares, lo que está frente a nosotros o contra nosotros, de acuerdo a la significación de la palabra correspondiente; contenido y objetos y las relaciones existentes entre ellos.

A los objetos reales se les atribuye la posibilidad de actuar sobre nosotros o sobre otros objetos coordinados a ellos; al mismo tiempo pueden experimentar un efecto procedente de nosotros o de otros objetos en una relación recíproca.

En cuanto efectivamente dados y por sus relaciones con la experiencia, los objetos aparecen mediante las percepciones de los sentidos, como coloreados, sonoros, duros, impermeables y diáfanos. Otros objetos aparecen por la percepción interna del yo o la observación de uno mismo, como es la voluntad, la memoria y los sentimientos.

En cuanto efectivamente pensados, los objetos pertenecen al mundo de lo real, aunque no se tenga de ellos ninguna experiencia ni se pueda tenerla. Las propiedades no penetran, como tales, en la conciencia, sino que están y permanecen ahí donde están los objetos a los que pertenecen.

Por ello los procesos de conciencia, las sensaciones y representaciones; no son azules, rojas, duras, bladas, grandes o pequeñas, sino que siempre son objetos, en los que se piensa cuando se les atribuyen esas propiedades.

Por otra parte, los objetos reales no son dados como individuos concretos, como casos particulares, situados en determinado lugar y tiempo, de modo que puedan ser conocidos después (a posteriori) que han producido una imagen o una representación de la conciencia.

Por el contrario, los objetos ideales no son individuos particulares, sino esencias universales, de las cuales, desde antes (a priori) se puede afirmar cómo están compuestas y como deben estarlo, sin que para ello se requiera esperar su aparición en la propia experiencia.

La verdad consiste en la coincidencia del conocimiento con su objeto. Aquí la palabra conocimiento significa el resultado del proceso de conocer y se expresa bajo la forma de juicio o de una afirmación.

Mientras el proceso de conocer es un fenómeno de la conciencia y un acto de la cognoscitividad, los resultados del mismo son por completo independientes de la primera.

Todo conocimiento es, sin embargo, limitado y restringido. Se extiende sólo hasta donde el existente mismo y su esencia se abre al conocimiento.

Cuando hay un medio de conocimiento, cuando el existente no puede revelarse, la cognoscente se opone lo transinteligible y o racional, bajo cuya denominación no se debe entender nada vago ni turbio y sí tan sólo los límites de la cognoscibilidad exactamente comprobables como medios racionales.

Para abundar más, de manera general, sobre la teoría del conocimiento, se desarrollarán en seguida las cuatro relaciones del conocimiento, mismas que posibilitan esta actividad, considerada ya como un proceso sistemático.

3.6.1. LAS RELACIONES DEL CONOCIMIENTO

Desde los orígenes de la ciencia, el conocimiento científico se había establecido, principalmente, sobre dos relaciones esenciales en cada una de las cuales se podía definir uno de los aspectos de la verdad: la relación epistemológica y la relación lógica.

La relación epistemológica es la que establece una relación entre el sujeto de conocimiento y los objetos en general de cuyos caracteres ontológicos y ónticos logra el sujeto tener noticia gracias a y por esa relación.

"La presencia del objeto es un fenómeno que incluye a la vez el ser y la relación, y por ello plantea una pregunta que no está resuelta por la mera presencia; La cosa aislada no dice de sí misma cuanto hay que averiguar para conocerla suficientemente, y remite a otra cosa, presente o ausente, sin la cual no acaba de captarse bien el ser de la primera. Además, el ser se ofrece como dinámico, y su cambio forma parte de su ser mismo. Conocerlo es explicarse su cambio" (117)

A través de la ciencia se intenta restablecer la comunidad y la uniformidad del pensamiento al fundarla por primera vez en el objeto; únicamente en él y no en el sujeto. La objetividad consiste en la subordinación de la subjetividad. En este sentido la objetividad es una propiedad del pensamiento y no de la percepción.

La realidad de los objetos humanos o naturales es un hecho patente y la ciencia se funda en estos hechos al hacerlos evidentes y compartibles. De la presencia de las cosas parte toda forma de pensamiento sin limitarse a registrar y reproducir estas evidencias.

(117) Eduardo Nicol, Los principios de la ciencia, México, FCE, 1974, p 43

El pensamiento es una razón subjetiva que trata de encontrar la razón de lo objetivo. Por esto mismo, si no se regulan las relaciones del pensamiento consigo mismo, no se puede lograr la adecuación del pensamiento con la realidad.

La relación lógica nace por la necesidad de una autovigilancia del pensamiento por medio de la introspección o reflexión.

Ahora bien, es evidente que no es necesaria una ciencia del ser, para que el sujeto humano presente una evidencia del ser, de igual manera no es necesaria la creación de una lógica para que la razón funcione lógicamente.

La relación lógica establece una relación del pensamiento consigo mismo. La lógica sólo depura, normaliza y unifica esa relación, para lograr determinados objetivos científicos. La lógica por sí misma no puede resolver ningún problema de conocimiento.

"El logos nunca se ha de imponer al ser; la lógica es una forma de pensarlo, y por lo tanto se ha de someter a él. En suma: la legitimidad de la lógica, como ciencia formal independiente, no debe distraernos del hecho de que, en el disfrute de esa independencia, ella no tiene valor epistemológico propio. La utilidad de la lógica se funda siempre en lo onto_lógico" (118)

La relación histórica revela que la historia es un componente de la ciencia y que no es un factor extrínseco. Como resultado de ello, la epistemología ha de incluir la historia; como fundamento de la objetividad.

La conciencia subjetiva se transforma en una conciencia histórica, en donde cobra importancia la interdependencia entre el sujeto individual, no como mera conciencia, sino como persona, y el factor situacional común.

Si el devenir es una realidad, también es una realidad la estructura racional del devenir, cuya objetividad hace posible la ciencia.

(118) Eduardo Nicol, Op.cit., p 50

Intersubjetividad quiere decir intercomunicación a través del tiempo, y no sólo en un mismo tiempo, en una misma situación histórica.

Por ello la investigación histórica ha de versar sobre la articulación interna, pues el objeto de estudio es un proceso y si se le concibe como algo estático desaparece la posibilidad de la comprensión histórica, ya que no se puede asumir el pasado desde la clausura del presente.

Si el presente está cerrado. "No hay vía de comunicación entre un ahora y otro ahora cualquiera. Se prescinde de la articulación dialéctica entre el pasado y el presente; que es la clave de la historia misma. Se prescinde también, por ello mismo, de la proyección hacia el futuro, del factor real que es la gestación del futuro en el presente... La ciencia es superación del punto de vista. Por eso mismo es histórica" (119)

El hombre se siente solo y cae en la desesperación cuando no es consciente de su historia, pues pierde la herencia y su único deseo es el presente, un presente deformado por la insignificación de un en el que él ya no estará presente y del cual no puede ser creador.

La conexión del pasado con el presente evita la discontinuidad histórica y recuerda el sentido vital. Las líneas de evolución de los productos culturales aparecen ya como un haz.

"la relación histórica, equipara la verdad a una expresión y la hace relativa, solamente si se considera la estructura situacional o vertical: lo que pienso expresa lo que soy, y lo que soy depende de la situación en que me encuentro. En este sentido, la verdad no sería verdadera, porque el factor expresivo eliminaría el factor cognoscitivo: la verdad no representaría la realidad de manera fidedigna o adecuada, y sería tan sólo la versión de una modalidad personal, irreductible, incontrastable de ver las cosas y de relacionar ante ellas" (120)

(119) Eduardo Nicol, Op.cit., p 56

(120) Ibidem., p 60

Aquí parece que el problema de la verdad y de la ciencia suscitado por el hecho de la historicidad no tiene solución. Sin embargo hay una cuarta relación que permite resolver dicho problema: La relación dialógica.

El pensamiento es logos en el sentido de razón y de palabra. Estas dos acepciones son inseparables, complementarias o recíprocas. La palabra es racional y la razón es simbólica.

La significación es un hecho dialógico, pues si el significado no es común no hay significación. Los conceptos no se aplican a los objetos para comunicar un pensamiento formado por un individuo aisladamente; sin cooperación de los símbolos no se puede articular ningún pensamiento, pero el puro pensar implica ya los términos de la comunicación. Todo logos es dialógico.

No es necesario que la comunicación se lleve a cabo como fenómeno social, para que pensar sea dialogar, pues la existencia de un otro en general es condición de posibilidad del pensamiento y llevar a cabo el pensamiento es ejercitar el logos, y todo logos es expresión.

Todo lo que significa expresa y todo lo que expresa significa. En todo diálogo, por más subjetivo que pueda ser, resalta el hecho de que los interlocutores se entienden. Es un hecho que la comunicación existe, incluso el no haber entendido es susceptible de expresión. Hasta la discrepancia tiene que sostenerse sobre la concordancia básica en aquello que se discrepa.

La condición básica de posibilidad de comunicación depende de un mismo instrumento de expresión y un mismo sistema simbólico más o menos unívoco para que el interlocutor realice el escucharlo una referencia mental al objeto significado por el que está hablando.

El emisor piensa en sí mismo y en el objeto cuando lo transmite en su mensaje. Comunicar es precisamente esto: El acto de una común referencia al mismo objeto, promovido por el empleo de una palabra dotada de significación.

La soledad y la incomunicación no poseen base fenomenológica, pues la comunicación intersubjetiva es un hecho positivo, y el logos de la confianza sería absolutamente ininteligible si la expresión no envolviere unos significados que permitan al que escucha referirse, a través de ellos, a unos datos de la experiencia comunicable.

Toda comunicación que es comprensible es común. Si la comunicación fuera algo singular y privado no habría término con que designarla. El símbolo es vínculo de comunidad. En la intimidad y en la confianza lo que importa es captar el sentido vital de lo expresado y esto sólo se logra a través de un significado.

Cabe destacar aquí que la verdad es reconocimiento del ser. Se expresa re-conocimiento ya que esta operación implica una reiterada aprehensión del mismo objeto por el mismo sujeto, esto implica sobre todo una aprehensión del mismo objeto por dos sujetos diferentes. Esta operación es dialógica, y en ella se demuestra la evidencia apodíctica del ser, invulnerable a toda crítica posterior, a toda posible duda metódica.

Se puede reiterar entonces que la expresividad es siempre comunicación.

Pero lo comunicado primariamente no es puro mensaje personal, sino un objeto. Ningún mensaje es inteligible si no hace patente un objeto de experiencia común. Esto quiere decir que la expresividad es la forma de una relación simbólica intersubjetiva que tiene como referencia común los objetos significados.

Como hecho principal se puede establecer que la expresividad del pensamiento es independiente de las modalidades y de las manifestaciones personales que se presentan incluso en las formas depuradas de la ciencia.

Dar nombre a las cosas es comunicarse con alguien a través de esas cosas nombradas. Lo simbólico es la comunicación, no el nombramiento, pues el símbolo es significativo porque es expresivo. Si no significa no expresa y viceversa.

Ahora bien, la objetividad consiste en manifestar o hacer patente un ser, en su realidad propia, independiente de quien la conoce, y ésta es una operación simbólica y por lo tanto lógico-dialógica. La verdad es común porque es comunicable.

La significación consiste en mentar un objeto cualquiera con un símbolo verbal para reconocerlo dialógicamente. En este sentido, el pensamiento no es una facultad solitaria y privada del sujeto sino una función de comunicación que presupone siempre un interlocutor. El entendimiento es un acto transitivo.

Todo significado tiene que ser inteligible o comprensible; comunicable. Si no fuese comunicable el significado, no sería inteligible para quien lo empleara a solas, antes de formularlo.

En la comunicación un mensaje en el que se habla de algo que nadie entiende no tiene significación, es expresivo sólo en la demencia, que es el grado mayor de soledad o incomunicación a que puede llegar la humanidad.

La expresión se encuentra en la significación, siempre y cuando sea inteligible. No existen conceptos sin palabras, pues las palabras, los símbolos en general, integran el proceso mismo de la significación u objetivación.

"Inteligibilidad y comunicabilidad quieren decir lo mismo. Una significación es inteligible cuando el símbolo que la constituye es comprensible dialógicamente, o sea, cuando tiene la virtud de hacer patente de manera efectiva al otro sujeto la realidad objetiva mentada por el sujeto que la piensa, y que la expone en la expresión. En fin: la 'pura' significación, sin símbolo expresivo, sería puramente insignificante, ininteligible" (121)

En el siguiente capítulo se verá, de manera más directa, cuáles son las relaciones que existen entre la comunicación y la teoría del conocimiento.

(121) Eduardo Nicol, Op.cit., p 69

3.6.2. LA COMUNICACION COMO PROCESO DE COGNICION

La comunicaci3n es una de las propiedades esenciales que pertenecen a la definici3n del conocimiento en sus diferentes niveles.

De igual manera, la comunicaci3n es uno de los fen3menos esenciales de la vida social, en particular del proceso del trabajo. El proceso del trabajo y el de usar signos est3n interconectados cogn3tica y funcionalmente y facilitan la comprensi3n del hombre y la sociedad.

La divisi3n de los actos de comunicaci3n se presenta en dos categor3as principales: "actos que comunican cierta conducta o estado emocional (comunicaci3n conductista), y actos que comunican cierto conocimiento o estado mental (comunicaci3n inteligible)". (122)

Existe comunicaci3n cuando se transmite conocimiento de estados emocionales de un individuo a otro, o suministra informaci3n sobre cierta situaci3n.

La comunicaci3n t3picamente humana transmite determinado conocimiento y determinados estados mentales. ¿Pero qu3 es la fuente propia de la comunicaci3n humana?

En la mayor3a de sus vivencias el hombre se encuentra ante la comunicaci3n humana de car3cter emocional y no de car3cter intelectual. Sin embargo, se abarca la comunicaci3n intelectual cuando se habla de comunicaci3n humana sin m3s.

La comunicaci3n intelectual hace experimentar estados mentales an3logos a la esfera del conocimiento y su contenido s3lo puede ser entendido en un contexto definido.

(122) Adam Schaff, Introducci3n a la semi3tica, M3xico, 1972, p. 128.

"La manera psicológicamente humana de comunicación refiere al conjunto completo de la vida emocional del hombre: tanto a la comunicación emocional como a la intelectual. Aunque estas dos formas no pueden separarse de un modo absoluto, representan campos diferentes de la vida espiritual y, en consecuencia, están conectadas con diferentes formas de comunicación (que también pueden ser separadas de un modo rígido y absoluto)" (123)

La comunicación emocional se realiza por asociación de recursos extralingüísticos. En cambio la comunicación intelectual es una comunicación lingüística por excelencia. El problema central es la comprensión análoga por las partes que se comunican, esto presupone una referencia común al mismo objeto y también una referencia común al mismo universo del discurso.

El problema de la comprensión de la comunicación está ligado al antagonismo entre la concepción trascendentalista y la concepción naturalista.

El trascendentalismo se remonta a la teoría de Platón quien coloca al conocimiento directo por encima del conocimiento empírico.

En la teoría trascendentalista el problema de la comunicación supone que hay comunicación entre dos individuos absolutamente separados el uno del otro, esta es la situación de los individuos no inmersos en algún éter místico del yo trascendental que los une espiritualmente.

"La concepción trascendentalista explica esto de dos maneras: 1) la verdadera comunicación es directa (el motivo platónico) y 2) hay en su raíz una comunidad metafísica específica, formada por el 'yo trascendental' o por una 'fuerza universal', en las que participan las mentes individuales de una manera u otra, o de la cual son partes (el motivo tomista y kantiano)" (124)

(123) Adam Schaff. Op.cit., p 135

(124) Ibidem., p 151

La concepción antagónica, la de los conductistas, llamada también concepción naturalista, afirma que los individuos se comunican, y entienden bien sus enunciados, pues tienen una estructura física e intelectual semejante y tienen que ver con una realidad que es común a todos.

Para comprender el lenguaje y la esencia de la comunicación, hay que estudiar la conducta humana y su cooperación.

Los naturalistas Gardiner y Dower interpretan la acción de hablar como cooperación entre dos personas y al mismo tiempo incluyen explícitamente como tercer elemento esencial de que se habla, así con la posibilidad de la comunicación por la cualidad de las palabras y por una realidad común a todos.

Las nociones del lenguaje, habla, significado y comprensión, y una formulación del proceso de la comunicación, requieren de cuatro elementos de la situación: 1) el que habla, 2) el que escucha, 3) la cosa de que se habla, y 4) las palabras habladas.

Los naturalistas afirman que: "se trata simplemente de la transmisión mutua del conjunto de ciertas experiencias y conductas por medios lingüísticos, lo cual, según sostienen, puede reducirse siempre a la categoría de influencias. Semejante transmisión del contenido de la experiencia por el que habla al que escucha es posible por que: 1) los organismos que se comunican tienen estructuras semejantes, 2) la realidad a que se refieren es común a los dos partes del proceso" (125)...

En las opiniones de los naturalistas hay dos rasgos tales como la incapacidad de dar una explicación social e histórica del problema del ser humano y de sus relaciones con la sociedad y la naturaleza para explicar la cuestión del objeto común de la comunicación social y de las diferencias individuales en la percepción de dicho objeto.

(125) Adam Schaff, Op.cit., p 151

La teoría marxista rechaza la noción de que sólo hay dos posiciones en cuanto a la posibilidad de la comunicación: la trascendentalista y la naturalista.

Marx afirmó que la esencia humana es un hecho patente que se percibe en el conjunto de las relaciones sociales, por esto el análisis debe empezar por la cuestión de la situación social inherente a cada individuo. Realizado esto desaparecen al momento todos los secretos de 'la semejanza de las mentes' y de 'la conciencia común a todos', y del 'carácter misterioso de la comunicación'.

El ser humano es un producto social, como con cada uno de las manifestaciones de su vida espiritual: religión, lenguaje, estética y cultura.

"La conciencia es un producto social y recíproca si sólo si entre existan hombres. Pero también el lenguaje humano es un producto social desde el mismo origen, ya que el lenguaje es una conciencia práctica real, que existe para los otros y para mí mismo. El origen tanto de la conciencia como del lenguaje hay que buscarlo en la vida social y sus necesidades, en la necesidad de establecer contacto con otros individuos" (126)

En este sentido resulta superfluo valerse de factores místicos, trascendentales, para explicar el proceso de comunicación. La explicación del fenómeno de la comunicación es bien natural, pero no naturalista. Es un producto social. El objeto del conocimiento y el objeto de la comunicación existen objetivamente, fuera de toda mente e independientemente de ella.

La vida social toda es básicamente práctica. Todos los sistemas producidos por el misticismo encuentran soluciones según en la práctica humana y en la transformación de esa práctica.

El misticismo mismo es un fenómeno social y un producto social que debe ser analizado, valorado y comprendido adecuadamente, para que no se llegue al callejón sin salida del no comprender y retirarse de la lucha o de la contienda ideológica.

"La conciencia, y por lo tanto también el lenguaje, son productos del trabajo, productos de la vida social, y al mismo tiempo condiciones indispensables para el desarrollo ulterior del proceso, de sus etapas superiores, más avanzadas... El trabajo humano se basa en la cooperación, que es imposible sin pensar con ideas y sin comunicación. Tal es la dialéctica de la influencia mutua, que hace posible explicar el proceso de la comunicación sin recurrir a milagros y metafísicas" (127)

Hasta aquí se ha pretendido sentar las bases para el desarrollo posterior de una filosofía de la comunicación, faltaría por vincular, de manera más específica, las tendencias de la comunicación con los principios de la ciencia, las relaciones de conocimiento, la ontología y la epistemología, principalmente, para que a través de esta vinculación surgiera propiamente una filosofía de la comunicación.

(127) Adam Schaff, Op.cit., pp 157-158

CONCLUSIONES

La propuesta: Prolegómenos para una filosofía de la comunicación, nos permite presentar los siguientes aportes y conclusiones.

La importancia y aporte que puede tener el trabajo radica en la fundamentación de principios para dar sustento filosófico a la comunicación.

Tanto la filosofía como la comunicación constituyen una respuesta concreta a una serie de estímulos, reales, sociales, históricos y culturales, que subyacen a todo producto de la actividad humana. Lo que suele denominarse filosofía son fundamentalmente los modos de respuesta que, en las distintas situaciones históricas, ha ido dando el hombre al reto continuo de las ideas, que constituyen el entramado teórico en que se sustenta la sociedad en el presente, y al recuerdo de lo que cree eran las ideas que formaban esa misma trama teórica en el pasado.

El marco para una definición de la filosofía está conformado por una serie de estímulos:

Estímulos reales o los que se producen por la situación peculiar con que se encuentra la mente humana, distanciada del instinto y de la naturaleza encimismada, y, por consiguiente buscando la manera de instalarse en o frente a lo natural, confrontándolo y librándose, al par, de su servidumbre.

Estímulos sociales. La presión de la naturaleza se transforma muy pronto en presión de la sociedad a través de un lenguaje. Se empieza a pensar dentro de un esquema ya establecido.

Estímulos históricos. Entender la realidad de manera cronológica que permite entender su estructura presente como resultado de una evolución y, en el mejor de los casos, de un progreso. Sin embargo, todo proyecto histórico, es, en teoría injusto, porque se ha levantado muchas veces sobre la guerra, la violencia, la mentira y la muerte.

Estímulos culturales. En el dinamismo histórico de las sociedades, la cultura es un producto humano nacido de las condiciones determinadas de ese dinamismo (128)

Parafraseando a Louis Althusser, se puede afirmar que la filosofía se ejerce y se aprende practicándola, porque no existe más que en su práctica.

La filosofía funciona interviniendo en la teoría, enunciando simplemente proposiciones teóricas, tesis, racionalmente correctas y justificadas. Esto provoca efectos teóricos: planteamientos de nuevas interpretaciones filosóficas y efectos prácticos sobre la relación de fuerzas de las ideas en cuestión (129)

Cuando la filosofía cuestiona cuáles son los principios filosóficos que sirven de sustento a la ciencia de la comunicación humana, teoriza con la finalidad de desarrollar una ciencia de la comunicación con carácter universal.

La vigencia y necesidad de la filosofía se justifican porque el presente y pasado de ésta actividad están relacionados a todo desarrollo intelectual de la humanidad al plantearse un conjunto de problemas que una vez teorizados plantean otros problemas y desarrollan nuevas tesis.

La filosofía es vigente porque responde, paradójicamente, con preguntas, a las crisis de la humanidad al indicar alternativas viables. Su función es dinámica, un trabajo vehemente y una compañía imprescindible.

La filosofía es principio, conocimiento individual, conciencia de la humanidad que da origen al conocimiento científico. Su presencia no requiere una justificación radical, pues su existencia responde a una actividad humana, que el cerebro necesita para su desarrollo.

(128) Emilio Bledó Llugo, La filosofía hoy, Barcelona, Salvat, 1975, pp 51-55

(129) Louis Althusser, Curso de filosofía para científicos, México, Artemisa, 1986, p 62

El deber de la filosofía, indica Benjamin, es convertirse en conocimiento sistemático, a través de la justificación del conocimiento, y no por sus límites y profundidad. Toda filosofía es, pues, teoría del conocimiento, y así teoría, crítica y dogmática, de todo conocimiento (130)

El concepto de filosofía cambia a través del tiempo, en relación con el carácter peculiar de la época en que nace. Como su evolución es constante, parece ser que nunca puede haber un concepto único y definitivo de la filosofía.

Lo que se llama filosofía con los modos de respuesta a las interrogantes que, en el transcurso de la historia, ha ido dando la humanidad al reto continuo de su mismo pensamiento.

La filosofía no existe únicamente como tal. Hay diversas maneras de hacer filosofía a las cuales se les ha denominado corrientes filosóficas:

El materialismo dialéctico es el concepto que designa a toda doctrina que atribuye la causalidad sólo a la materia, reconoce un desarrollo gradual y dialéctico de ésta y admite diversos estratos como integrantes de la realidad.

El materialismo es una categoría filosófica para interpretar la realidad. Su tarea fundamental consiste en trazar una línea de demarcación en el interior del campo teórico-científico entre las ideas declaradas verdaderas y las declaradas falsas, en este caso ideológicas.

El análisis de los medios de comunicación, desde una perspectiva del materialismo dialéctico, permite descubrir los elementos que se emplean para imponer, a través de la televisión, la radiodifusión, la prensa escrita, etcétera, un orden determinado. Tiene como objetivo develar la ideología y explicar los contenidos que se difunden de manera oculta.

(130) Walter Benjamin, Sobre el programa de la filosofía futura

El materialismo dialéctico considera a los medios de comunicación como un todo funcional, vinculados a un sistema que implica una política, un mercado, una legislación y sólo se pueden comprender gracias a sus múltiples relaciones de manera cohereta.

Con el materialismo dialéctico no se pretende elaborar una ciencia de la comunicación ni plantear problemas como explicables por ellos mismos. Considera que la comunicación se origina y desarrolla en la superestructura en donde se ubican las ideas y representaciones del mundo.

La corriente del materialismo dialéctico estudia el fenómeno de la comunicación de una manera integral: el mensaje como mercancía, como producto ideológico, como producto de la cultura de masas, estudia también a las empresas e instituciones que generan comunicación.

El estructuralismo. La estructura es un producto de una definición convencional con la finalidad de reducir un conjunto de datos heterogéneos a unidad, en la que pueda operar un sistema abstracto.

El estructuralismo determina conjuntos en virtud de sus diferencias y no a pesar de ellas, por esto el método estructural es analítico y totalizador a la vez, lo que trata de abarcar no son por necesidad simetrías, recurrencias, sino a su tiempo oposiciones y desequilibrios, para entender las relaciones que los sostiene. El análisis de los mensajes ideográficos en los medios de comunicación se puede realizar desde una perspectiva estructuralista.

La comunicación humana se ubica dentro del concepto general de estructura, pues de manera general se pueden estructurar todos sus componentes: el emisor y el receptor tienen el mismo repertorio de signos y conocen el código en donde reproducen la estructura dada de la estructura de signos.

El existencialismo. Para el existencialismo comunicarse significa un encuentro y una integración recíproca, es una revelación de la existencia misma, en donde el emisor y el receptor no se explotan recíprocamente, sino se reconocen a sí mismos.

Aunque no existe un método que aplique el existencialismo a la teoría de la comunicación, se puede señalar que la comunicación existencial es directa y presencial misma que entraña abundantes datos para un correcto análisis del fenómeno comunicacional.

El individuo forma su primer concepto de comunicación a través de, por, y entre personas. La comunicación existencial es inmediata, carente de medios ajenos y separados del comunicador; la persona sin ayuda de nadie es activo emisor y receptor.

El neopositivismo está relacionado con el análisis del lenguaje, para aclarar las expresiones lingüísticas en su empleo común: el lenguaje cotidiano para eliminar errores y confusiones de significación.

Toda cultura se desarrolla y expresa a través del lenguaje y éste se puede estudiar como contenido de comunicación. El emisor, el receptor y los mensajes son unidades semánticas, esto puede permitir la producción de enunciados sobre filosofía de la comunicación cuya validez sea general y verificable empíricamente. Sin embargo no existe indicio que se refiera a la vinculación entre la teoría de la comunicación y la corriente neopositivista, únicamente hay vinculación como posibilidad de esclarecimiento del lenguaje en su uso corriente.

Crear un lenguaje universal, tarea del neopositivismo.

El funcionalismo.

En la sociedad, la función está constituida por la relación entre una institución y las necesidades de un organismo. Hay que satisfacer ciertos requisitos para que los organismos funcionen con eficacia.

A partir del funcionalismo surge el estudio de los medios de comunicación y sus efectos sobre el público.

Los funcionalistas consideran a la información como a un contenido que reduce la incertidumbre o como alternativas en situaciones dadas. Se concibe la comunicación como instrumento que relaciona a los individuos y hace posible grupos y sociedades funcionales a un sistema .

La comunicación, tendencias principales

Al igual que con la filosofía existen diversas tendencias comunicativas que se pueden dividir en tres campos principales: norteamericano, europeo y latinoamericano.

La teoría de la comunicación responde a dos posiciones antagónicas ideológicamente: el rechazo al sistema social imperante y a través de la crítica de la cultura, de la sociedad y a la dependencia cultural. Por otra parte, a la aceptación del sistema de modo servil, de participación y cohesión que posibilitan el acto comunicativo.

Los trabajos sobre comunicación que más impulso reciben son los destinados por la necesidad de afrontar las demandas sociales de tipo comercial.

La corriente norteamericana representa la historia del desarrollo capitalista en el uso de la comunicación a través de las presiones y vicisitudes del sistema de mercado, el estudio de los efectos, el estudio de la propaganda política, y el estudio del empleo comercial-publicitario de los medios.

El empleo de la comunicación permanece bajo la influencia de los detentadores del poder: empresas transnacionales, de publicidad, de relaciones públicas y de la burocracia gubernamental, todos ellos patrocinan y consumen investigaciones de la comunicación, ellos la denominan de "masas".

La corriente europea

Los enfoques jurídico, histórico y filosófico constituyen las aportaciones de la investigación europea a los medios de comunicación. Asimismo, se busca el conocimiento de las relaciones interpersonales, los medios y la difusión cultural. Análisis del lenguaje para demostrar las relaciones entre lenguaje y sociedad.

La tendencia latinoamericana se basa en rechazar los puntos de vista del funcionalismo y del empirismo del proceso de la comunicación.

En Latinoamérica influyen, entre otras tendencias, el estructuralismo y la semiótica europea. De igual manera se trata de desarrollar una teoría político-económica de los medios de comunicación para descubrir la interconexión entre las industrias y la clase oligárquica, mismos que controlan y manejan los medios de comunicación colectiva.

La tendencia de la escuela de Frankfurt

Los sociólogos críticos pertenecen a la escuela de Frankfurt interpretan la cultura dentro de la sociedad industrial para destacar el valor político del discurso científico, sociológico y lógico.

Los apocalípticos se oponen a la nueva cultura de "masas" porque constituye un germen de desintegración del hecho cultural. Son nostálgicos de una época donde la cultura era un privilegio de la clase dominante. Consideran a la sociedad como despersonalizadora en donde se ha transformado al hombre en masa.

La cultura de masas y el populismo no satisfacen el gusto popular, lo manipulan y explotan.

Por su parte, los integrados afirman que la nueva cultura es indicio de un progreso y de una mejor distribución de los bienes de la cultura. Lo que cambia aquí es la forma en que la clase dominante utiliza la cultura y la comunicación: para conservar su dominio de clase.

La tendencia actual de la comunicación

Dentro de las nuevas perspectivas comunicacionales se destacan todos los procesos de la comunicación considerados como un fenómeno global, que sea a la vez social, político y económico.

Existen cientos de evidencias sobre el dominio de teorías ajenas a la realidad latinoamericana. Lo que hace falta es desarrollar y vincular los principios científicos para una investigación independiente que corresponda a los procesos de comunicación comprometidos con la democracia popular.

Las bases filosóficas para el estudio de la comunicación

La unidad de la ciencia se establece por la unidad del fundamento; esto hace posible a la ciencia en general. Los principios de toda ciencia son evidencias originarias y universales y por ello comunes a todas las ciencias.

La comunidad de la verdad depende de la comunidad del ser. El ser, evidentemente, no se hace común en la percepción, que es individual; sino en el logos que es común a todos.

La ciencia no va en busca del ser sólo parte de su evidencia, lo que se pone en duda es la opinión vulgar que se ha formado sobre el qué, el cómo y el por qué de los seres.

Sean cualesquiera las opiniones, éstas siempre refieren a la misma realidad. No hay más que un mundo y éste es el mismo para todos. La percepción de una pluralidad de elementos no es fundamento para pensar en una pluralidad de mundos.

El hombre se da, en su presencia fenoménica, como ser de la comunicación, ontológicamente es el prójimo. La expresión es lo propio del hombre, toda idea sobre él se basa en la expresión, ésta es acción, cambio, tiene carácter determinante y constitutivo de su ser.

El falso problema de la comunicación desaparece cuando se reconoce que la expresión es el carácter primario del hombre, ontológica y fenomenológicamente. La comunicación no constituye ningún

La expresión es comunicación aunque se exprese con el silencio y el retraimiento. La razón es comunicación solidaria y común, posee un sentido común.

El hombre expresa básicamente la forma común del ser, a través de la expresión se hace patente la forma ontológica común y el modo óntico individual de los hombres lo que expresa, forma vínculos y comunidades históricas porque está constituido ontológicamente como ser común.

El hombre expresa con su sola presencia. El uso de símbolos para la comunicación es realizable porque el ser mismo es constitutivamente simbólico. Toda expresión es simbólica o existe de acuerdo a la forma propia del símbolo.

Lo simbolizado realiza siempre una comunicación. El símbolo es producto del hombre, es vinculatorio y tiene significaciones múltiples. No hay símbolos aislados, ni poseedores de significación definitiva, unívoca y totalitaria. Todo símbolo guarda relación con su pasado histórico, la función comunicativa y significativa dependen de su historia.

El fenómeno de la comunicación tiene que interpretarse y explicarse de manera ontológica. El ser resulta expresante común en el habla y ésta es la articulación significativa del ser en el mundo. La expresión mímica es común al hombre como a todos los demás seres; no así la verbal, exclusiva del hombre.

El hombre tiene la facultad, desarrollada en su actividad productiva y práctica, de conocer la realidad. La realidad humana y natural es patente y la ciencia se basa en hechos como éstos, al hacerlos evidencias compartibles.

Comunicar es el acto de una común referencia al mismo objeto promovido por el empleo de una palabra dotada de significación. Toda comunicación que es comprensible es común. La soledad y la inco-municación no poseen base fenomenológica, si la comunicación fuera algo singular, privado y único no habría término con que designarla.

La expresividad es siempre comunicación, lo comunicado no es un puro mensaje personal, sino un objeto de experiencia común. La expresividad del pensamiento es independiente de las modalidades de las manifestaciones personales, incluso de las manifestaciones depuradas de la ciencia. No hay conceptos sin palabras, pues éstas y los símbolos en general, integran el proceso mínimo de la significación.

A través de la comunicación, puesta en común de un objeto, se puede definir el conocimiento en sus diferentes niveles.

La comunicación es un fenómeno de la vida social en donde el proceso del trabajo y el proceso de usar signos están conectados genéticamente y funcionalmente, para facilitar la comprensión del hombre y su medio ambiente.

BIBLIOGRAFIA

- ABBAGNANO, Nicola: Diccionario de filosofía, México, FCE, 1974
- ALTHUSSER, Louis: Curso de filosofía para científicos, México, Artemisa, 1986.
- BARBUT, marc. et al.: Problemas del estructuralismo, México, S.XXI, Editores, 1967.
- BENJAMIN, Walter: Sobre el programa de la filosofía futura y otros ensayos, México, Artemisa, 1986.
- BOBBIO, Norberto: El existencialismo, México, FCE, 1972.
- BROM, Juan: Aspectos del materialismo dialéctico, México, sin editorial (folleto), 1970
- CORRAL, Manuel: La ciencia de la comunicación en México, México, Trillas, 1986.
- COUSSIN, Victor: Necesidad de la filosofía, Buenos Aires, Losada, 1947.
- DEUTSCH, Karl: Los nervios del gobierno, Buenos Aires, Paidós, 1971.
- DEWEY, John: La experiencia y la naturaleza, México, FCE, 1948.
- FERRATER, José: La filosofía actual, Madrid, Alianza Editorial, 1971.
- FLBUR, Melvin de: Teorías de la comunicación masiva, Buenos Aires, Paidós, 1975.
- GONZALEZ, Juliana: La filosofía, México, UNAM, 1979.
- GRISONI, Dominique: Políticas de la filosofía, México, FCE, 1982.
- HEIDEGGER, Martin: El ser y el tiempo, México, FCE, 1977.
- JASPERS, Karl: La filosofía, México, FCE, 1978.
- KATS, Samuel, et al.: Diccionario básico de comunicación, México, Nueva Imagen, 1980.
- LARROYO, Francisco: La lógica de las ciencias, México, Porrúa, 1976.
- LARROYO, Francisco: Introducción a la filosofía de la cultura, México, Porrúa, 1981.
- LLEDO, Emilio: La filosofía hoy, Barcelona, Salvat, 1975.

- MALINOWSKI, Bronislaw: Una teoría científica de la cultura, Barcelona, Sarpe, 1984.
- MONTEs de Oca, Francisco: Historia de la filosofía, México, Porrúa, 1982.
- MORAGAS, Miquel de: Teorías de la comunicación, Barcelona, Gustavo Gili, 1981.
- MORAGAS, Miquel de: Sociología de la comunicación de masas, Barcelona, Gustavo Gili, 1982.
- NICOL, Eduardo: Metafísica de la expresión, México, FCE, 1957.
- NICOL, Eduardo: Los principios de la ciencia, México, FCE, 1974.
- ORTEGA y Gasset, José: ¿qué es filosofía?, Madrid, Espasa Calpe, 1973.
- PACI, Enzo: La filosofía contemporánea, Buenos Aires, EUDEBA, 1979.
- PAOLI, Antonio: Comunicación, México, Edicol, 1979.
- RUSSELL, Bertrand: Los problemas de la filosofía, México, Ed. Selectas, 1981.
- SCHAFF, Adam: Introducción a la semiótica, México, FCE, 1972.
- TOUSSAINT, Florence: Crítica de la información de masas, México, Trilhas, 1981.
- VASSALLO, Angel: ¿Qué es filosofía?, Buenos Aires, Losada, 1963.
- XIRAU, Ramón: Introducción a la historia de la filosofía, México, UNAM, 1976.
- ZEA, Leopoldo: Introducción a la filosofía, México, UNAM, 1974.